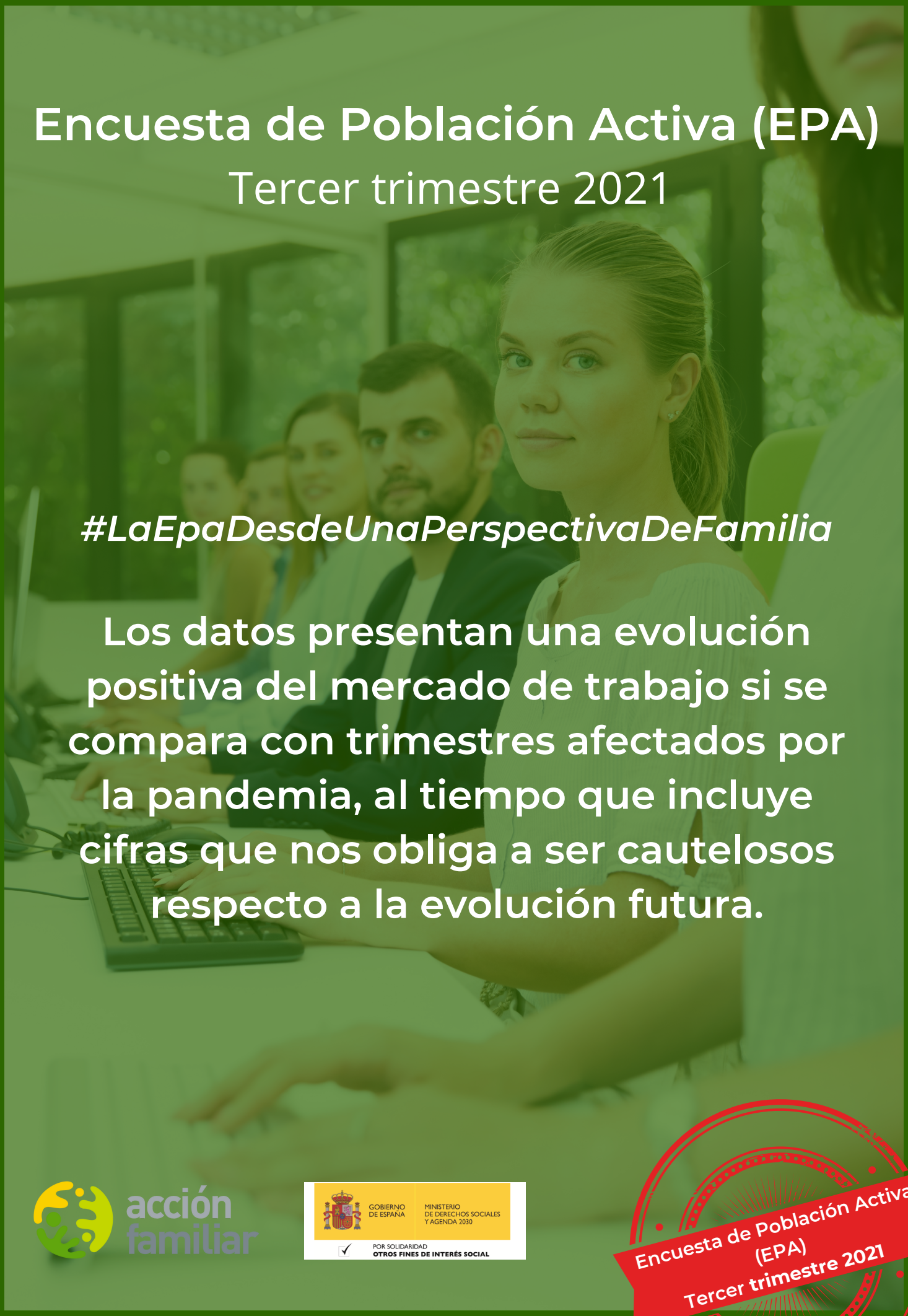
Encuesta de Población Activa (EPA)

Tercer trimestre 2021



#LaEpaDesdeUnaPerspectivaDeFamilia

Los datos presentan una evolución positiva del mercado de trabajo si se compara con trimestres afectados por la pandemia, al tiempo que incluye cifras que nos obliga a ser cautelosos respecto a la evolución futura.

acción familiar

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE DERECHOS SOCIALES Y AGENDA 2030

POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

Encuesta de Población Activa (EPA)
Tercer trimestre 2021

Análisis Trimestral del mercado de trabajo español desde una perspectiva de familia

Periodo de referencia: Año 2021, tercer trimestre.

Antonio Jesús Sánchez-Fuentes, Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI-UCM) & GEN-UVigo
Director del Grupo de investigación "Políticas de Familia" de la U. Complutense de Madrid

Noviembre, 2021

@ Acción Familiar Príncipe de Vergara, 128. Esc. Dcha. – Entreplanta

28002 Madrid

Tel: 91 446 1011

Web: accionfamiliar.org

Correo: accionfamiliar@accionfamiliar.org

Difusión gracias a:

GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE SANIDAD, CONSUMO Y BIENESTAR SOCIAL
POR SOLIDARIDAD OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

Tabla de contenido

Introducción 3
Resumen ejecutivo 4
Principales resultados 6
Índice de Cuadros 12
1 Indicadores principales 15
1.1 Participación en el mercado de trabajo 17
1.2 Empleo 28
1.3 Paro 35
2 Indicadores relativos a la situación del hogar y sus miembros 42
3 Indicadores relativos a situaciones de especial vulnerabilidad 47
3.1 Parados de larga duración 47
3.2 Temporalidad 54
3.3 Empleo a jornada parcial 61
3.4 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo 69

Introducción

En este documento se presenta un informe trimestral de la situación del mercado de trabajo español, basado en los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística, desde una perspectiva de familia. Este proyecto nace fruto de la colaboración continua que Acción Familiar y el Grupo de Investigación "Políticas de Familia" de la Universidad Complutense de Madrid vienen desarrollando desde 2004. Por eso, amplía un camino ya explorado en publicaciones previas cuyo enfoque, no obstante, era más estructural.[1]

Aquí, en cambio, pretendemos mostrar más una visión coyuntural del mercado de trabajo y los movimientos observados a corto/medio plazo que permita visualizar el importante papel que las circunstancias personales y familiares juegan tanto a la hora de determinar nuestras decisiones laborales como cuando queramos conocer qué dificultades/barreras pueden encontrar en el mundo profesional. Pensamos que este es el principal valor añadido del proyecto, ante los numerosos análisis periódicos existentes sobre la base de una encuesta tan seguida como la EPA.

Esta iniciativa nació el primer trimestre de 2020, con una declaración en estado de alarma por la pandemia sanitaria del SARS-COV-2 ó COVID-19, lo que dificulta el proceso natural de comparación de la última ola publicada con periodicidad trimestral con las que usamos como referencia (trimestre anterior y mismo trimestre del año anterior) por las distorsiones presentes en los datos, tanto durante 2020 como, con alta probabilidad, con las de los siguientes trimestres y años.[2] No obstante, el interés y el impacto social de la iniciativa, que pone cifras y permite por tanto visualizar situaciones no seguidas hasta el momento, hace que afrontemos el reto con ilusión y determinación.

La estructura del informe queda como sigue. A continuación, incluimos una síntesis de resultados que detalla, de forma breve, una selección de los principales resultados derivados del apéndice estadístico que se muestra en las secciones siguientes. Este apéndice se estructura en primer lugar en 3 bloques dedicados al análisis de los principales indicadores, participación, empleo y paro. A continuación, en la sección 2, presentamos una visión sintética de la situación de los hogares españoles, en función de la situación y características de sus miembros. Finalmente, incluimos una sección donde se ponen cifras a situaciones de especial vulnerabilidad (paro de larga duración, temporalidad y/o jornada a tiempo parcial) y la composición del colectivo que las padece. Junto a esto, presentamos finalmente resultados que ilustran brevemente sobre el impacto de la tenencia de hijos (maternidad/paternidad) en el mercado de trabajo. Todo ello, diferenciando según sexo para hacer un análisis completo donde las circunstancias familiares y las propias de cada género se analicen de forma integrada.

Para comentarios, sugerencias y/o preguntas, estamos disponibles en el email: investigacion@accionfamiliar.org.

[1] Dos ejemplos ilustrativos recientes son: (i) López López, M.T., González-Hincapié, V., Prieto-Rodríguez, M. and Sánchez-Fuentes, A. J. (2018) ¿Existe penalización por maternidad? Mujeres y mercado laboral en España desde una perspectiva de familia. Colección Acción Familiar. Editorial Cinca, Madrid, (ii) López López, M.T., González-Hincapié, V. and Sánchez-Fuentes, A. J. (2018) Las familias en España: análisis de su realidad social y económica en las últimas décadas. Comunidad de Madrid. Colección Acción Familiar. Editorial Cinca, Madrid.

[2] Según la nota de prensa del INE con fecha de 28 de abril de 2020, los efectos del COVID-19 sólo se han manifestado en los datos del primer trimestre del año desde la semana 11 de las 13 de referencia de este trimestre. Sin embargo, existen aspectos de la encuesta se han visto afectados. Entre otros: (i) los afectados por un ERTE con suspensión de empleo que, según la metodología de la EPA, se consideran ocupados mientras dicha suspensión sea inferior a tres meses, (ii) Muchos trabajadores que hayan perdido su empleo pueden haber sido clasificado como inactivos debido a que no han podido cumplir con las condiciones de búsqueda de trabajo que la definición de paro de la EPA determina para que sean considerados parados.

Resumen ejecutivo

1. Los datos del tercer trimestre de la Encuesta de Población Activa (EPA) presentan una evolución reciente positiva del mercado de trabajo al tiempo que incluye cifras que nos obliga a ser cautelosos respecto a su evolución futura. Así, la tasa de participación se sitúa en 64.3% para hombres y 54.3% para las mujeres. En cuanto al empleo, el 64.3% de los hombres en edad de trabajar están ocupados, por el 45.4% de las mujeres. Finalmente, el paro registrado es de 13% para hombres y 16.4% para mujeres, confirmando la peor posición relativa de éstas en el mercado de trabajo.

2. Respecto al trimestre anterior, se observa un aumento de los trabajadores activos (+1.3%) y empleados (+1.8%), junto con una disminución de las personas desempleadas (3.6%). Con respecto al mismo trimestre del año anterior, donde la pandemia tuvo un repunte importante, se obtiene un aumento de los activos (3%) y ocupados (4.5%), y un descenso del 8.2% en el número de personas desempleadas, indicando que este trimestre se ha podido mantener un nivel de actividad económica más cercano al previo a la pandemia.

3. Para el trimestre de referencia, el colectivo de activos potenciales ha registrado una importante reducción (-7.9%) respecto al trimestre anterior y, sobre todo, con respecto al año anterior (-43.3%), indicando que se continua normalizando en gran parte todas las situaciones vinculadas a medidas implementadas de carácter temporal/provisional como los ERTE.

4. El número de hogares con todos sus miembros activos parados ha disminuido de forma importante (3.2% en el último trimestre, -4.3% en el último año) situándose en 1,122,100 hogares. Estas cifras asociadas con una realidad tan dura puede tener consecuencias importantes tanto en el corto plazo como el medio/largo plazo, por el riesgo de exclusión social que propicia. Además, en casi el 20% de estos hogares conviven menores de edad, con lo que las implicaciones a corto y largo plazo serán más significativas.

5. En este sentido, la ausencia de ingresos se sitúa en 622,300 hogares (con una reducción del 1.5% en el último trimestre), lo que es otra señal de la progresiva recuperación de la actividad económica.

6. Respecto al paro de larga duración, la temporalidad y el trabajo a tiempo parcial han sufrido importantes cambios este trimestre (-5.9%, +2.9% y -4.9%, respectivamente), Este patrón es compatible con la creación de empleos más vulnerables en las primeras fases de la recuperación de la actividad económica, a expensas de que no sean necesarias de nuevo imponer restricciones sanitarias a la movilidad.

7. Sólo 1 de cada 6 trabajadores a tiempo parcial lo hacen de forma voluntaria, siendo la presencia de las mujeres mayoritaria (3 de cada 4), lo que, de nuevo, apunta a la urgencia de plantear soluciones que mejoren estas cifras de manera significativa.

8. Según los datos recién publicados, uno de cada dos trabajadores a tiempo parcial lo hacen porque no encuentran uno a tiempo completo, y uno de cada seis lo hacen para atender obligaciones personales y familiares. En cuanto a los cuidados de familiares dependientes, son las mujeres jóvenes y adultas las que sufren una brecha mayor, coincidiendo con la edad fértil y la tenencia de sus hijos.

9. Los datos publicados vienen confirmando, trimestre a trimestre, que la tenencia de hijos es un factor diferencial en las tasas de participación, paro, empleo y paro registradas. Así, mientras que las tasas de los hombres y mujeres sin hijos son similares, la de los padres y madres muestran una dispersión mucho más significativa en el tramo fértil de las mujeres (ellas sufren una penalización mientras que para ellos observamos tasas más favorables, exacerbando la brecha hasta más allá de los 10 pp).

10. Los últimos datos publicados, aun incluyendo señales positivas de recuperación, confirman que el importante impacto -negativo- de la pandemia sobre nuestro mercado de trabajo está lejos de ser plenamente recuperado, por lo que conviene ocuparnos de mitigar los importantes riesgos de cronificación de las situaciones adversas descritas (paro de larga duración y/o temporalidad, por ejemplo) y que nos obligan, al menos, a ser cautelosos respecto al futuro próximo.

11. Dado que la realidad que enfrentan los colectivos aquí analizados puede ser muy diferente, parece conveniente considerar las circunstancias personales y familiares específicas de los colectivos afectados para intentar anticipar mejor las distintas derivas que puedan ocasionar políticas laborales universales que no incorporan de forma adecuada estos factores.

Principales resultados

En este apartado describimos de forma sintética las principales conclusiones obtenidas sobre la base de los indicadores construidos en los distintos bloques de nuestro análisis, recogidos en los cuadros incluidos en este documento. Usamos para ellos los últimos datos trimestrales publicados de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística. Este trimestre recoge lo sucedido en el tercer trimestre de 2021 donde se trabajará como periodos de referencia (segundo de 2021 y tercer trimestre de 2020) que estuvieron afectados -de forma asimétrica- por la pandemia. Al respecto, cabe destacar que estos trimestres combinan los efectos de varias olas, al tiempo que incluye un periodo de consolidación de la apertura de la economía durante el pasado verano, una vez comenzó a remitir el número de contagios a partir del pico alcanzado a finales de julio. Como se verá en los resultados que mostramos a continuación, aunque persisten aún importantes dificultades que venimos constatando en los análisis de los trimestres previos, también comenzamos a observar señales de una recuperación de la ocupación y una normalización del mercado de trabajo, con la progresiva recuperación de los trabajadores aún en Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE).

De forma sintética, sólo recopilando los principales indicadores, se observa, con respecto al trimestre anterior, un aumento en el número de activos (un 1.3% menos de inactivos) y ocupados (1.8% más) que, en conjunto, han provocado un descenso de las personas paradas (-3.6% menos). El panorama es aún más optimista cuando se compara con respecto al mismo trimestre del año anterior, ya que se registra un aumento de los activos (+3%) y ocupados (+4.5%), y un descenso del 8.2% en el número de personas desempleadas. Otra nota positiva de los resultados publicados es la gran reducción del colectivo de activos potenciales, que ha experimentado una reducción del 7.9% y 43.3% respecto a los periodos de referencia (2021-T2 y 2020-T3), respectivamente.

De forma inicial, analizamos conjuntamente la composición de estos tres colectivos (inactivos, ocupados y parados) según sexo y características personales y familiares. Se aprecia una composición diferente según sexo para las distintas clasificaciones consideradas (generación, rol familiar, tipo de hogar y presencia de menores). En general, en el caso de las mujeres es más probable ser clasificadas como inactivas y en roles familiares distintos al de cabeza de familia, especialmente para aquellos/as que están ocupados. Según tipo de hogar, los nucleares (tanto masculinos como femeninos) lideran entre los ocupados. Por último, la presencia de dos o más menores en el hogar es relativamente minoritaria, con la única excepción de los ocupados que conviven con dos menores.

El primer bloque de nuestro análisis refiere al colectivo de inactivos, que asciende a 16,201,600 personas. En él sigue predominando las generaciones de más edad (pivote y, sobre todo, mayores que representan el 17.7% y el 54.4%, respectivamente), así como los hogares sin menores (85.4% del total). Sin embargo, la importante presencia de cabezas de familia (44.2%), y que convivan en hogares del tipo “otros sin núcleo” (33.7%) puede señalar a colectivos que pueden tener dificultades para tener niveles de ingresos suficientes. Especialmente, en el caso de los hogares unipersonales (17.1%). Según sexo, las mujeres son mayoría en cada subgrupo y/o categoría elegida, destacando las diferencias observadas según la presencia de menores (un 11.6% más cuando no los hay, frente a diferencias del 1-3% cuando sí se convive con ellos) y el rol familiar (aproximadamente un 9% más de mujeres que son “Cabeza de familia”).

Por otro lado, en cuanto a composición, el colectivo de los inactivos nos muestra una tendencia reciente de relativa estabilidad (con variaciones normalmente por debajo del 1%) que, sin embargo, apuntan a que las mujeres y la población más mayor (tanto en cuanto a generación como a rol familiar) como los mayores y adultos han ganado peso relativo en el último trimestre/año. Cuando se

compara con el año anterior, se observa el impacto diferenciado que han sufrido hombres y mujeres, para muchos de los aspectos analizados (generación, rol familiar y hogares sin menores) y como se va recuperando de forma progresiva su participación previa a la pandemia en el mercado de trabajo.

Las cifras de tasas de actividad agregadas según sexo (64.3% para los hombres y 54.3% para las mujeres), con una subida mayor para hombres que para mujeres con respecto al trimestre anterior y mayor en el caso del año anterior para las mujeres (1.7% y 0.9%, respectivamente), lo que pone en evidencia la peor posición relativa de ellas en el mercado de trabajo. Por generaciones, estas diferencias se van ampliando (4.7% para las jóvenes y 12.6% para las de la generación pivote) al tiempo que observamos los picos de actividad propios del ciclo vital de los trabajadores (con tasas por encima del 80% para la generación adulta). Del mismo modo, vemos que la presencia de menores impacta de forma positiva en las tasas de actividad registradas y que los hogares nucleares son los que muestran mejores registros en este apartado (79.7% y 67.6%, respectivamente), aunque la brecha de participación según sexo se agranda para estos hogares y, también, con el número de hijos (de9.8% a 15.8% al pasar de 1 a 3 hijos o más).

La tendencia reciente de la tasa de actividad según características personales y familiares nos muestra una recuperación casi unánime para todas las categorías que, al mismo tiempo, registran un cierto grado de heterogeneidad. Así, las generaciones más jóvenes y las personas que residen en hogares con tres o más menores son los grupos que mayores subidas registran, con un diferencial positivo además a favor de las mujeres.

En nuestro informe, como ya hicimos en los dos trimestres anteriores, presentamos la evolución reciente (últimos cinco años, mismo trimestre, según sexo) de los distintos indicadores, de forma que podamos comparar los cambios observados. Así se aprecia que la mejoría registrada en el último año no responde a un patrón de medio plazo sino que refleja, más bien, la recuperación del terreno perdido en los últimos trimestres, principalmente, debido a la pandemia.

Para finalizar con este primer bloque relativo a la participación en el mercado de trabajo, analizamos el colectivo de los activos potenciales (desanimados y otros) que, como venimos indicando en nuestros informes, pueden constituir una buena proxy para cuantificar el enorme impacto que la pandemia está teniendo sobre nuestro mercado de trabajo. Para el trimestre de referencia, este colectivo ha registrado una importante reducción (7.9% menos) respecto al trimestre anterior y, sobre todo, con respecto al año anterior (43.3%), indicando que se continua normalizando en gran parte todas las situaciones vinculadas a medidas implementadas de carácter temporal/provisional como los ERTE. En su composición destaca el papel predominante de las personas de la generación pivote (44.3%, de los que dos terceras partes son mujeres), siendo además los que más han visto disminuido su peso (sobre el 3%). Por lo tanto, falta determinar si este colectivo está saliendo hacia la ocupación o el desempleo. Esto último (que se confirma con la evidencia obtenida en los siguientes bloques), puede derivar en salidas definitivas -y prematuras- del mercado laboral activo, evitando que rentabilicemos de forma plena su potencial. Asimismo, la relevancia del impacto de la crisis y las medidas temporales implementadas puede verse además en la alta volatilidad del perfil de los últimos cinco años.

A continuación, pasamos a analizar la composición y/o comportamiento del colectivo de los ocupados, que alcanza la cifra de 20,031,000 personas (un 1.8% más que el trimestre anterior). En el mismo predominan los trabajadores de la generación adulta (42.5% del total), seguidos por los de la generación pivote (31.8%) y jóvenes (23.4%). Según rol familiar, la mitad aproximadamente (51.7%) lo forman cabezas de familia (28.2% son masculinos) y, los hogares nucleares son los más frecuentes (39.4%). Por sexo, se observa diferencias más reducidas excepto cuando distinguimos según el rol familiar (hay más hombres que son “cabeza de familia” y más mujeres que son “cónyuges o parejas”). Los pesos relativos muestran una estabilidad importante respecto a los valores obtenidos

en periodos anteriores, destacando si acaso el perfil diferenciado de hombres y mujeres según sean el/la cabeza de familia o la/el cónyuge.

En cuanto a las tasas de ocupación, observamos un patrón general similar al observado para las de participación, si bien la escala de las tasas estimadas es diferente. Entre otros, el diferencial creciente de género de las tasas según generaciones y mayores tasas para hogares con menores.

Por tanto, podemos concluir que se está produciendo, de forma progresiva, una recuperación de la ocupación para la mayoría de los colectivos que se sitúa en línea con lo obtenido para la participación. La visión de medio plazo de este indicador nos indica cómo, a diferencia de lo ocurrido en los dos últimos años, más afectados por la crisis actual, en esta ocasión la mejora ha sido casi generalizada para todas las categorías consideradas.

Cerramos el bloque de los indicadores principales mirando al colectivo de parados. En concreto, este trimestre el número de parados registrados (3,416,700 personas) suponen un 3.6% menos respecto al trimestre pasado y un 8.2% menos que hace un año, lo que nos ilustra, al igual que los bloques anteriores, sobre una mayor recuperación de la actividad económica durante este trimestre. En cuanto a su composición, son tres las generaciones más presentes; jóvenes, adultos y pivote, representando las mujeres un porcentaje significativamente mayor para las dos últimas. Están mucho más presentes los hogares no nucleares (42.2%) y aquellos que no tienen menores (67.2%). En cuanto a roles, predominan los/as cabezas de familia y los/as hijos/as de este (63% entre los dos). Si comparamos con los datos del último trimestre, se observa cómo son especialmente las mujeres pivote las que más han reducido su peso relativo. Al extender la comparativa al mismo trimestre del año anterior se obtiene una dinámica similar excepto, quizás, según el tipo de hogar.

En lo relativo a la tasa de paro, se obtienen cifras agregadas similares con respecto al trimestre anterior, al tiempo que hace visible qué categorías se han beneficiado de una reducción más importante. En concreto, los/as adolescentes y los hogares monoparentales. También muestra con claridad algunos de los retos estructurales del mercado de trabajo español, como la incorporación de los/as jóvenes (con tasas cercanas al 20%) y la brecha según género que emerge de forma mayoritaria en las distintas clasificaciones consideradas. Al tomar como referencia el mismo trimestre del año anterior, se observa una mejora casi general de la situación de cada colectivo y una reducción del diferencial entre hombres y mujeres.

Para concluir este primer bloque, la comparación con el mismo trimestre de los últimos cinco años nos permite visualizar, una vez más, el fuerte impacto de la pandemia sobre la evolución del desempleo (con una tendencia positiva de reducción hasta la misma).

En el segundo bloque de nuestro análisis nos detenemos a analizar la situación de los hogares según su situación profesional de sus miembros. Al respecto, aunque el tipo predominante sigue siendo, con bastante distancia, los hogares donde todos sus miembros están ocupados (10,798,900) seguidos por aquellos donde no hay trabajadores activos (5,253,400), hay tanto trabajadores ocupados como parados (1,749,900) y todos sus miembros parados (1,122,100). Como en el resto de los capítulos, no todas las características del cabeza de familia están igual de representadas en cada una de estas situaciones. Así, como se viene observando de forma persistente en los últimos trimestres, un nivel educativo más alto, pertenecer a un hogar nuclear, ser hombre adulto o pivote, estar casado y la presencia de menores está correlacionada positivamente con la ocupación.

Respecto a los hogares con todos sus miembros parados, aun siendo el más reducido en números absolutos, estos hogares representan un colectivo de especial interés por las implicaciones sociales que se derivan de esta situación para los convivientes en estos hogares. En concreto, se observa una reducción de 5.1% (10.4%) según se considere como referencia el trimestre anterior o el mismo trimestre del pasado año). Además, se observa una reducción suave respecto al último

trimestre (un 1.5% menos) en el número de hogares sin ingresos, que se sitúan en 622,300 hogares, indicando la progresiva recuperación de la actividad económica, conforme se ha avanzado en la apertura de la economía (gracias a la evolución de la vacunación de la población española de más edad). Dentro de este colectivo, predominan los hogares unipersonales con personas de educación media, solteras, y, por lo tanto, sin la presencia de menores. No obstante, se detecta la presencia de menores en cerca del 20% de estos hogares, lo que indica la urgencia de atender estas necesidades crecientes, de forma que evitemos no sólo la vulnerabilidad actual que viven estos menores de edad sino los efectos indirectos a medio/largo plazo de esta situación sobre su futuro. La evolución reciente, como se ha comentado, viene fuertemente influenciada por la emergencia de la pandemia sanitaria actual pero el riesgo de cronificación sigue aumentando conforme se prolonga la duración de sus efectos. Especialmente, cuando observamos los perfiles tan diferenciados, según sexo, obtenidos en los últimos cinco años.

Respecto a cómo se distribuyen las situaciones del cónyuge o pareja en las distintas generaciones para ambos sexos, se observa cómo la inactividad viene asociada en gran medida a la generación de los mayores (por encima del 90%) y, en menor medida a la de los pivotes (sobre el 34%). El/la cónyuge estará parado/a en mayor medida para los adolescentes y para los hogares de las generaciones intermedias donde el cabeza de familia es un hombre (el diferencial según sexo se sitúa en torno al 9%). Finalmente, los cónyuges o parejas están ocupadas en cotas altas cuando la cabeza de la familia es una mujer joven o adulta (con cifras en torno al 85%), indicando una mayor propensión de los hombres que no son cabezas de familia a continuar en el mercado de trabajo. En este caso, se obtiene un diferencial significativo de 10-15 puntos básicos en función del sexo del cabeza de familia.

Por último, respecto al análisis de los hijos adultos que conviven en el hogar, se mantiene el hecho ya comentado en anteriores entradas respecto al papel que tiene el nivel de estudios en la identificación de dos perfiles diferenciados. El primero, el de hijos/as con educación superior que mayoritariamente está ocupado (60-70%). El segundo, el de aquellos/as con educación básica/media que se encuentra inactiva (40-50%).

Ya en el bloque 3, nos detenemos a analizar colectivos de especial vulnerabilidad. La primera de ellas, el paro de larga duración es una situación en la que se encuentran 1,659,000 personas (un 5.8% menos que el trimestre anterior y un 19.2% más que hace un año). Estas cifras indican que el importante deterioro del mercado de trabajo a causa de la actual crisis sanitaria está aún lejos de permitir acceder con normalidad al mercado de trabajo a determinados colectivos, sometidos a la amenaza constante de la cronificación de la situación de desempleo. Obvia decir los muchos efectos negativos de medio/largo plazo que esto podría tener, situándose la expulsión permanente del mercado de trabajo como unos de los principales riesgos a combatir desde las administraciones públicas.

Este fenómeno si bien se concentra especialmente en las generaciones pivote y adulto (38.5% y 31.5%, respectivamente), los jóvenes no registran cifras mucho menores (27.7%). También se observa con claridad un componente de género según rol familiar, tipo de hogar y la presencia de menores en el hogar (con un diferencial mayor cuando las mujeres son cónyuges, en los hogares nucleares y en los hogares con menores de edad).

Nuestros resultados indican que el peso relativo de los parados de larga duración se incrementa conforme aumenta la edad del trabajador. O sea, en términos relativos, el peso relativo de este colectivo respecto al total de parados parece ser más sensible a la edad/generación del trabajador (con pesos en torno al 60% para pivotes y mayores) y su sexo (con diferenciales positivos para ellas que pueden alcanzar el 10% con presencia de menores en el hogar). Está situación de especial vulnerabilidad ha aumentado durante la pandemia (representando un 10-11% más en los últimos

doce meses), con el riesgo ya comentado de cronificación en un entorno adverso de búsqueda de empleo que puede llevar al desánimo por parte de estos/as trabajadores/as. En los últimos años, el tercer trimestre no presentaba el mismo patrón lo que nos indica, una vez más, la vulnerabilidad de este colectivo en un entorno de recuperación de la actividad económica.

La temporalidad es otro problema estructural de nuestro mercado de trabajo (la dualidad). Esto queda reflejado en el número de trabajadores temporales registrados por la EPA este trimestre, que llegan a 7,515,800 personas (un 2.9% más que en el último trimestre, y un 7.9% más que hace un año). En cuanto a composición, dada la transversalidad de la dualidad en nuestro mercado de trabajo, los perfiles de este colectivo reproducen un patrón similar al que obteníamos para los ocupados, donde predominan los/as cabezas de familia, que no conviven con menores y perteneciente a las generaciones centrales (jóvenes, adultos y pivotes). De nuevo, una realidad económica dura con unas consecuencias socioeconómicas muy importantes para el colectivo que no logra escapar de este tipo de contratos.

Dado que la temporalidad afecta en mayor medida a adolescentes (tasas de temporalidad por encima del 90%) y jóvenes (alrededor del 45-50%), parece que la consolidación en el mercado de trabajo es (muy) costosa lo que les impide desarrollar de forma plena no sólo sus carreras profesionales sino también sus proyectos vitales, con las consecuencias negativas que pueden derivarse para el conjunto de la sociedad (retraso en la formación de nuevos hogares, una tasa de natalidad menor a la deseada, etcétera). Con respecto a periodos anteriores, se observa un aumento en esta tasa por encima del promedio de los últimos años. Este patrón se corresponde con que, al producirse la incorporación progresiva de los trabajadores, se realicen inicialmente contratos temporales, que permiten un ajuste más rápido en caso de empeoramiento de la situación sanitaria.

Tercero, la decisión de trabajar a tiempo parcial es una medida de flexibilidad necesaria para adaptar tanto circunstancias personas y familiares de los trabajadores como características propias de los distintos procesos productivos de nuestra economía. Sin embargo, este colectivo obtiene salarios más reducidos y, además, puede haber trabajadores en esta modalidad sin que fuese su primera opción. Este trimestre el número de trabajadores en esta situación alcanza la cifra de 2,697,100 personas (-4.9%, respecto al trimestre anterior y un 1.6% más que hace un año) predominando las mujeres sobre los hombres (75.5% del total).

Según generaciones se observa cómo el diferencial según género aumenta de los 11.2 puntos básicos que obtenemos para los jóvenes hasta el 23% obtenido para los adultos y 14.2% para los de la generación pivote. Esto, junto con los resultados obtenidos para los distintos tipos de hogares, los roles de cabeza de familia y cónyuge y la presencia de menores de edad en el hogar (diferencias en el peso relativo de la jornada parcial por encima de los 15-20%) nos indica que los cuidados familiares (tanto a descendientes como ascendientes) pueden estar jugando un papel importante, dado que son las mujeres quienes los asumen de forma mayoritaria.

En línea con lo comentado anteriormente, obtenemos que el 52.7% de los trabajadores a tiempo parcial -más de un millón de trabajadores- lo hacen porque no encuentran uno a tiempo completo, y un 19.2% lo hacen para atender obligaciones personales y familiares, mientras un 10.8% da otros motivos. En todos los casos, la presencia de mujeres es mayoritaria. Por lo demás, el 8.9% lo hace bien porque se está formando (mayoritariamente los más jóvenes), tiene alguna enfermedad o incapacidad para hacerlo a tiempo completo o, simplemente, quiere (con más peso de los más mayores). En cuanto a los cuidados de familiares dependientes, son las mujeres jóvenes y adultas las que sufren una brecha mayor, coincidiendo con la edad fértil y la tenencia de sus hijos, lo que muestra el fuerte impacto de la maternidad sobre la ocupación profesional de las madres.

Para concluir, atendemos precisamente al impacto de la tenencia de hijos sobre el mercado de trabajo. Para ello, según grupos de edad quinquenales desde 20 a 60 años, observamos primero la

evolución de los indicadores analizados hasta el momento. Como en trimestres anteriores, los resultados indican que se mantiene la relevancia del papel desempeñado por la tenencia de hijos en cuanto a la evolución mostrada por las tasas registradas de participación, empleo y paro, especialmente para las franjas de edad coincidentes con periodos donde los hijos son menores y, como consecuencia, más dependiente. Así, mientras que las curvas de los hombres y mujeres sin hijos son casi coincidentes, la de los padres y madres muestran una dispersión mucho más significativa en el tramo fértil de las mujeres (ellas sufren una penalización mientras que para ellos observamos tasas más favorables).[3] También se aprecia este mismo hecho para el gráfico relativo a la jornada parcial, donde todas las mujeres muestran un comportamiento homogéneo antes y después de la franja fértil pero no durante ese periodo. Estos perfiles muestran bastante persistencia al comparar la situación de los últimos cinco años para el mismo trimestre, reforzando la parte estructural del fenómeno. Por tanto, como venimos advirtiendo, podríamos hablar de una doble discriminación, una por ser mujer y, la segunda, por su condición de madre.

Por todo lo anterior, los últimos datos publicados, aun incluyendo señales positivas de recuperación, confirman que el importante impacto -negativo- de la pandemia sobre nuestro mercado de trabajo está lejos de ser plenamente recuperado, por lo que conviene ocuparnos de mitigar los importantes riesgos de cronificación de las situaciones adversas descritas (paro de larga duración y/o temporalidad, por ejemplo) y que nos obligan, al menos, a ser cautelosos respecto al futuro próximo.

En definitiva, aun compartiendo el mismo mercado laboral, la realidad que enfrentan los colectivos aquí analizados es muy diferente. Conviene por tanto valorar, y anticipar, las distintas derivas que puedan ocasionar políticas laborales universales que no incorporen de forma adecuada las circunstancias personales y familiares específicas de los colectivos afectados.

[3] Para un estudio más sistemático de este asunto, ver: López López, M.T., González-Hincapié, V., Prieto-Rodríguez, M. and Sánchez-Fuentes, A. J. (2018) ¿Existe penalización por maternidad? Mujeres y mercado laboral en España desde una perspectiva de familia. Colección Acción Familiar. Editorial Cinca, Madrid.

Índice de Cuadros

BLOQUE 1: INDICADORES PRINCIPALES

Cuadro 1.1 Distribución de la población en edad de trabajar, según situación profesional, sexo, generación y rol familiar 15

Cuadro 1.2 Distribución de la población en edad de trabajar, según situación profesional, sexo, tipo de hogar y presencia de menores 16

Cuadro 1.3 Inactivos. Distribución según características personales y familiares. 17

Cuadro 1.4 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. 18

Cuadro 1.5 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. 19

Cuadro 1.6 Tasa de actividad, según características personales y familiares. 20

Cuadro 1.7 Tasa de actividad, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares. 21

Cuadro 1.8 Tasa de actividad, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares. 22

Cuadro 1.9 Variación interanual de la tasa de participación según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre 23

Cuadro 1.10 Activos potenciales. Distribución según características personales y familiares. 24

Cuadro 1.11 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. 25

Cuadro 1.12 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. 26

Cuadro 1.13 Variación interanual del número de activos potenciales según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre 27

Cuadro 1.14 Ocupados. Distribución según características personales y familiares. 28

Cuadro 1.15 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. 29

Cuadro 1.16 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. 30

Cuadro 1.17 Tasa de empleo, según características personales y familiares. 31

Cuadro 1.18 Tasa de empleo, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares. 32

Cuadro 1.19 Tasa de empleo, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares. 33

Cuadro 1.20 Variación interanual de la tasa de empleo según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre 34

Cuadro 1.21 Parados. Distribución según características personales y familiares. 35

Cuadro 1.22 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. 36

Cuadro 1.23 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. 37

Cuadro 1.24 Tasa de paro, según características personales y familiares. 38

Cuadro 1.25 Tasa de paro, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares. 39

Cuadro 1.26 Tasa de paro, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares 40

Cuadro 1.27 Variación interanual de la tasa de paro según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre 41

BLOQUE 2: SITUACIÓN DE LOS HOGARES

Cuadro 2.1 Situación de los hogares españoles, según la situación profesional de su cabeza de familia 42

Cuadro 2.2 Distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares del cabeza de familia 43

Cuadro 2.3 Variación trimestral de la distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares del cabeza de familia 44

Cuadro 2.4 Situación de cónyuges o parejas, según generación y sexo del cabeza de familia 45

Cuadro 2.5 Situación de los hijos que conviven en el hogar, según nivel de estudios y sexo 46

BLOQUE 3: SITUACIÓN DE ESPECIAL VULNERABILIDAD

Cuadro 3.1 Parados de larga duración. Distribución según características personales y familiares. 47

Cuadro 3.2 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. 48

Cuadro 3.3 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. 49

Cuadro 3.4 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. 50

Cuadro 3.5 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior. 51

Cuadro 3.6 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior. 52

Cuadro 3.7 Variación interanual del peso relativo del paro de larga duración según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre 53

Cuadro 3.8 Trabajadores con contrato temporal. Distribución según características personales y familiares. 54

Cuadro 3.9 Trabajadores con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. 55

Cuadro 3.10 Trabajadores con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. 56

Cuadro 3.11 Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. 57

Cuadro 3.12 Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior. 58

Cuadro 3.13 Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior. 59

Cuadro 3.14 Variación interanual del peso relativo de los trabajadores con contratos temporales según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre 60

Cuadro 3.15 Trabajadores con jornada parcial. Distribución según características personales y familiares. 61

Cuadro 3.16 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. 62

Cuadro 3.17 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. 63

Cuadro 3.18 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. 64

Cuadro 3.19 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior. 65

Cuadro 3.20 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior. 66

Cuadro 3.21 Variación interanual del peso relativo del empleo a tiempo parcial según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre 67

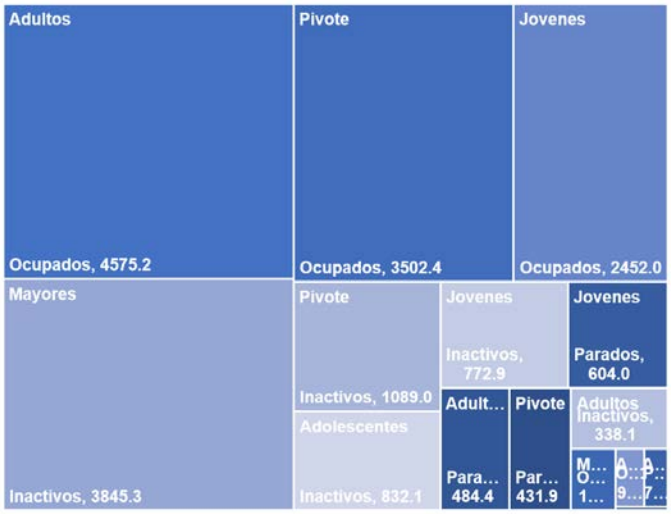
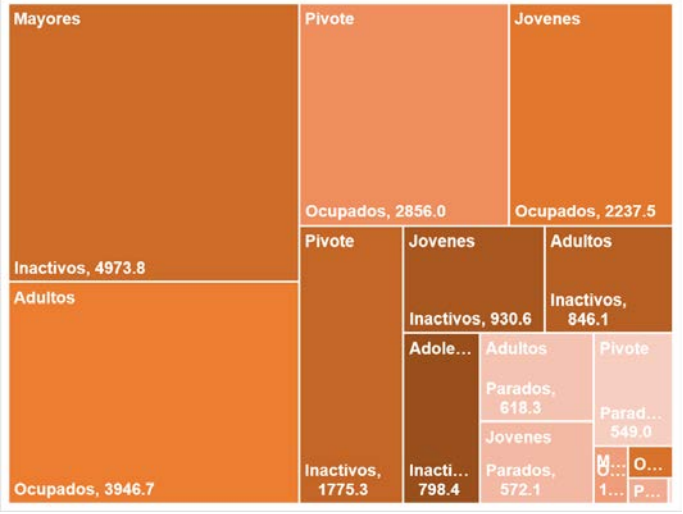
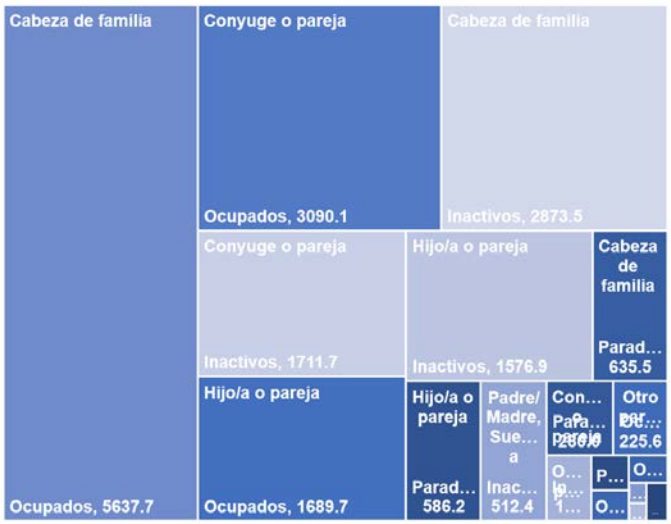
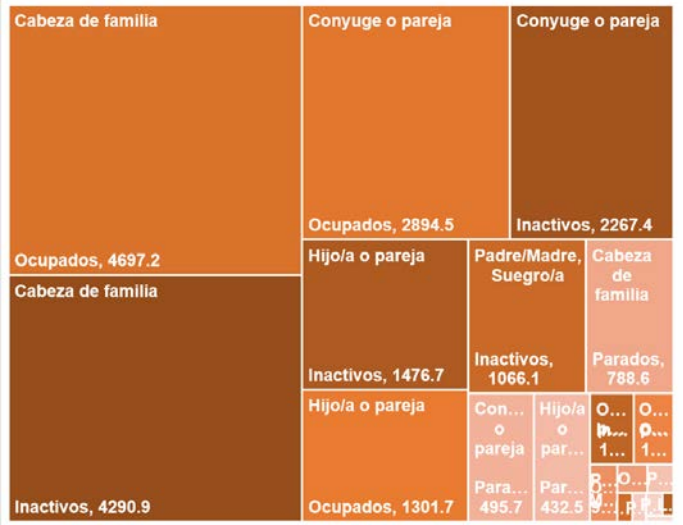
Cuadro 3.22 Motivos por los que se opta por trabajar a jornada parcial. Distribución según motivos, generación y sexo 68

Cuadro 3.23 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo, según edad y sexo 69

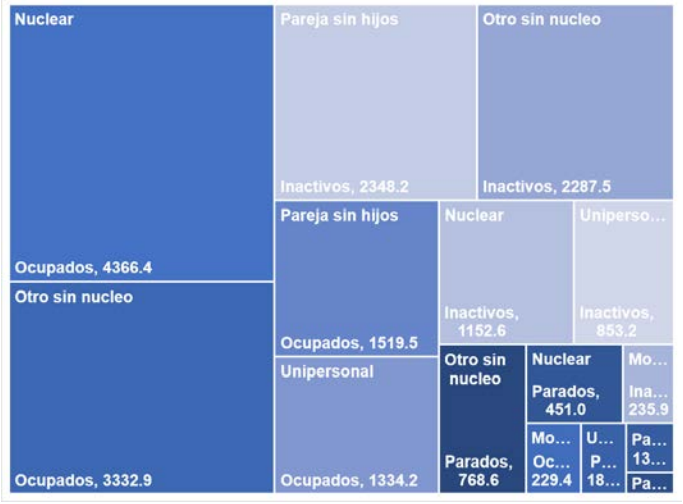
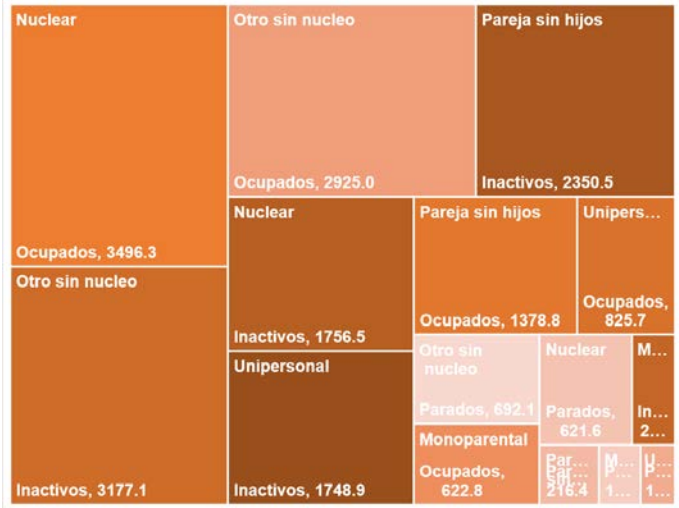
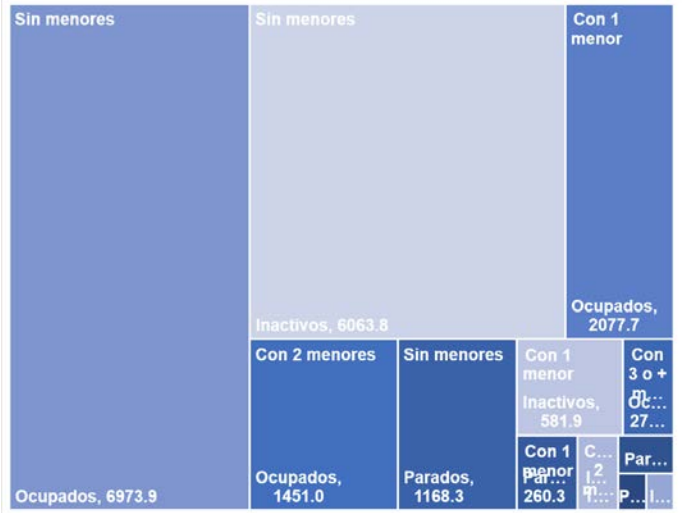
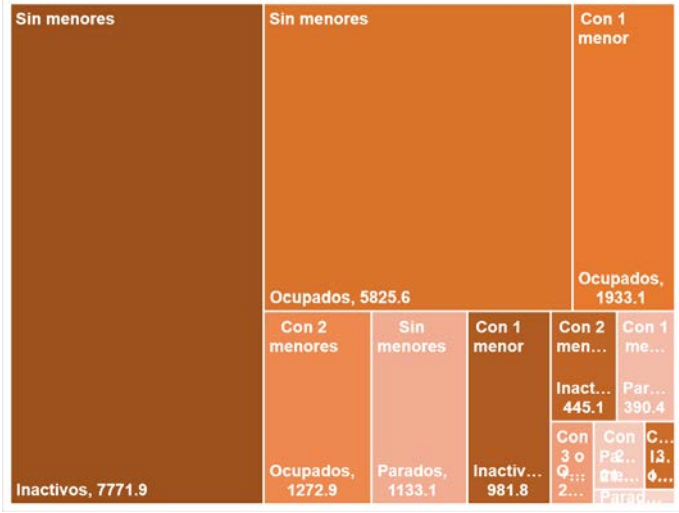
Cuadro 3.24 Contribución neta del género y la tenencia de hijos, según edad y sexo 70

1 Indicadores principales

Cuadro 1.1 Distribución de la población en edad de trabajar, según situación profesional, sexo, generación y rol familiar

(I) Hombres	(II) Mujeres
Según generación	
	
Según rol familiar	
	

Cuadro 1.2 Distribución de la población en edad de trabajar, según situación profesional, sexo, tipo de hogar y presencia de menores

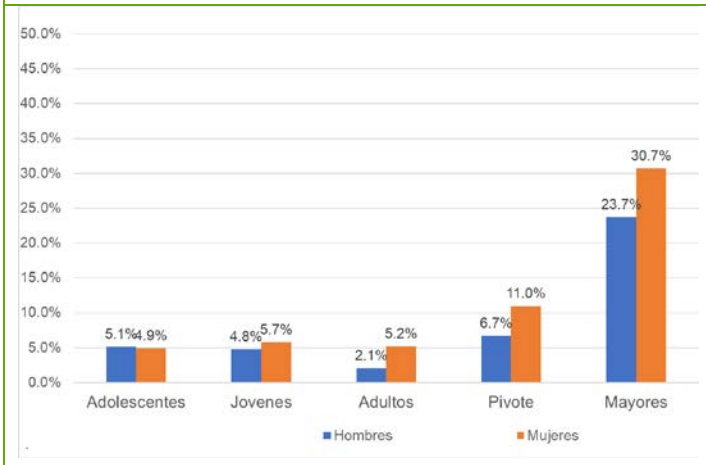
(I) Hombres	(II) Mujeres
Según tipo de hogar	
	
Según presencia de menores	
	

1.1 Participación en el mercado de trabajo

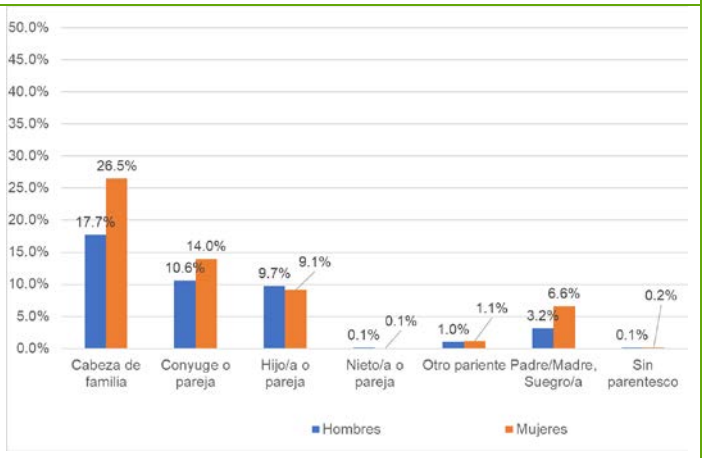
Cuadro 1.3 Inactivos. Distribución según características personales y familiares.

Total (miles) = 16201.6. Var. trim. (%) = -1.3%. Var. anual (%) = -3.0%

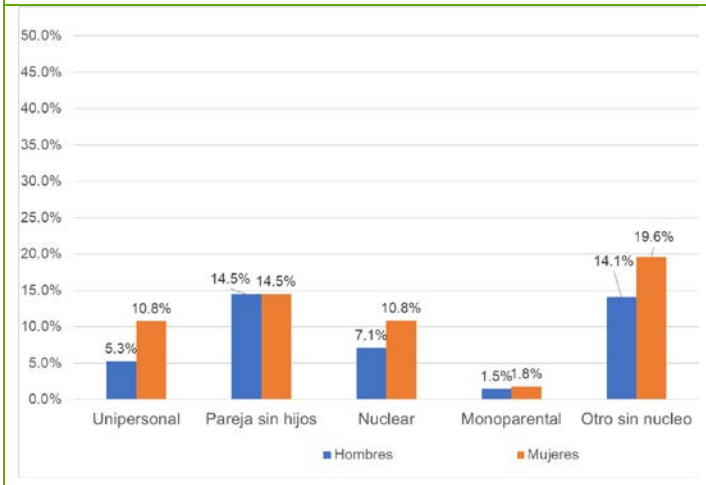
Según generación y sexo



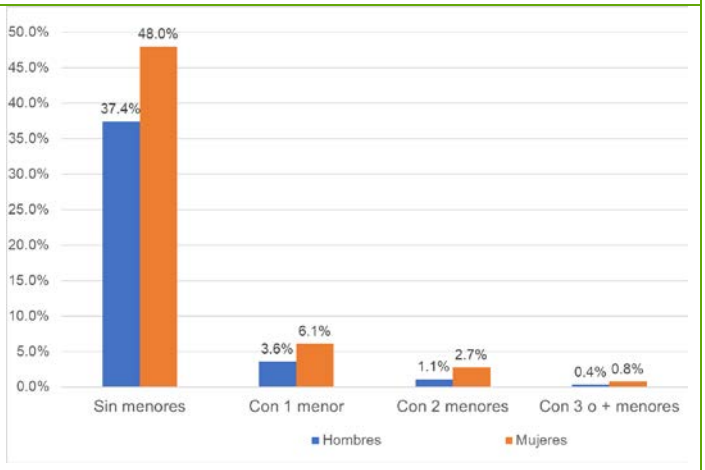
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

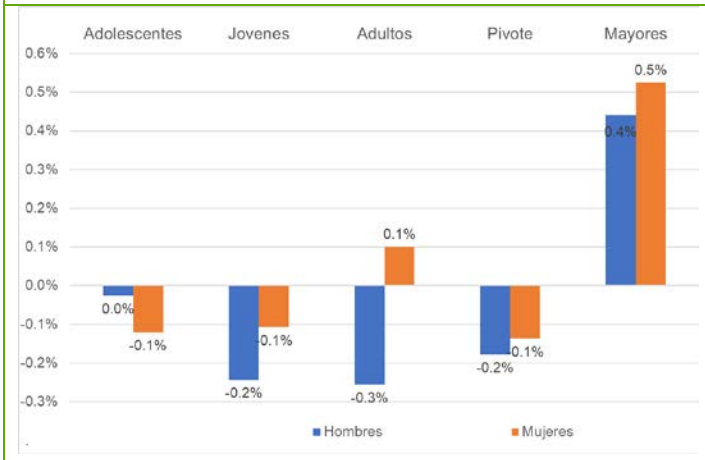


Según presencia de menores y sexo

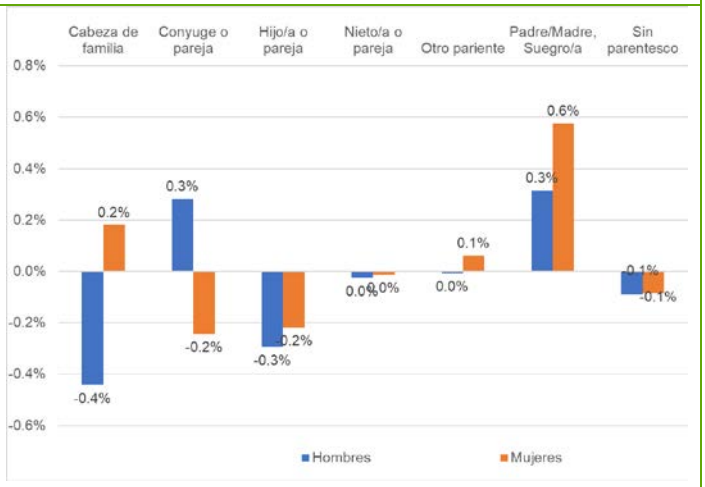


Cuadro 1.4 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.

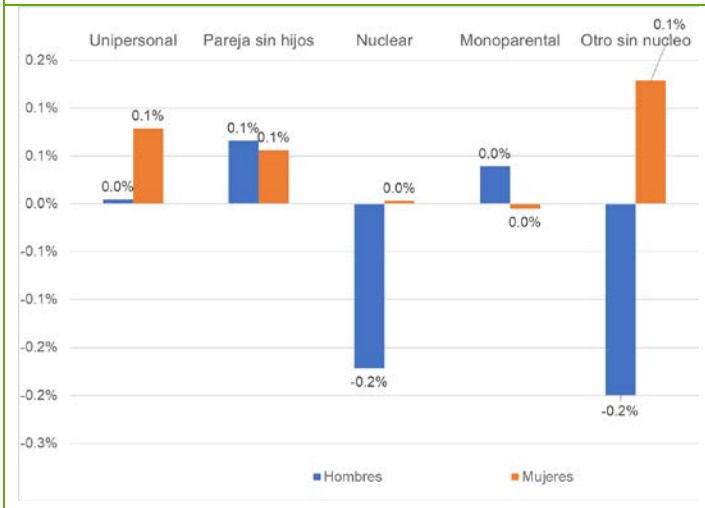
Según generación y sexo



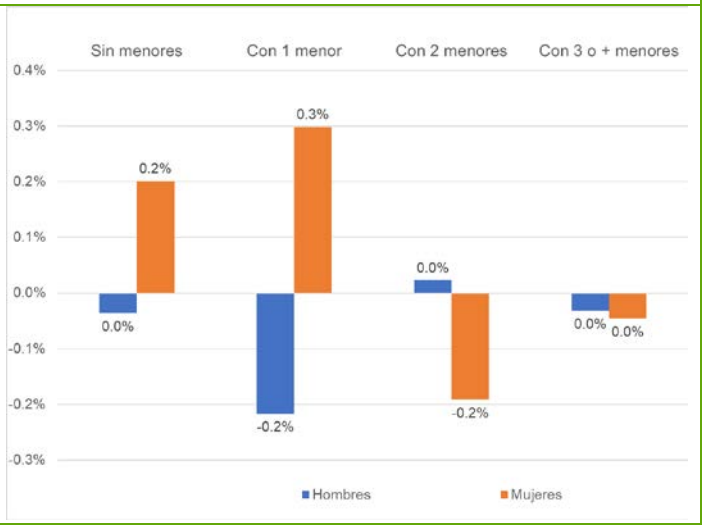
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

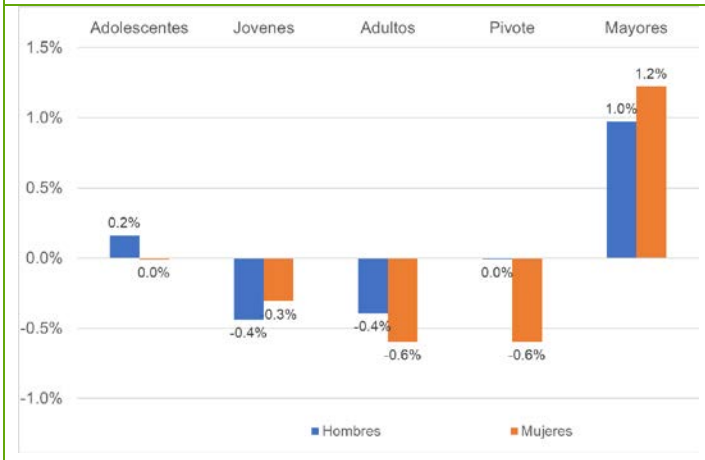


Según presencia de menores y sexo

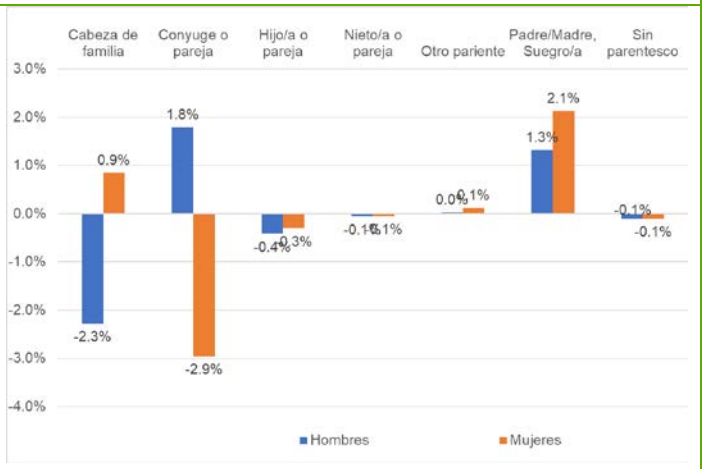


Cuadro 1.5 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.

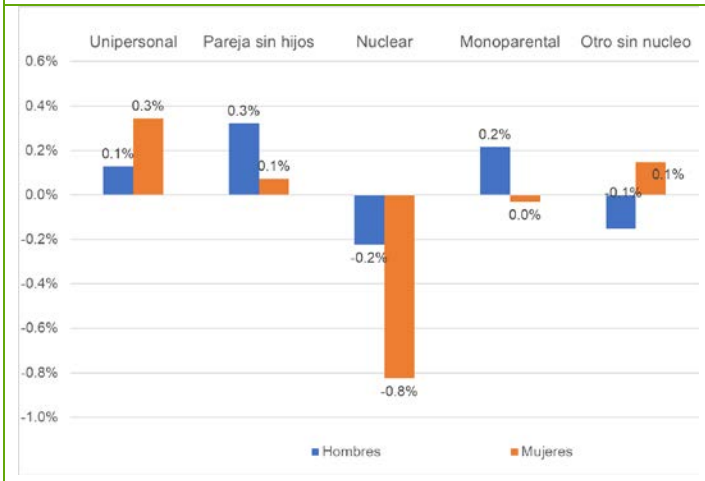
Según generación y sexo



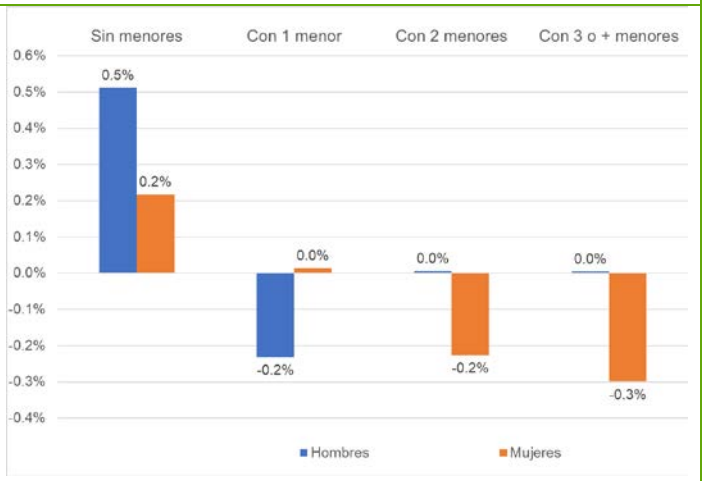
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

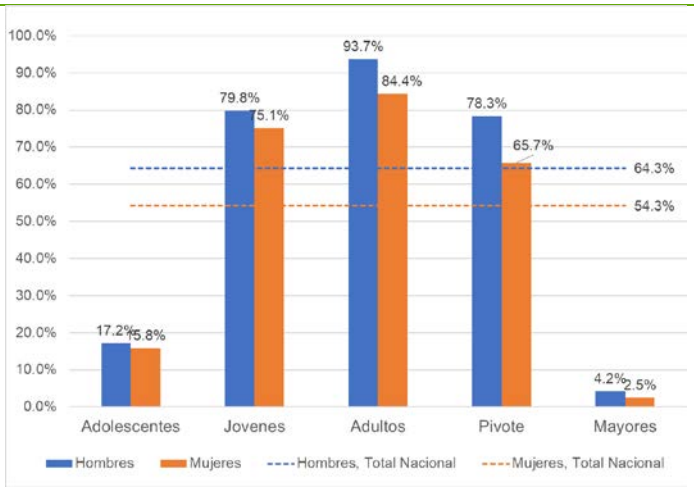


Según presencia de menores y sexo

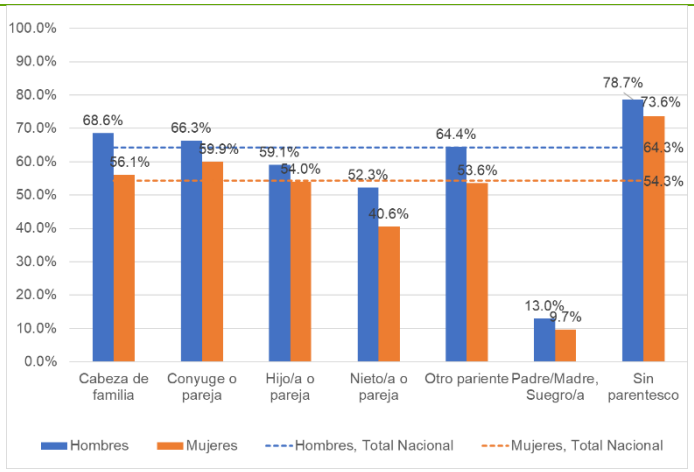


Cuadro 1.6 Tasa de actividad, según características personales y familiares.

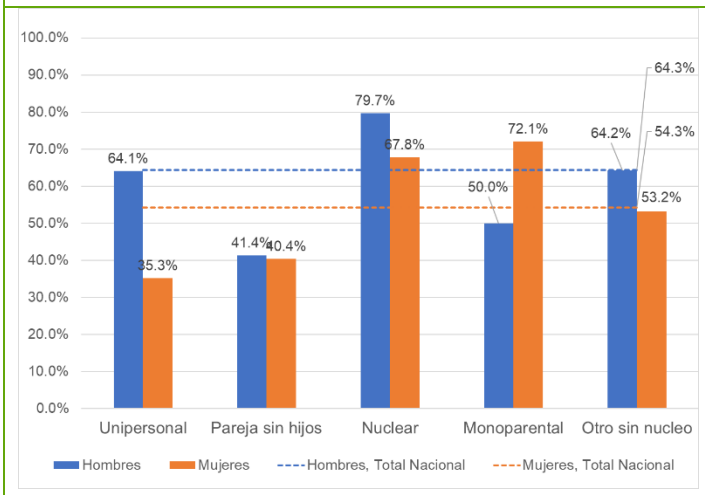
Según generación y sexo



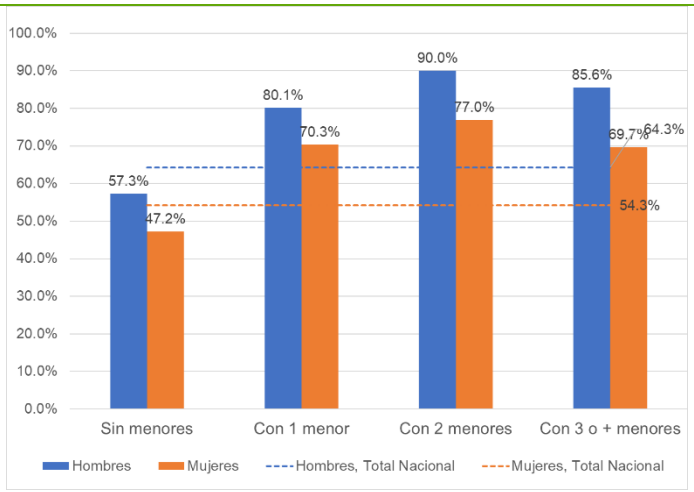
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

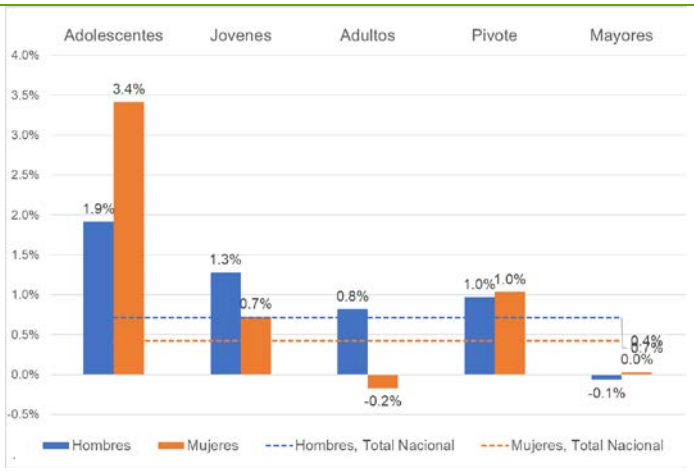


Según presencia de menores y sexo

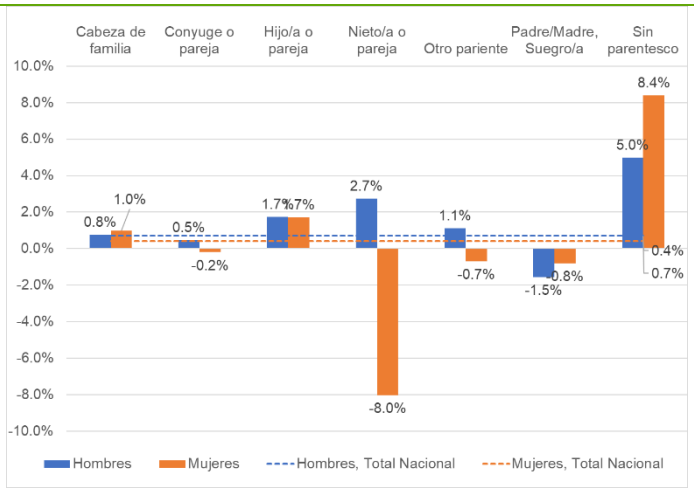


Cuadro 1.7 Tasa de actividad, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.

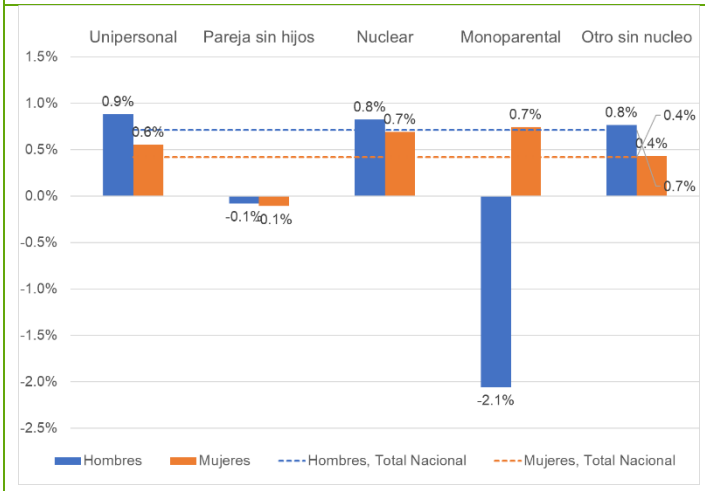
Según generación y sexo



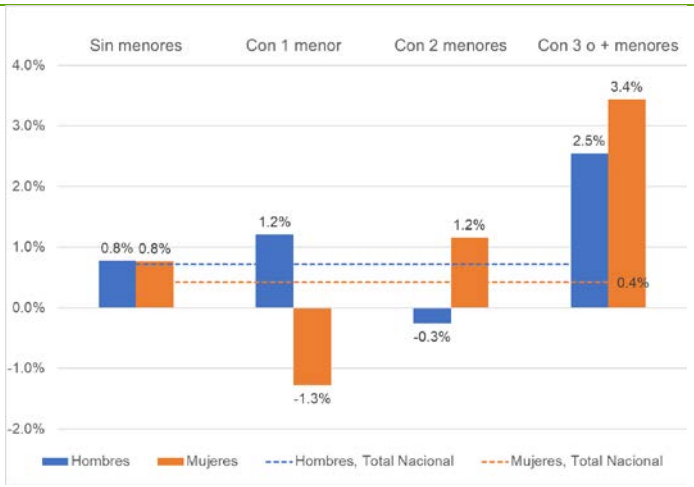
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

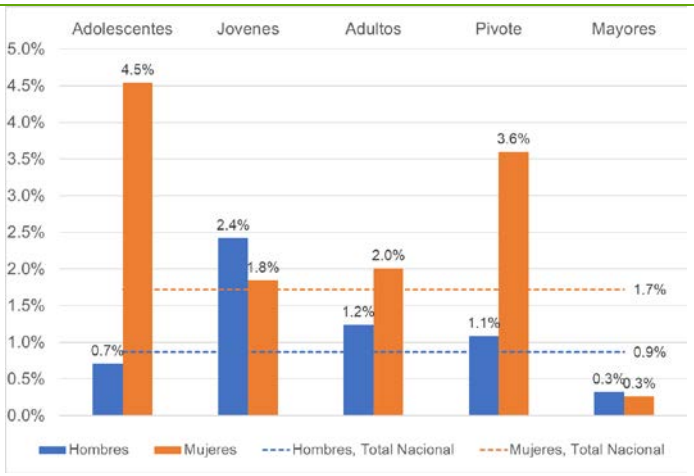


Según presencia de menores y sexo

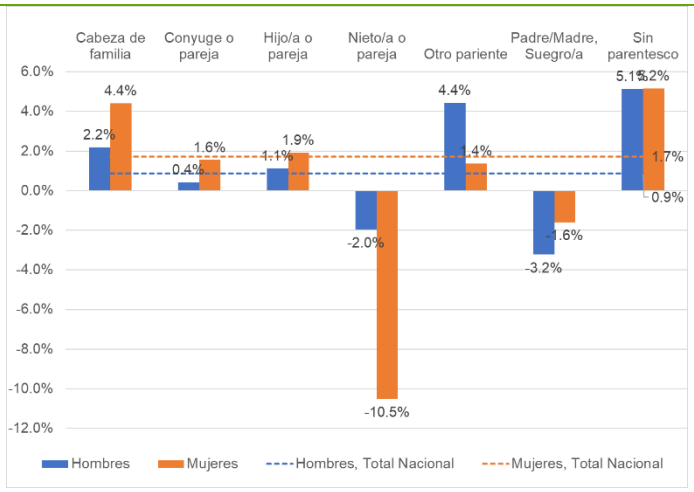


Cuadro 1.8 Tasa de actividad, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares.

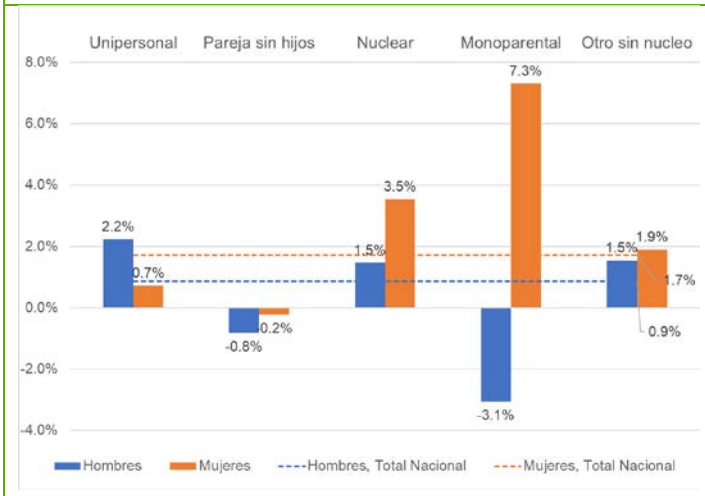
Según generación y sexo



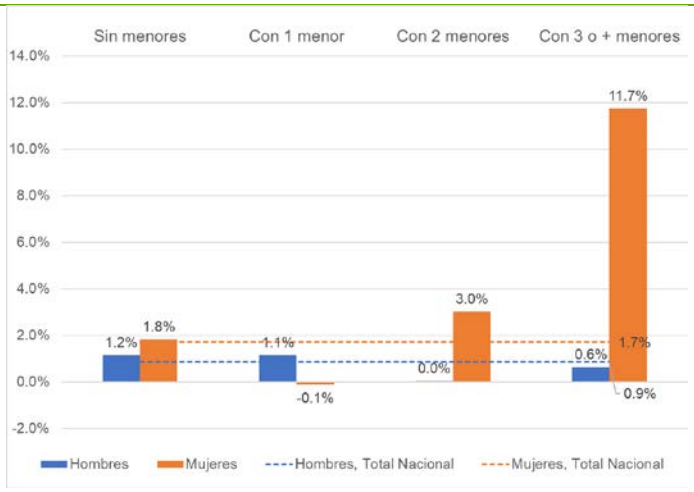
Según rol familiar y sexo



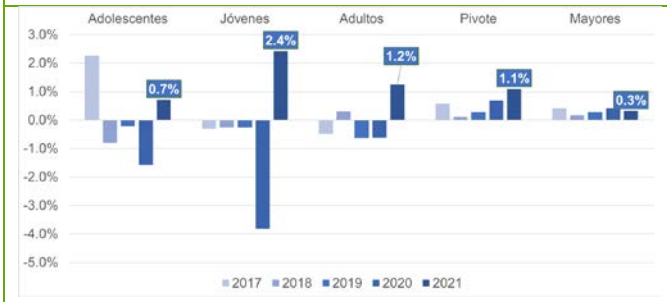
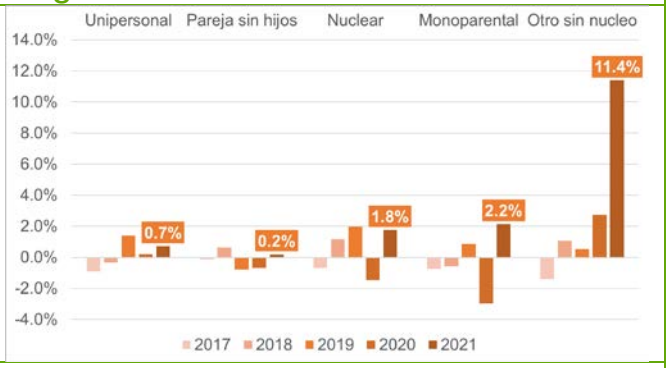
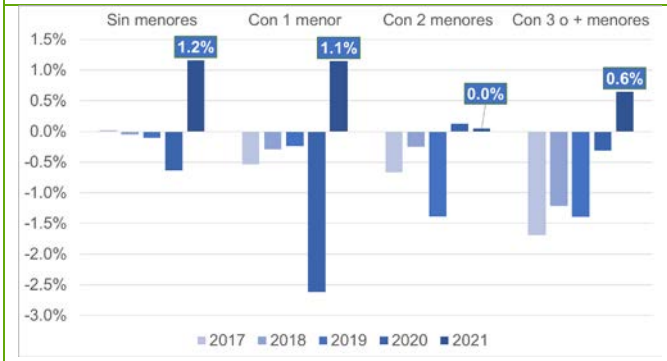
Según tipo de hogar y sexo



Según presencia de menores y sexo



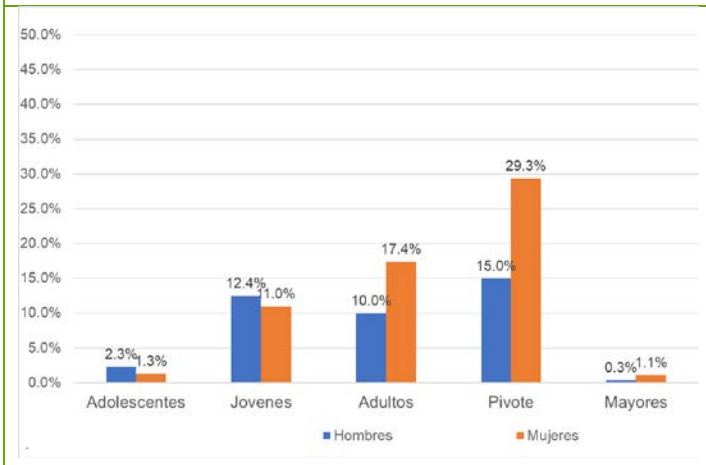
Cuadro 1.9 Variación interanual de la tasa de participación según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

(I) Hombres	(II) Mujeres
Generación	
	
Rol familiar	
	
Tipo de hogar	
	
Presencia de menores	
	

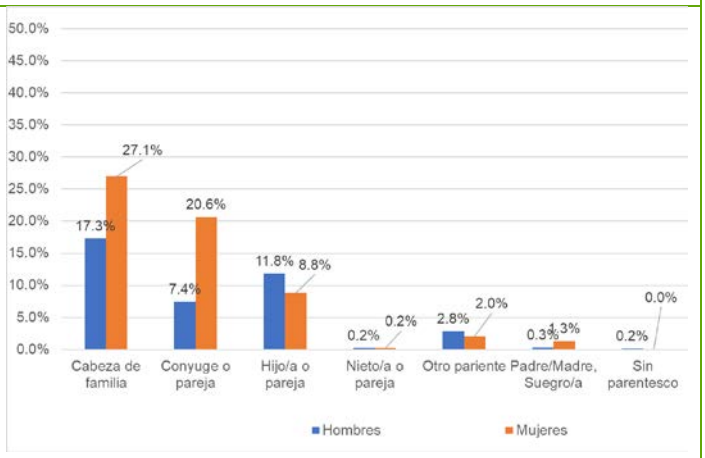
Cuadro 1.10 Activos potenciales. Distribución según características personales y familiares.

Total (miles) = 505.3. Var. trim. (%) = -7.9%. Var. anual (%) = -43.3%

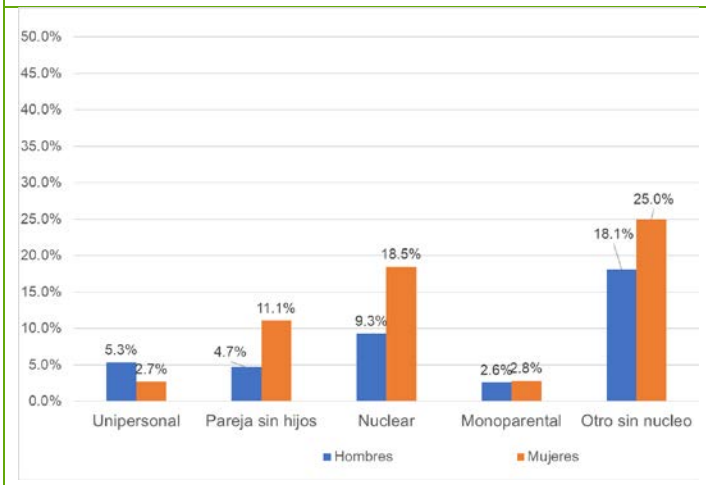
Según generación y sexo



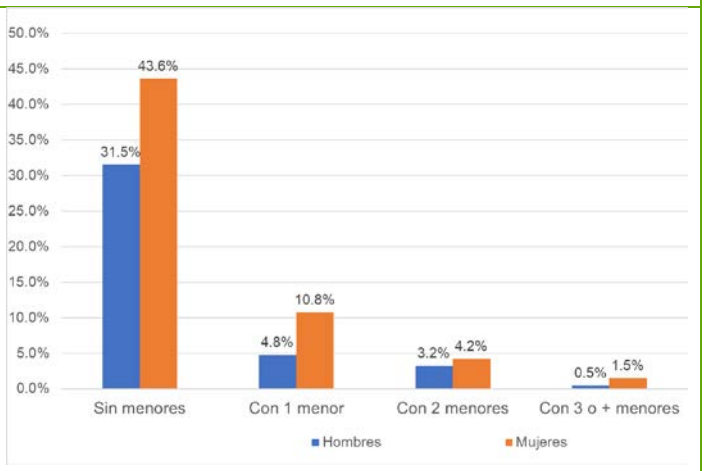
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

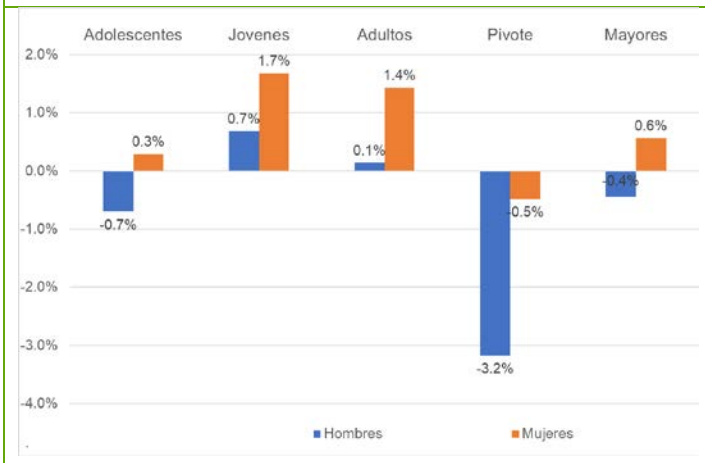


Según presencia de menores y sexo

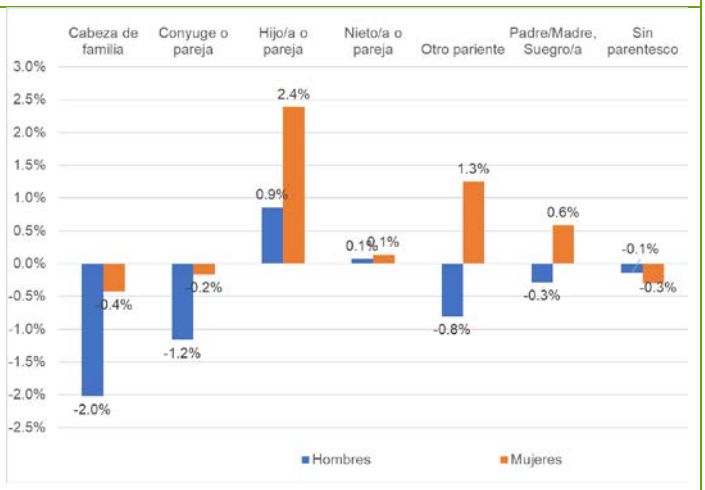


Cuadro 1.11 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.

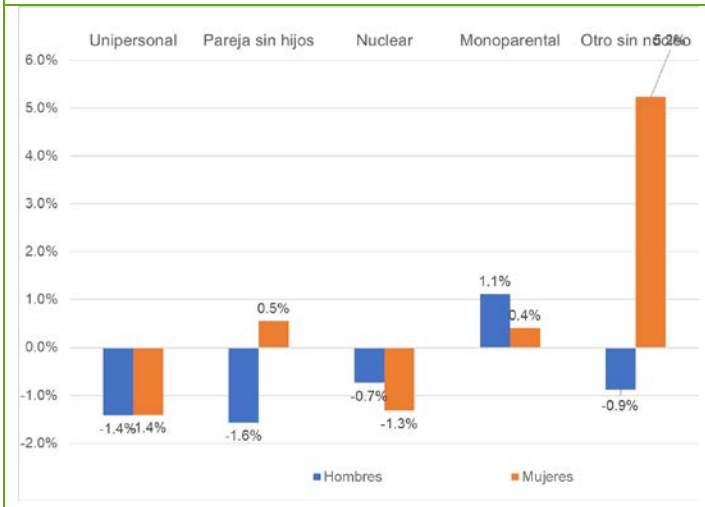
Según generación y sexo



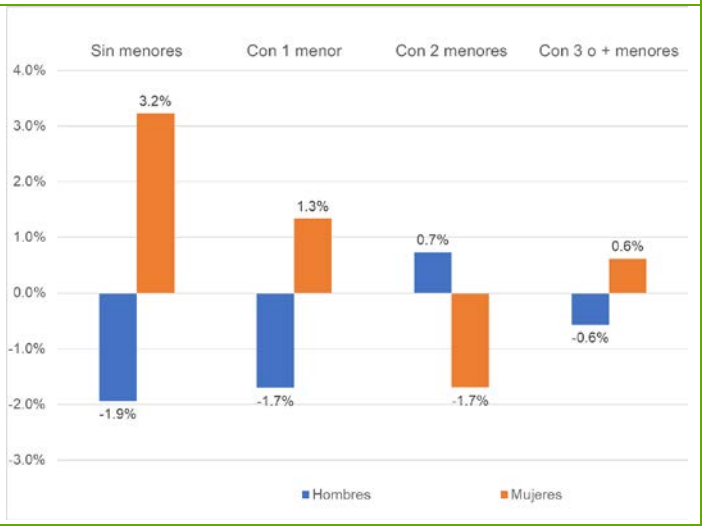
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

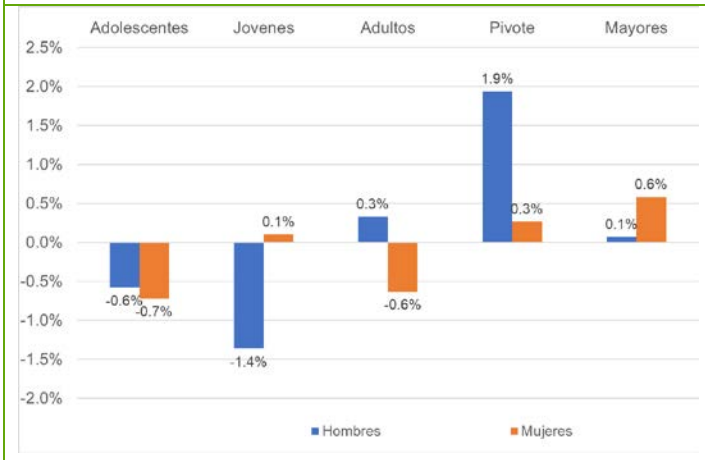


Según presencia de menores y sexo

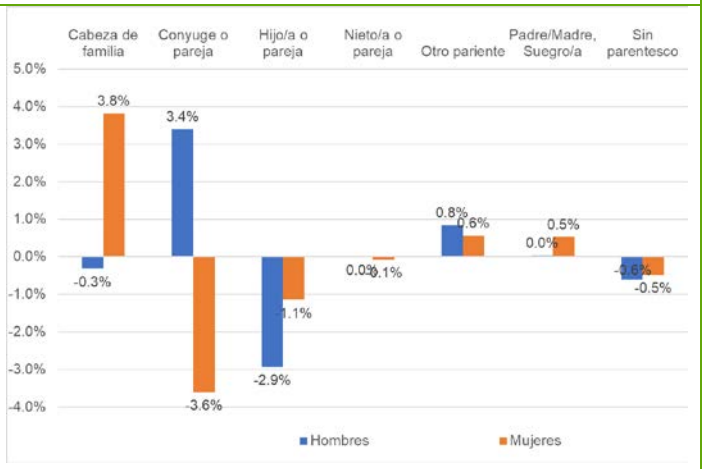


Cuadro 1.12 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.

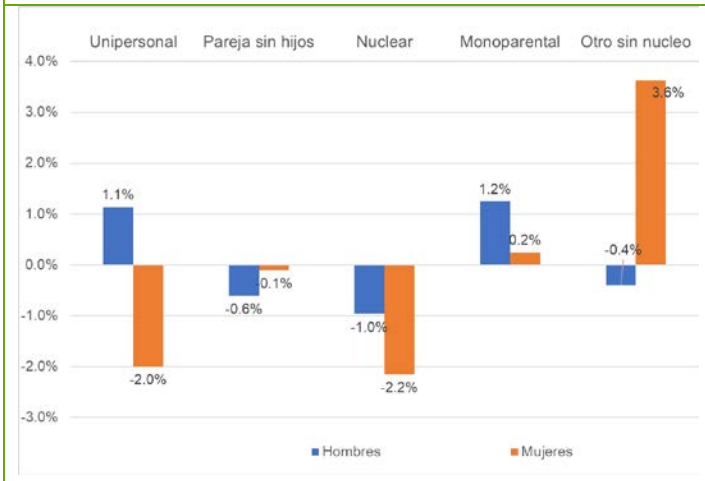
Según generación y sexo



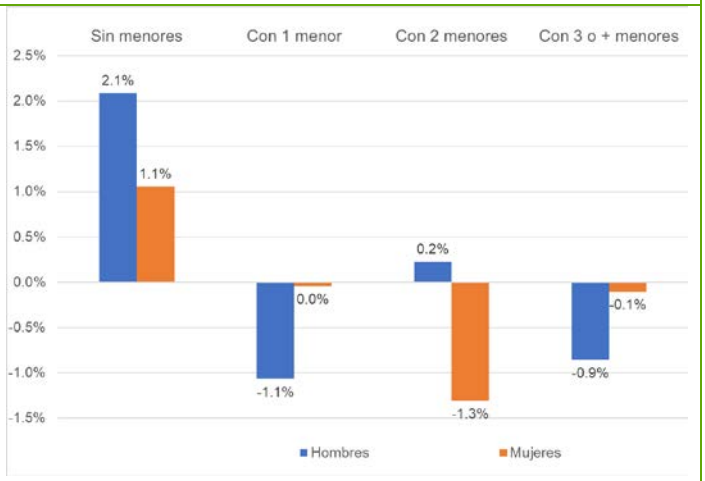
Según rol familiar y sexo



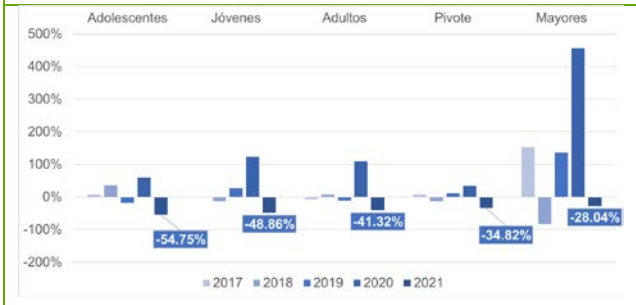
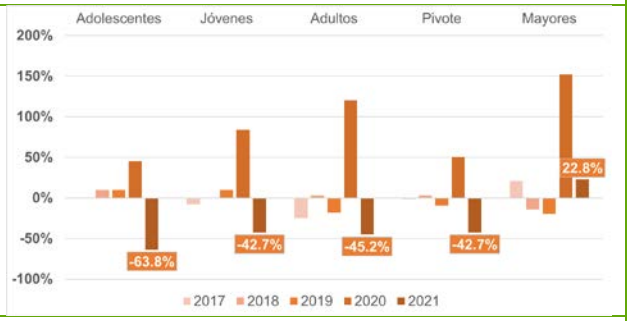
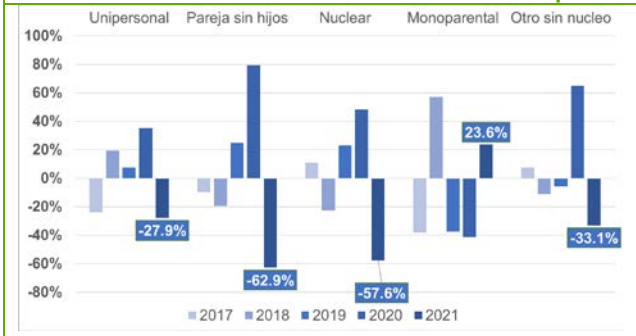
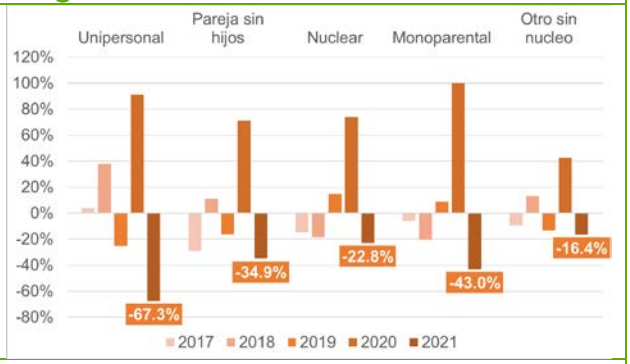
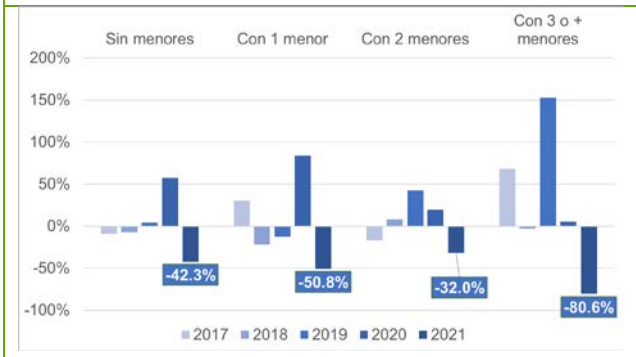
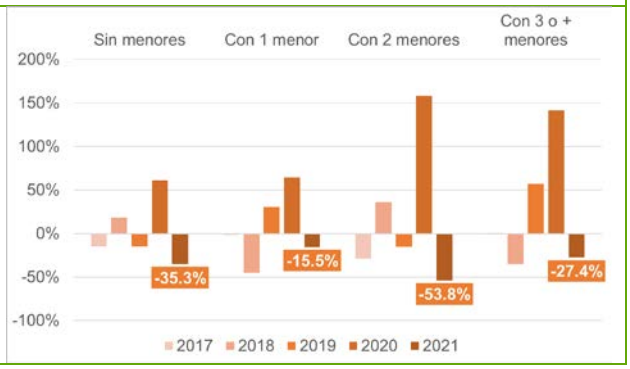
Según tipo de hogar y sexo



Según presencia de menores y sexo



Cuadro 1.13 Variación interanual del número de activos potenciales según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

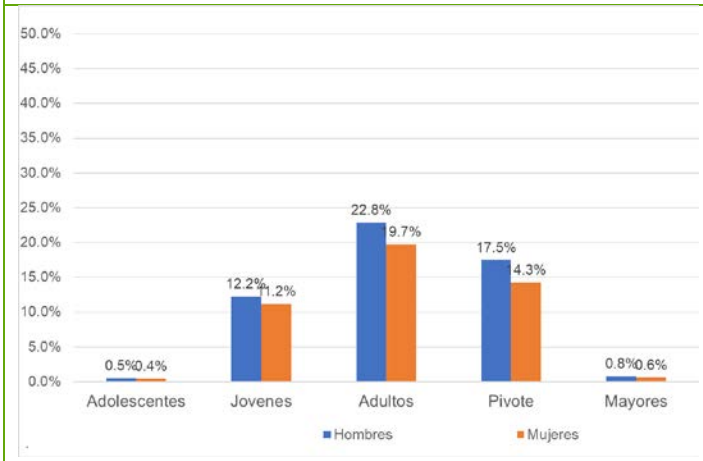
(III) Hombres	(IV) Mujeres
Generación	
	
Rol familiar	
	
Tipo de hogar	
	
Presencia de menores	
	

1.2 Empleo

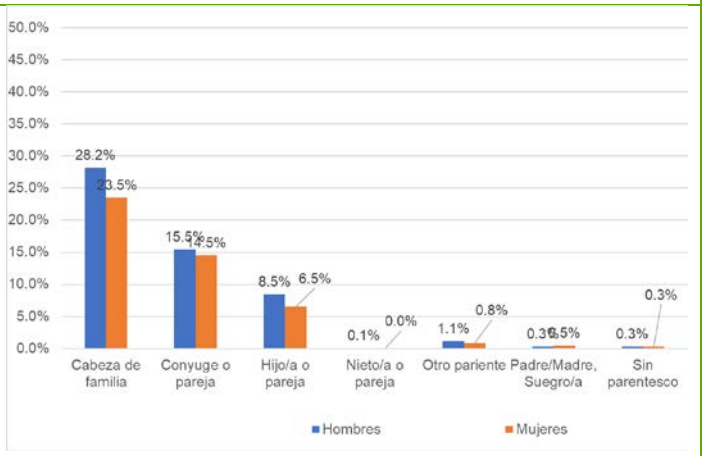
Cuadro 1.14 Ocupados. Distribución según características personales y familiares.

Total (miles) = 20031. Var. trim. (%) = 1.8%. Var. anual (%) = 4.5%

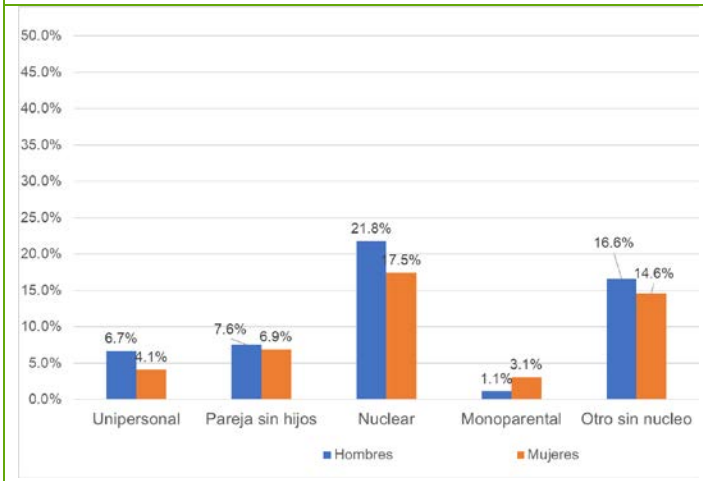
Según generación y sexo



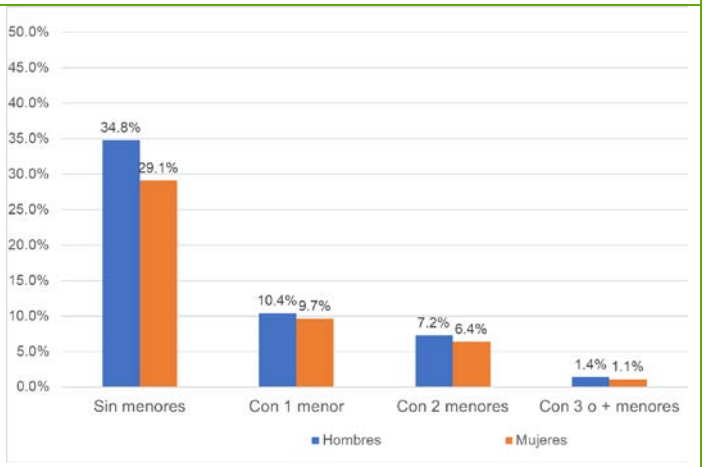
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

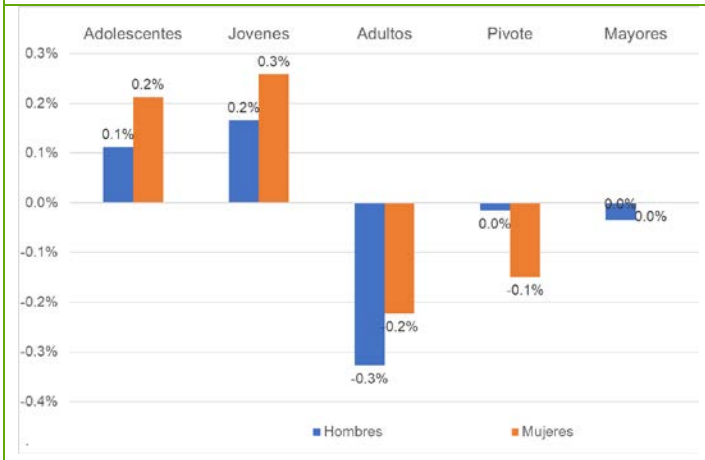


Según presencia de menores y sexo

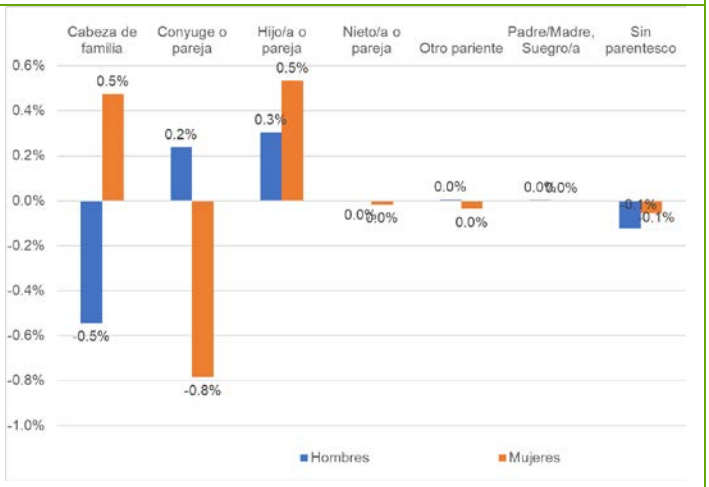


Cuadro 1.15 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.

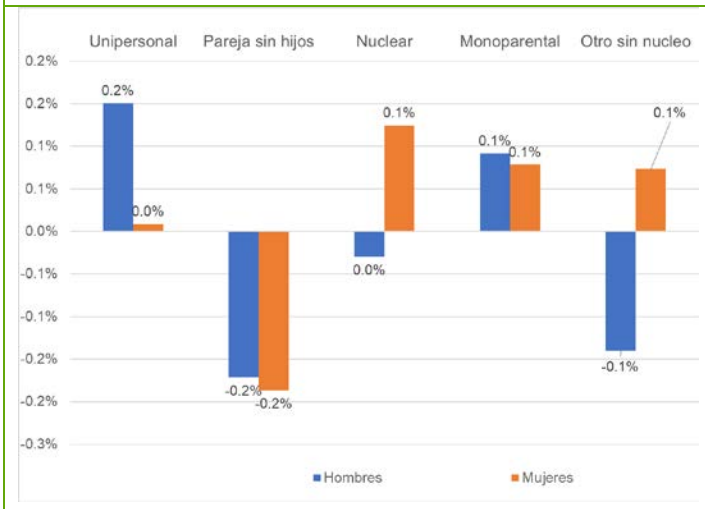
Según generación y sexo



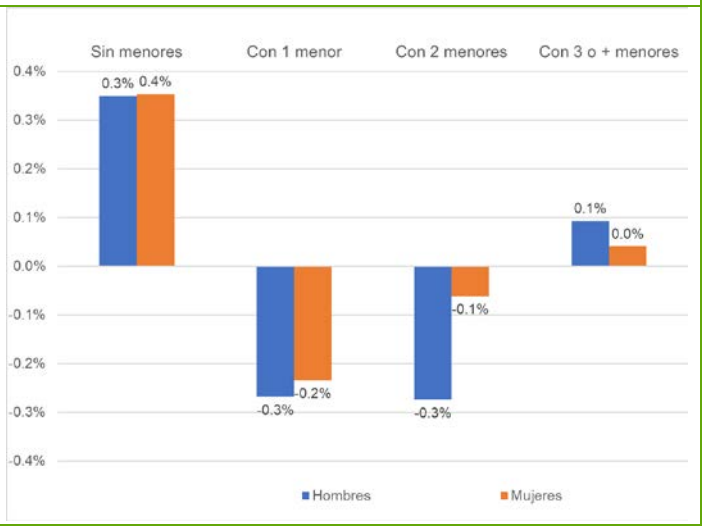
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

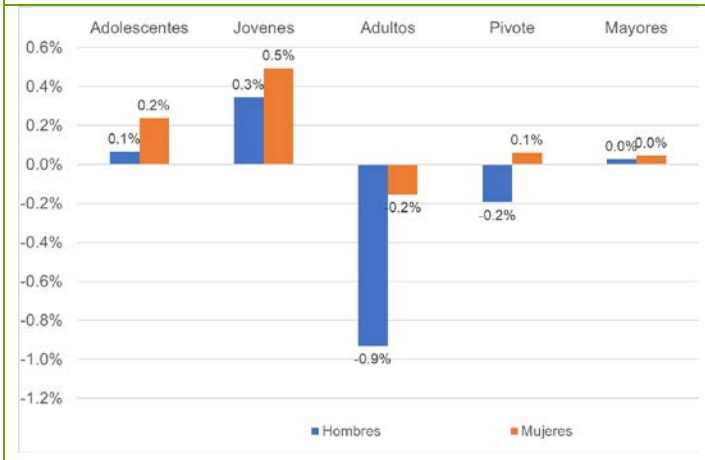


Según presencia de menores y sexo

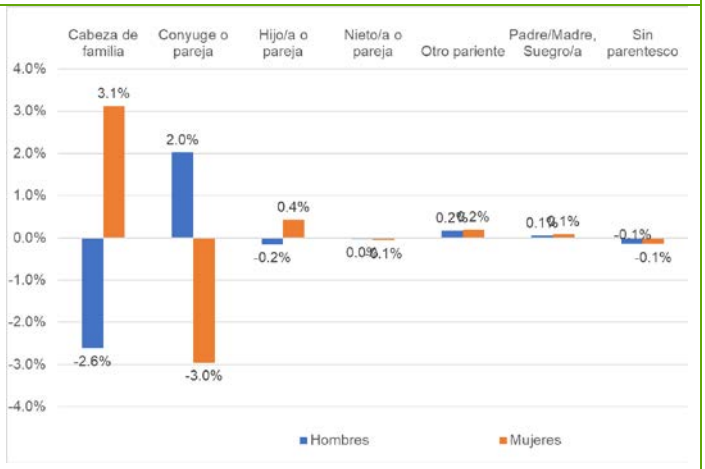


Cuadro 1.16 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.

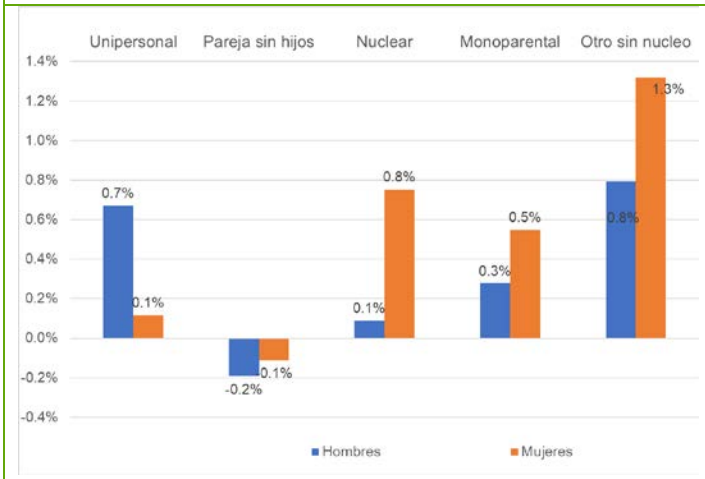
Según generación y sexo



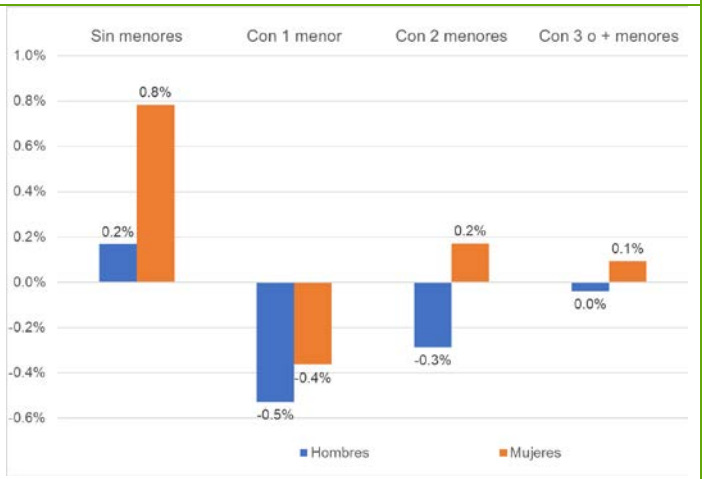
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

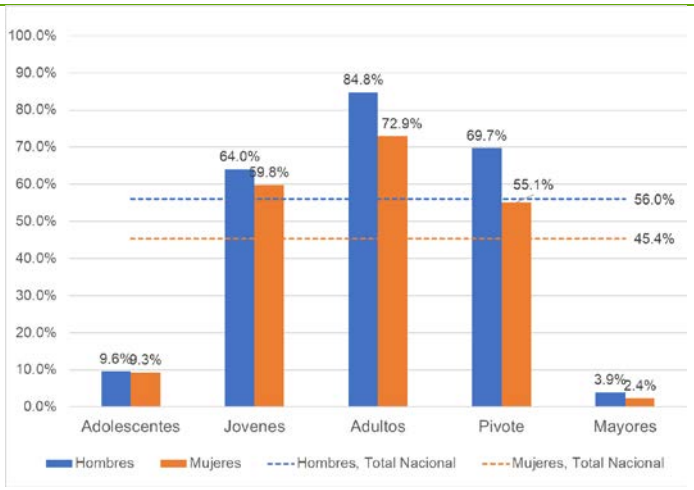


Según presencia de menores y sexo

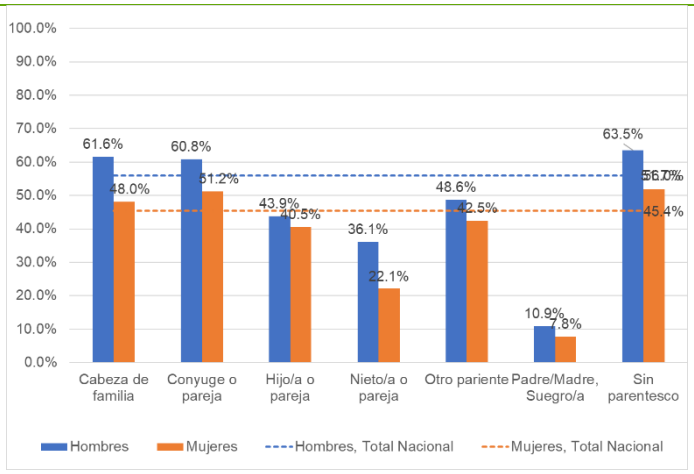


Cuadro 1.17 Tasa de empleo, según características personales y familiares.

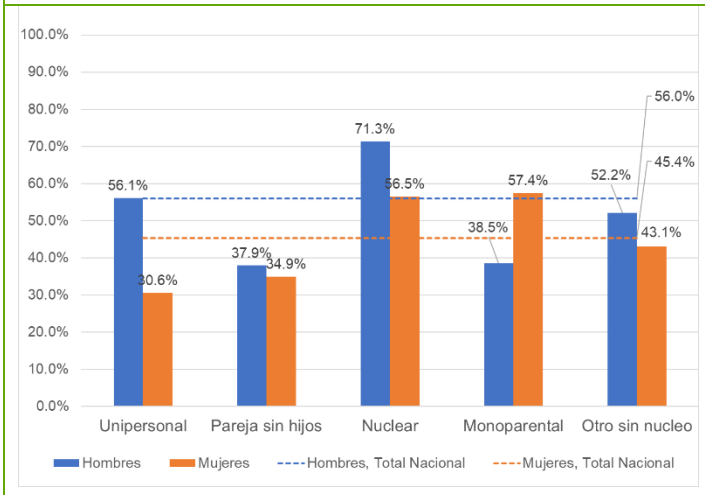
Según generación y sexo



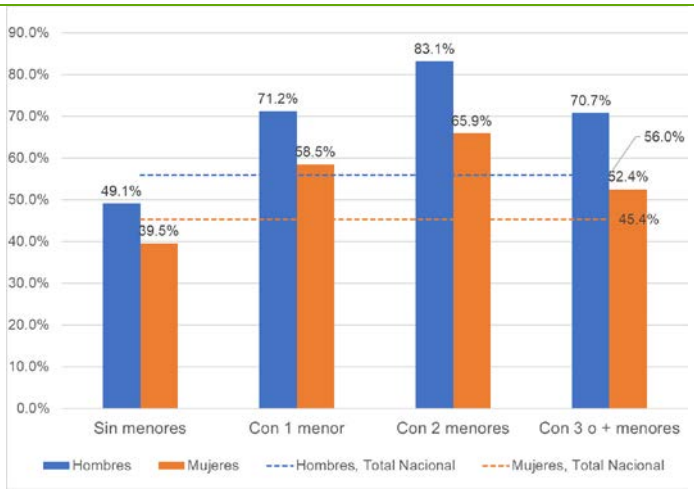
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

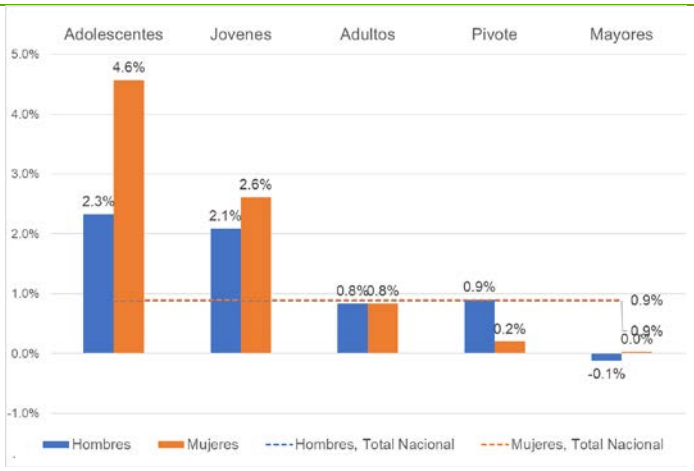


Según presencia de menores y sexo

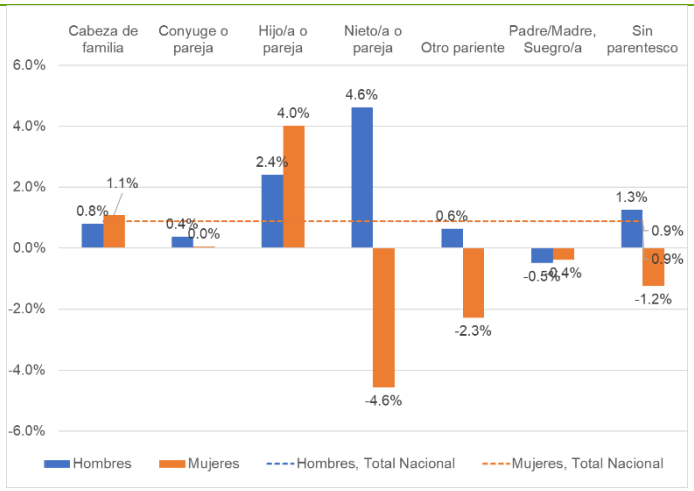


Cuadro 1.18 Tasa de empleo, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.

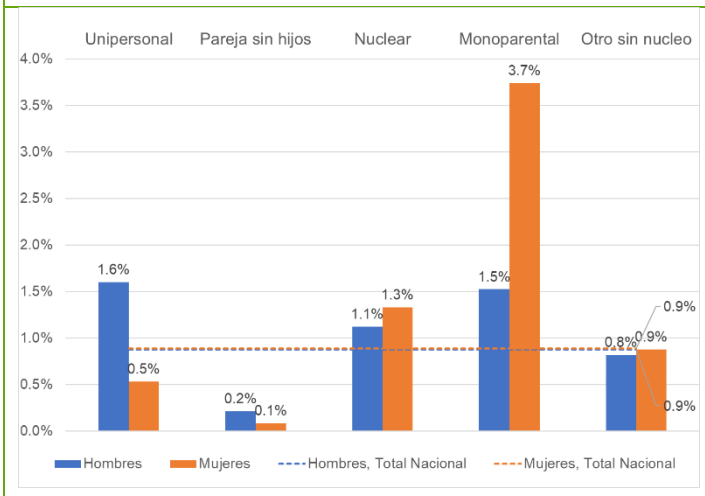
Según generación y sexo



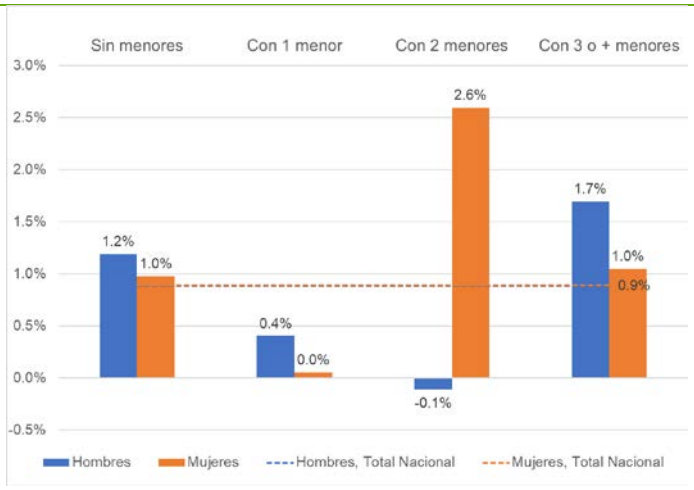
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

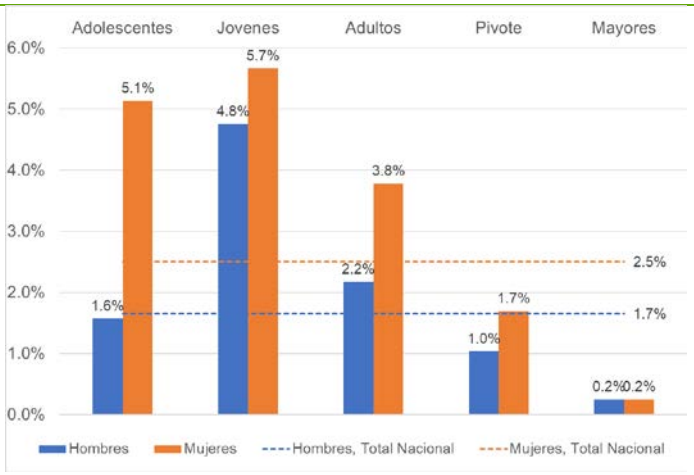


Según presencia de menores y sexo

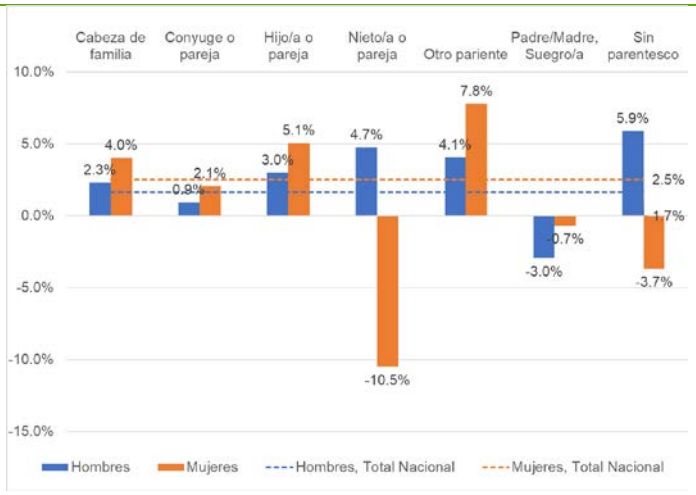


Cuadro 1.19 Tasa de empleo, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares.

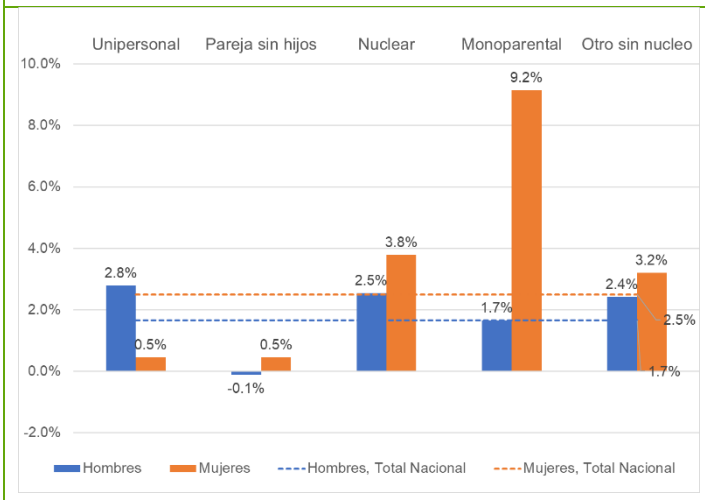
Según generación y sexo



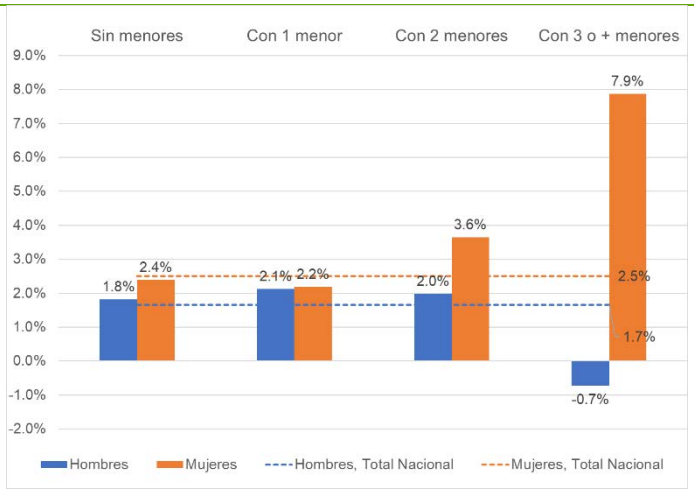
Según rol familiar y sexo



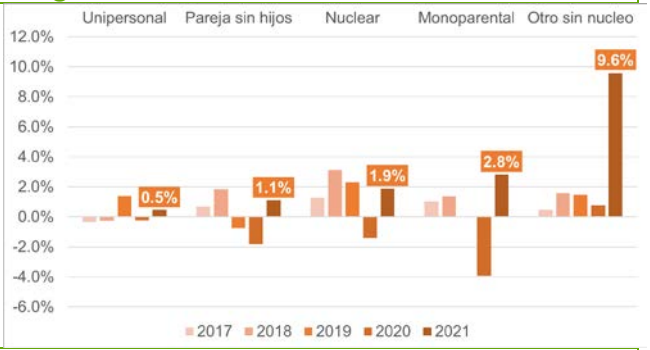
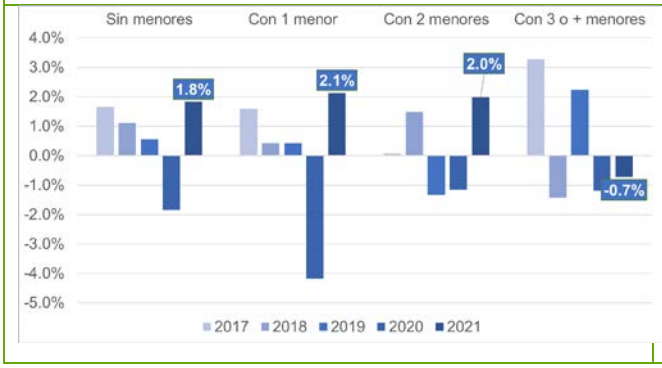
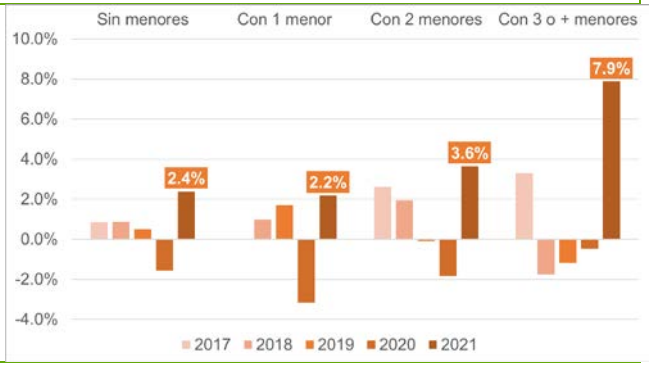
Según tipo de hogar y sexo



Según presencia de menores y sexo



Cuadro 1.20 Variación interanual de la tasa de empleo según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

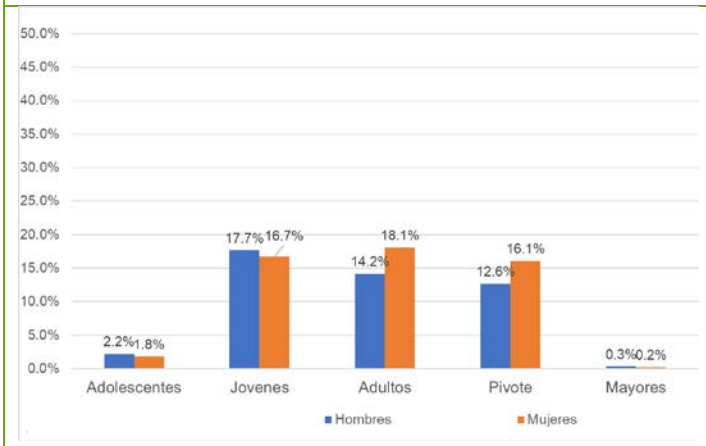
(I) Hombres	(II) Mujeres
Generación	
	
Rol familiar	
	
Tipo de hogar	
	
Presencia de menores	
	

1.3 Paro

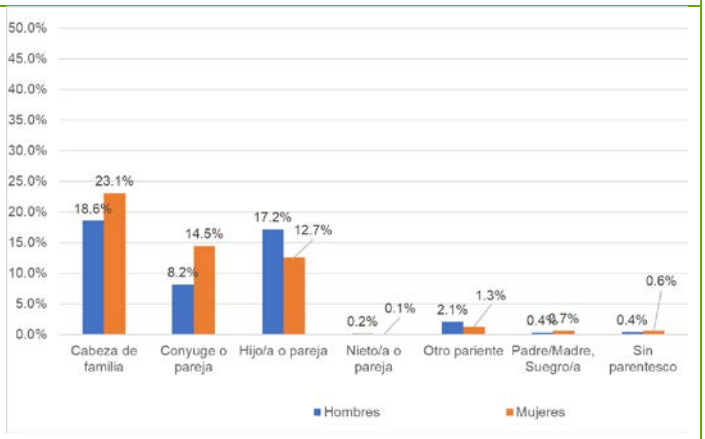
Cuadro 1.21 Parados. Distribución según características personales y familiares.

Total (miles) = 3416.7. Var. trim. (%) = -3.6%. Var. anual (%) = -8.2%

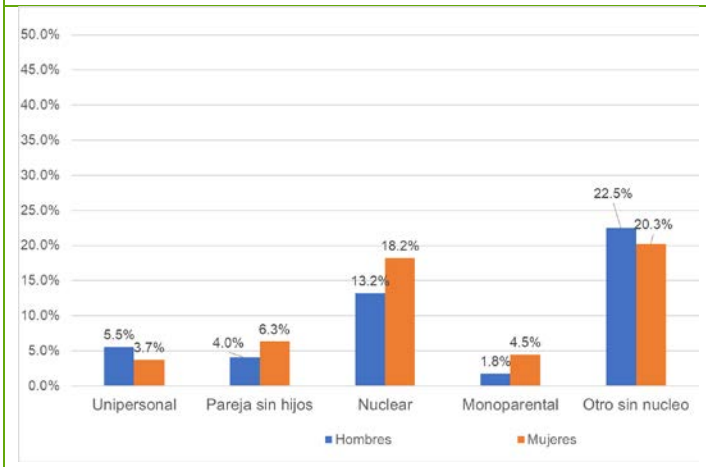
Según generación y sexo



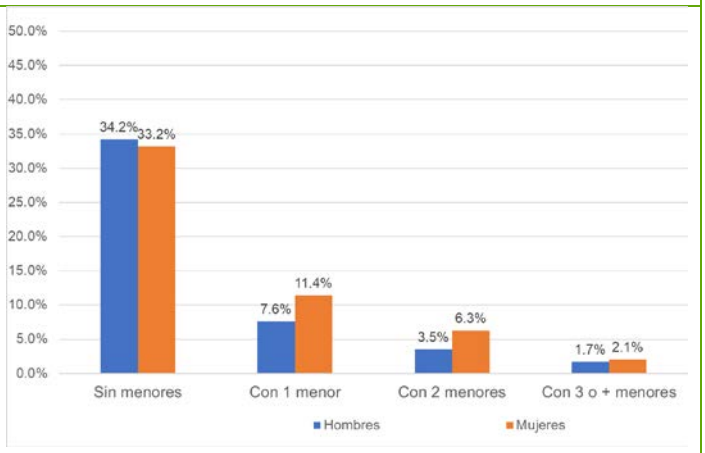
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

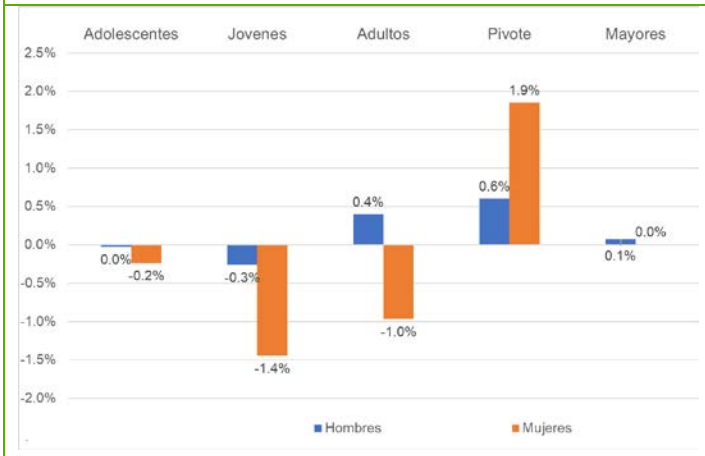


Según presencia de menores y sexo

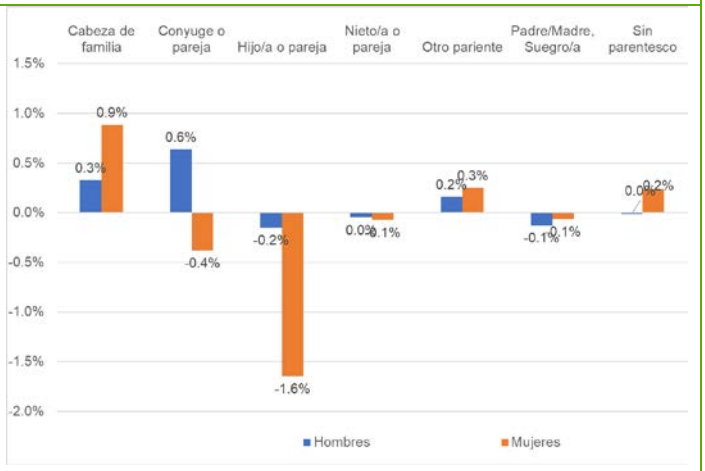


Cuadro 1.22 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.

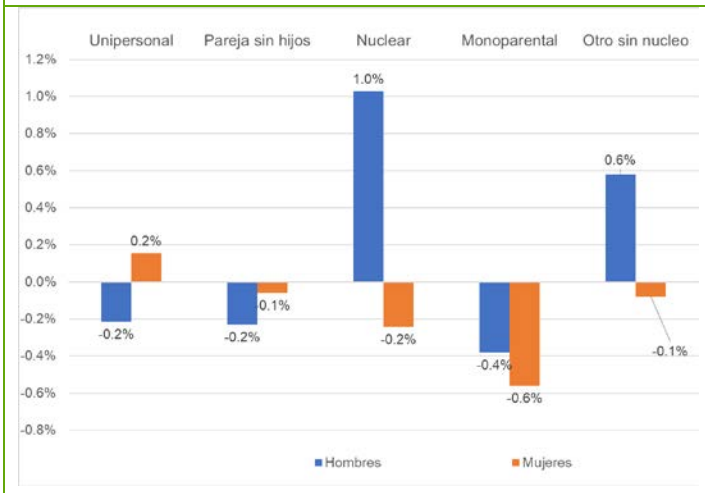
Según generación y sexo



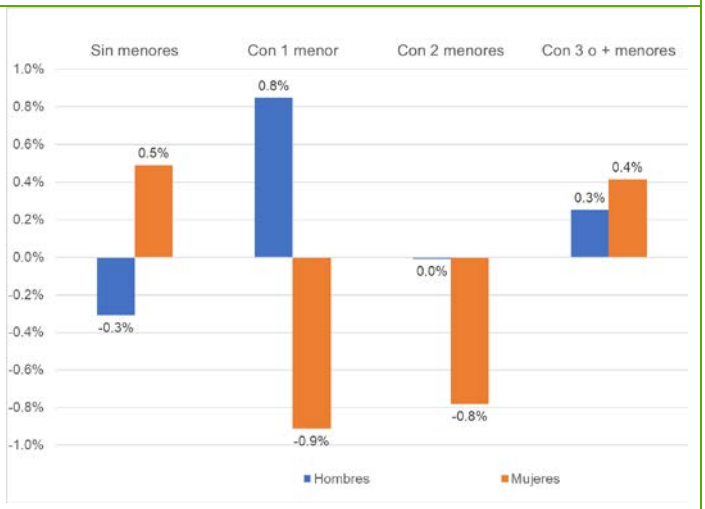
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

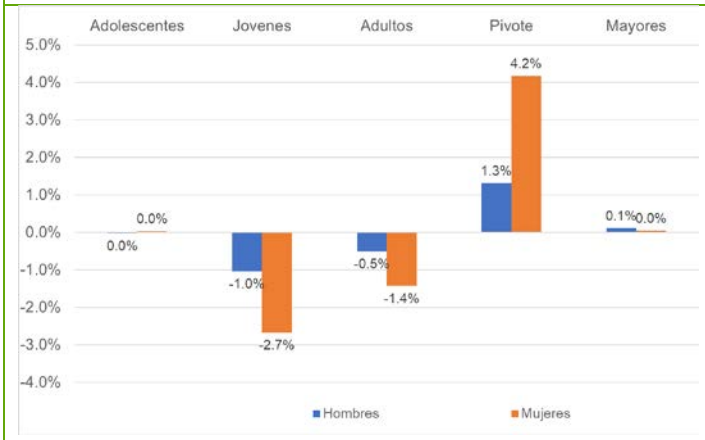


Según presencia de menores y sexo

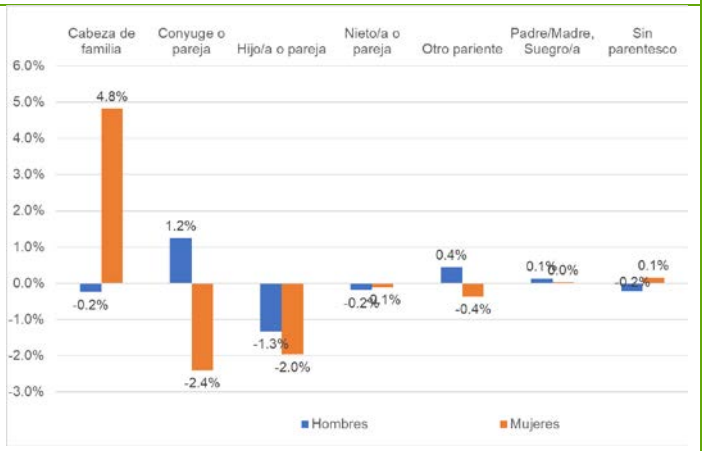


Cuadro 1.23 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.

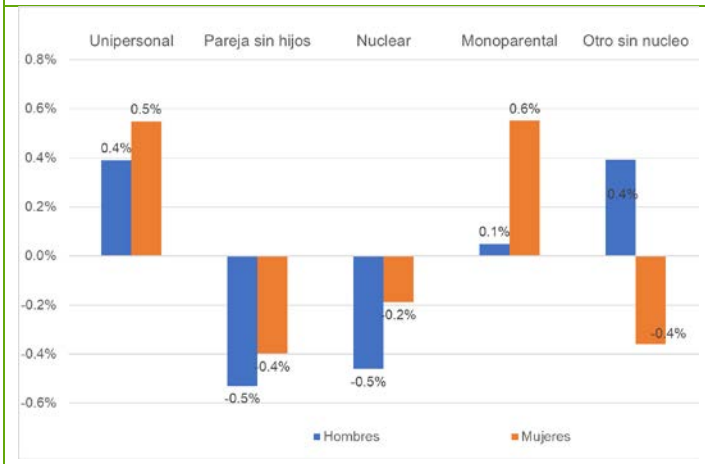
Según generación y sexo



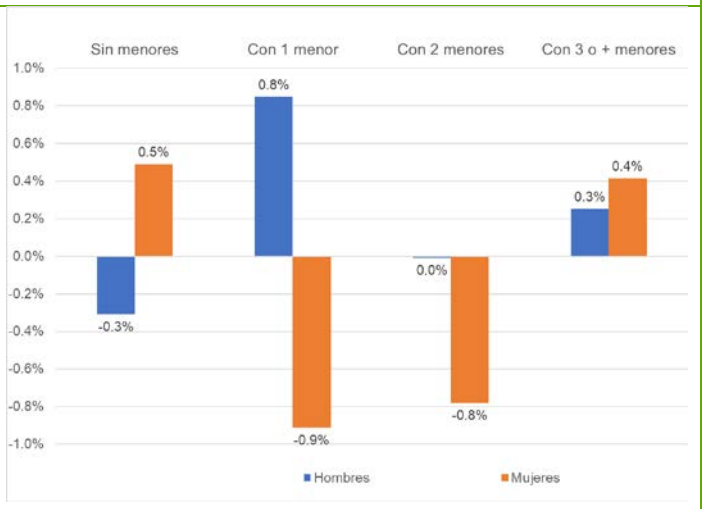
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

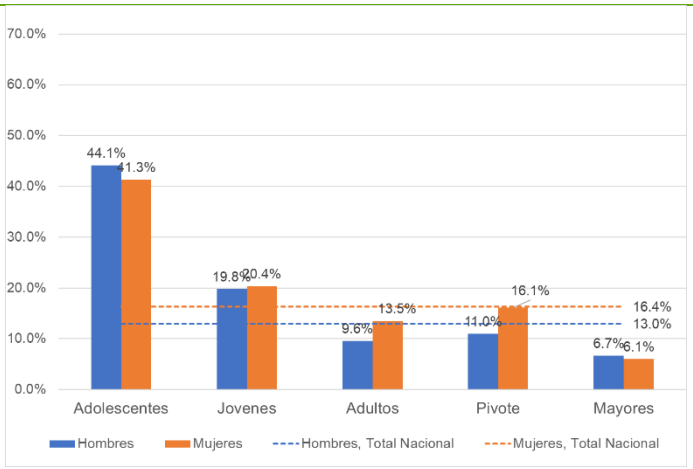


Según presencia de menores y sexo

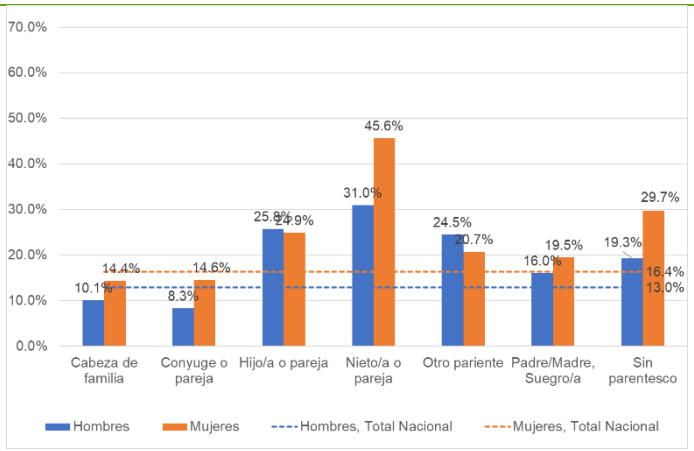


Cuadro 1.24 Tasa de paro, según características personales y familiares.

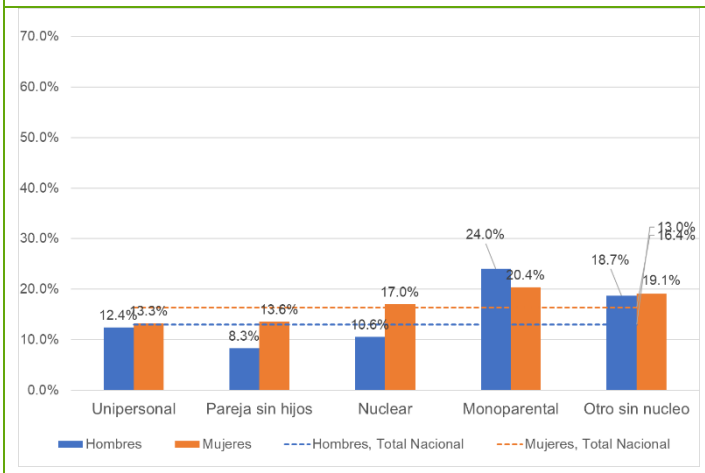
Según generación y sexo



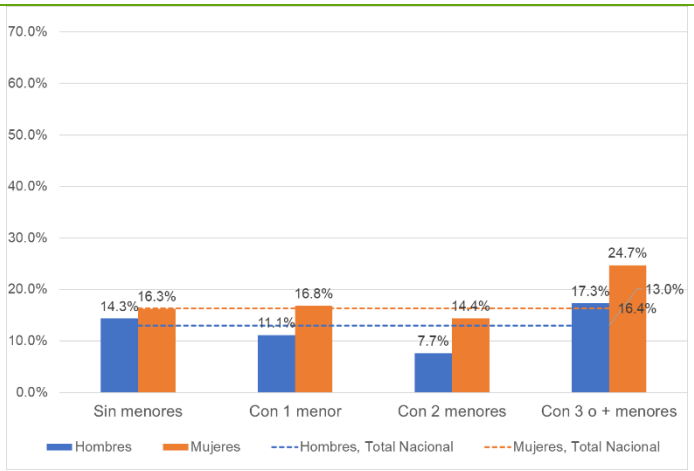
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

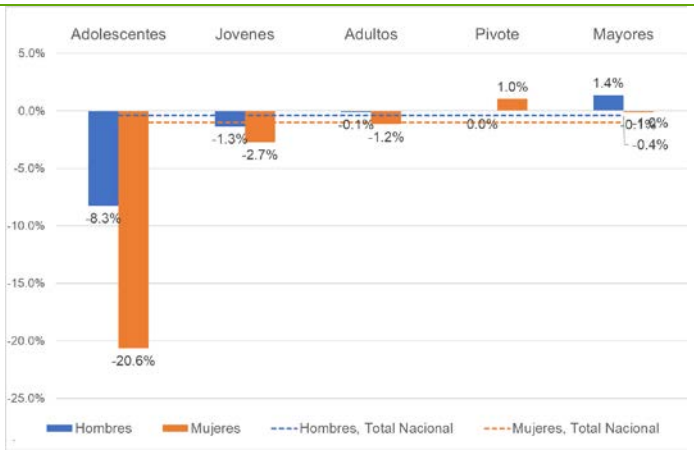


Según presencia de menores y sexo

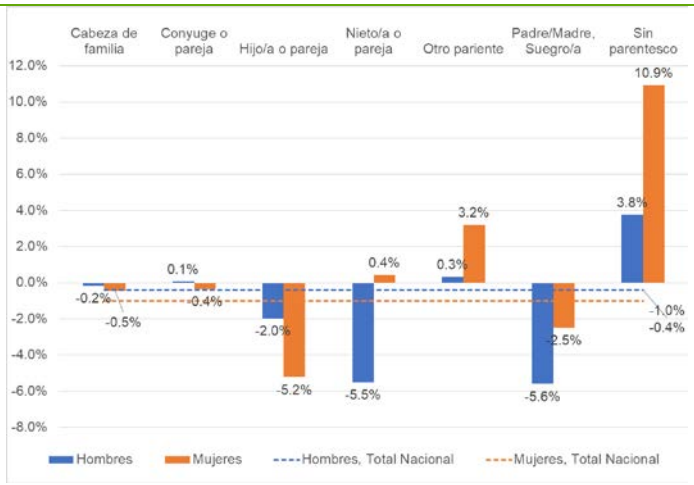


Cuadro 1.25 Tasa de paro, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.

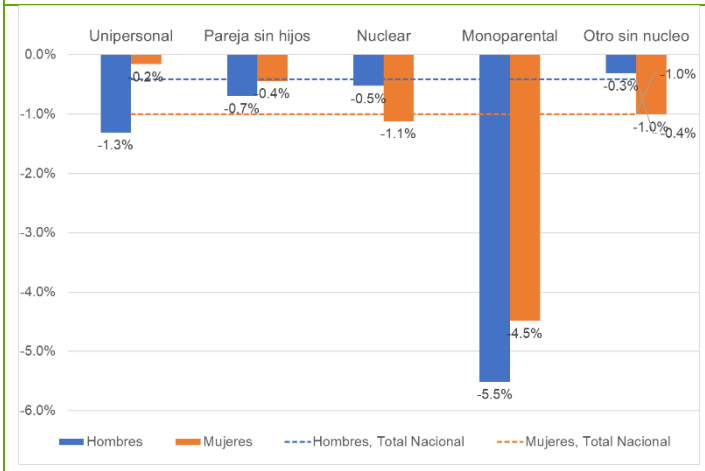
Según generación y sexo



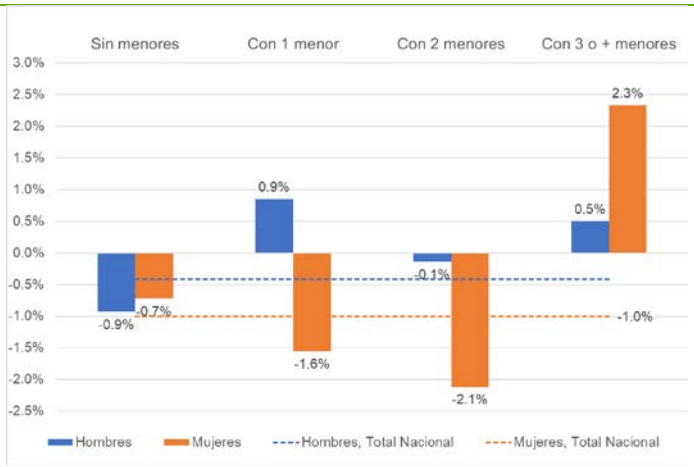
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

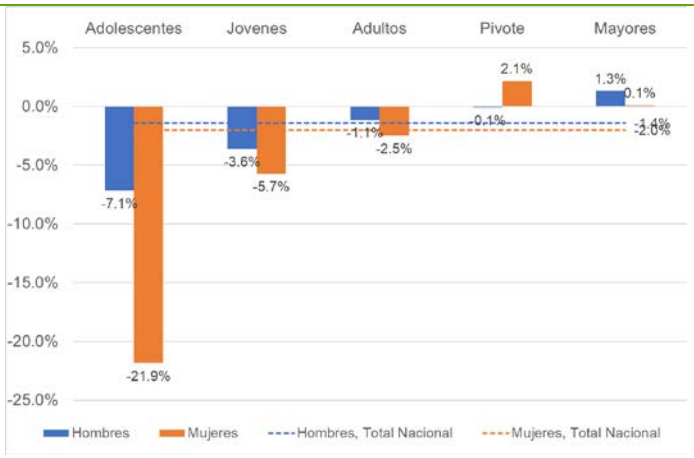


Según presencia de menores y sexo

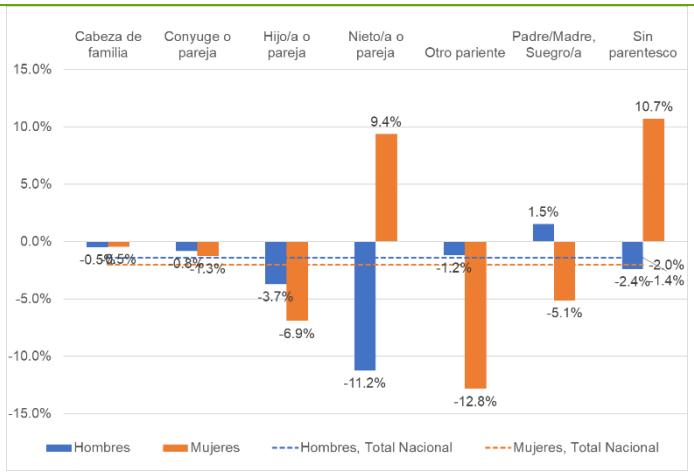


Cuadro 1.26 Tasa de paro, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares

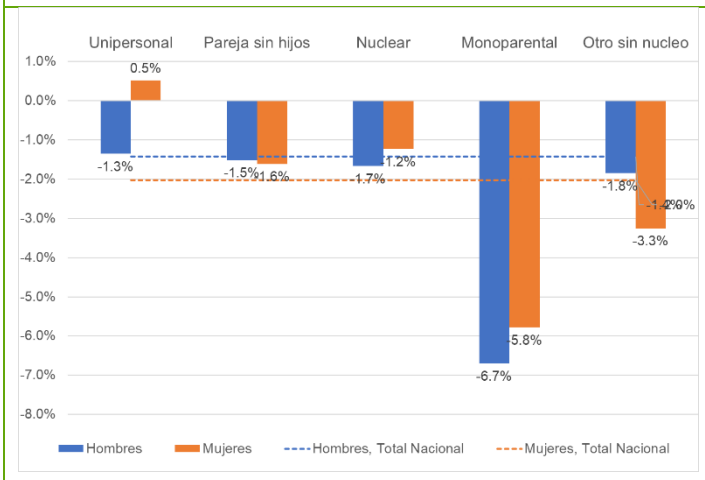
Según generación y sexo



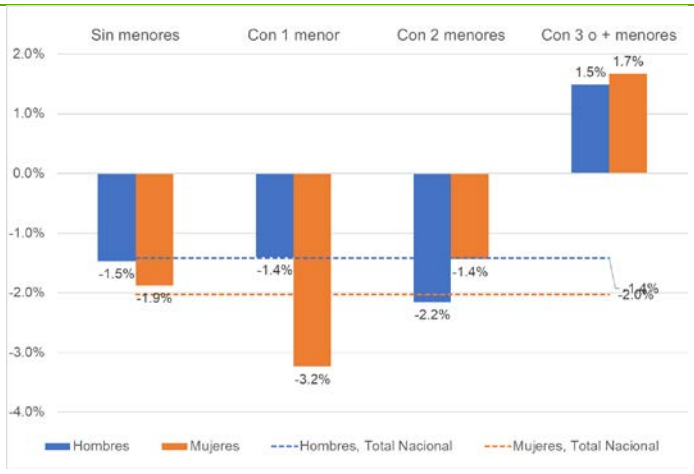
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo



Según presencia de menores y sexo



Cuadro 1.27 Variación interanual de la tasa de paro según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

Generación





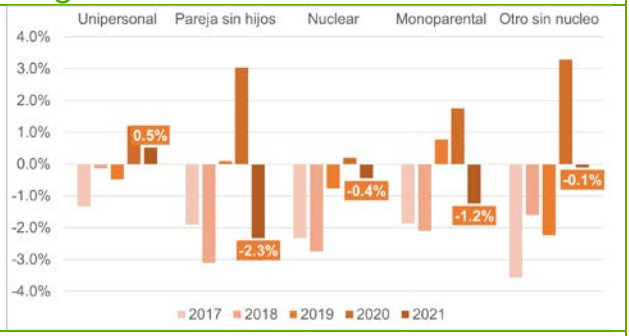
Rol familiar



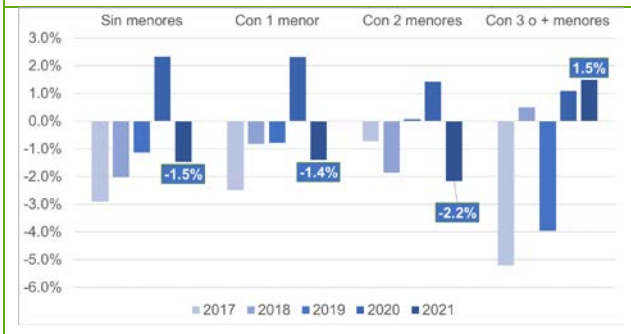


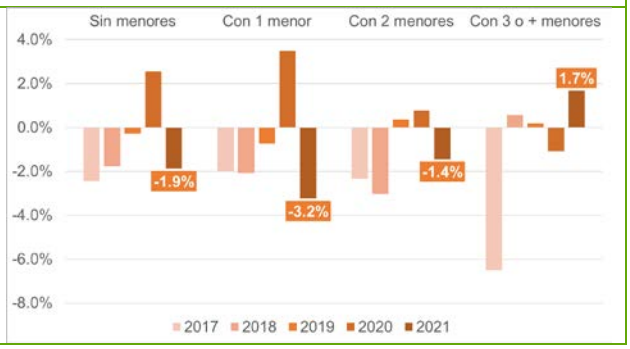
Tipo de hogar





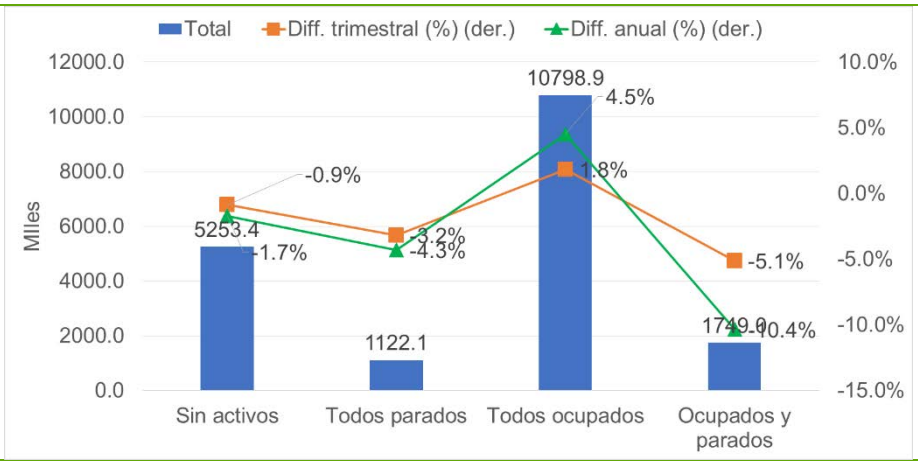
Presencia de menores



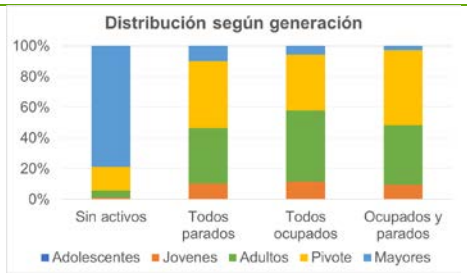


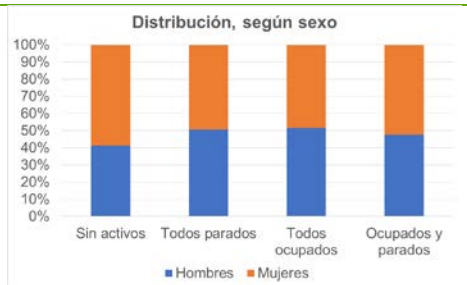
2 Indicadores relativos a la situación del hogar y sus miembros

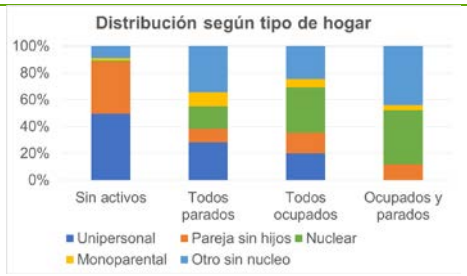
Cuadro 2.1 Situación de los hogares españoles, según la situación profesional de su cabeza de familia

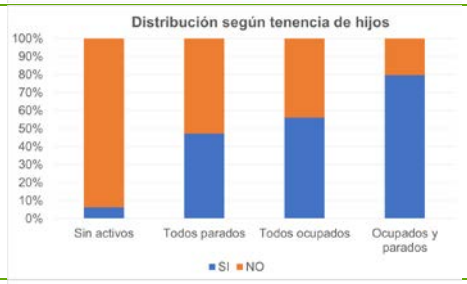


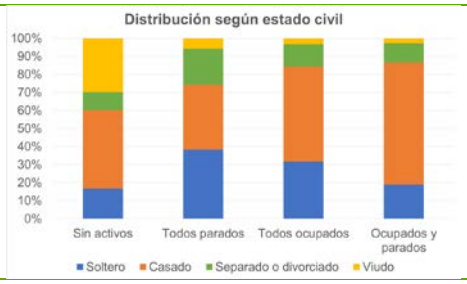
Distribuciones según características del cabeza de familia

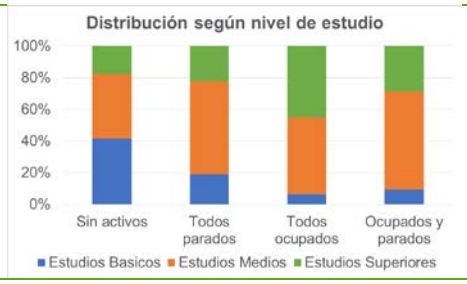








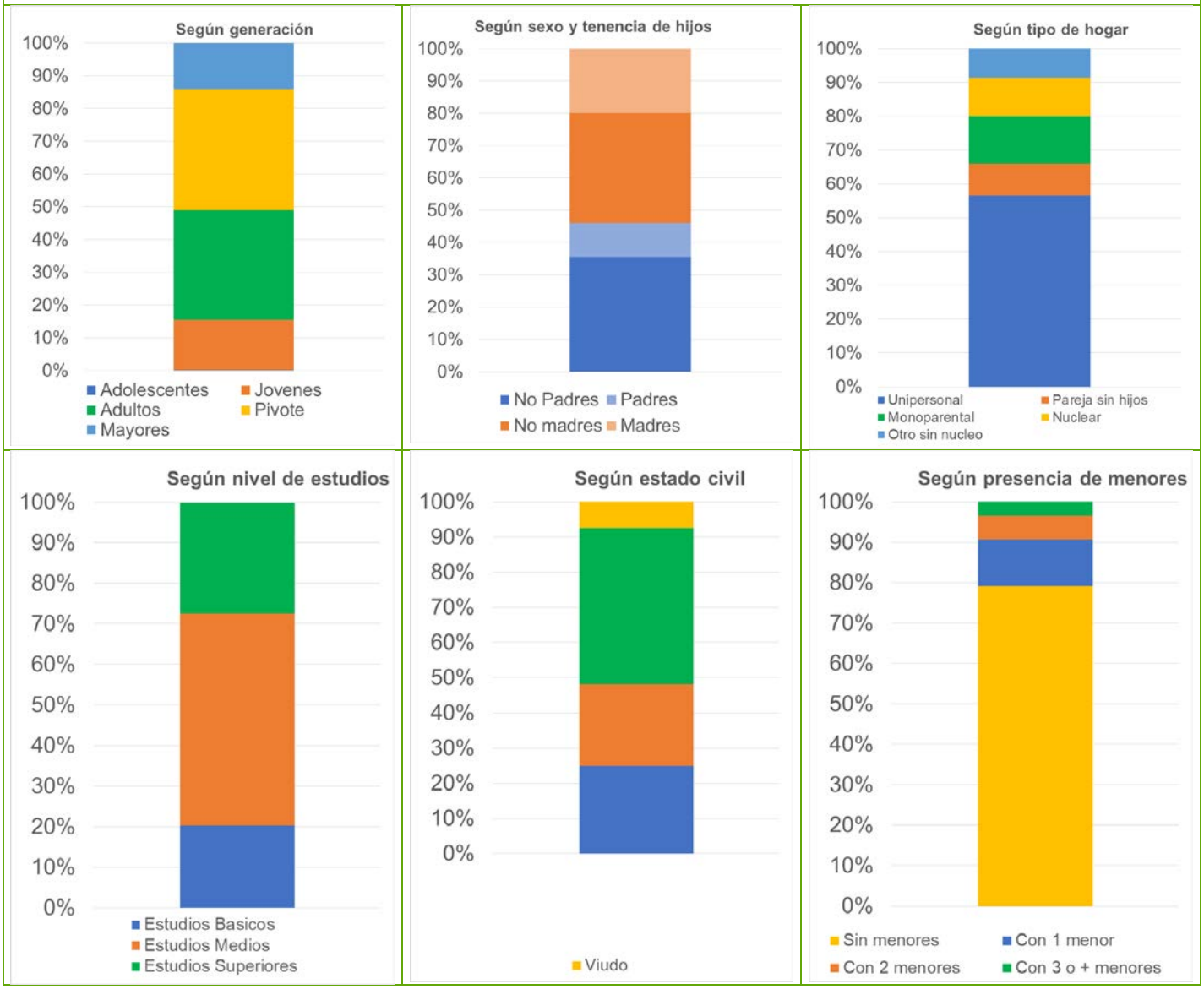




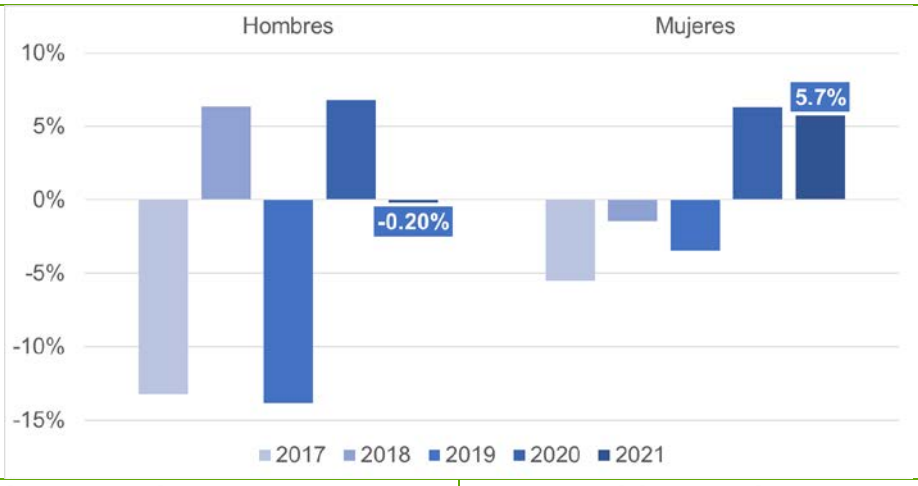
Cuadro 2.2 Distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares del cabeza de familia

Total (miles) = 622.3. Var. trim. (%) = -1.5%. Var. anual (%) = 2.9%

Distribución según características del cabeza de familia



Cuadro 2.3 Variación interanual de la distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares del cabeza de familia



(I) Hombres | **(II) Mujeres**

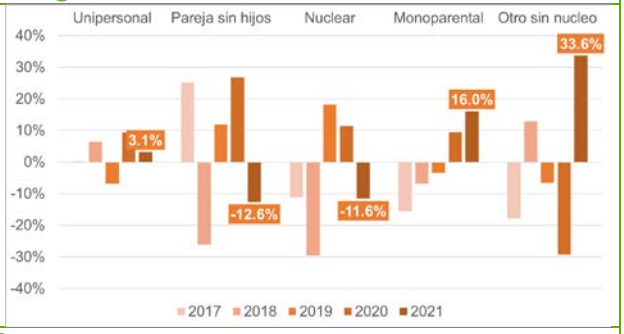
Generación





Tipo de hogar



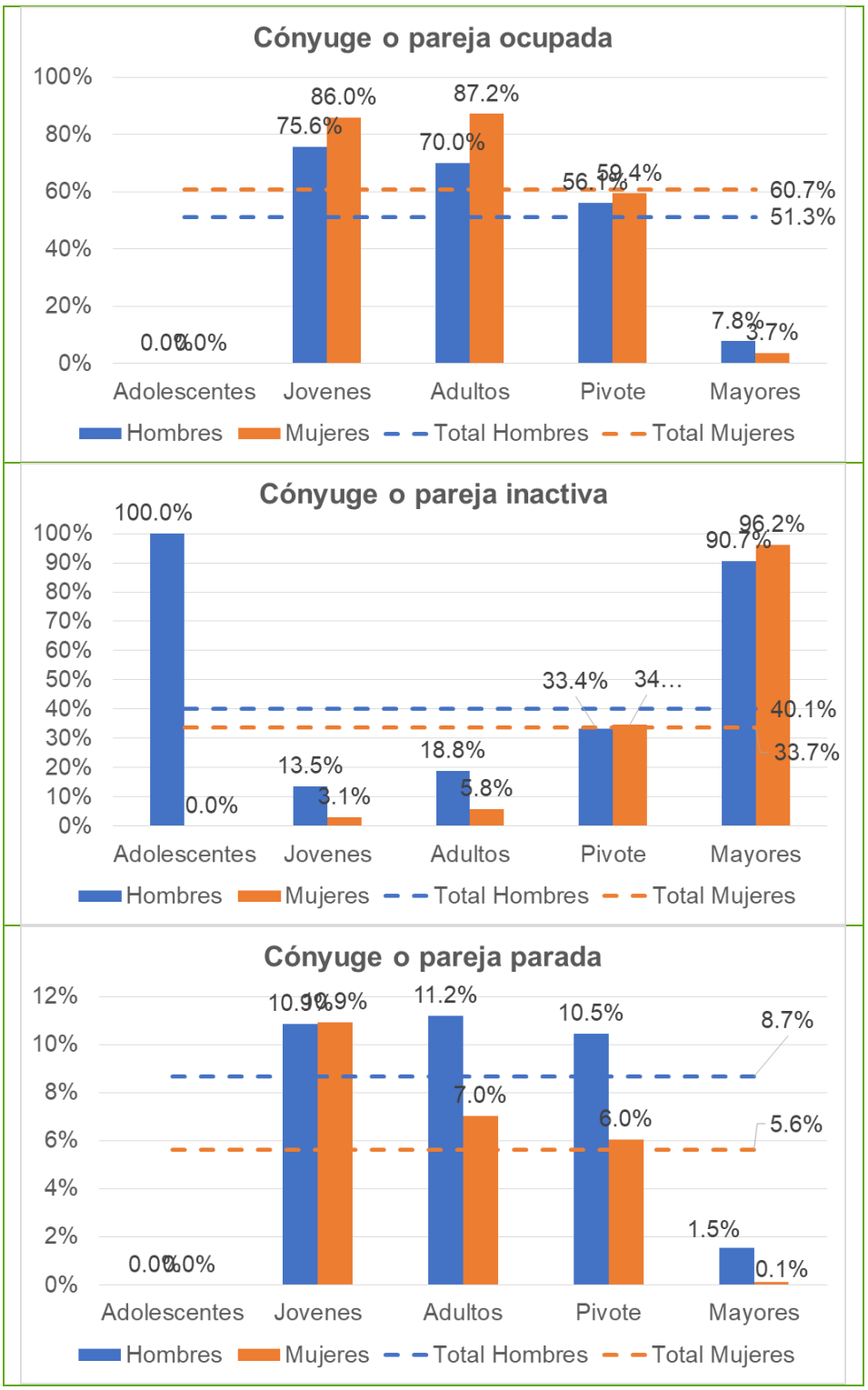


Presencia de menores

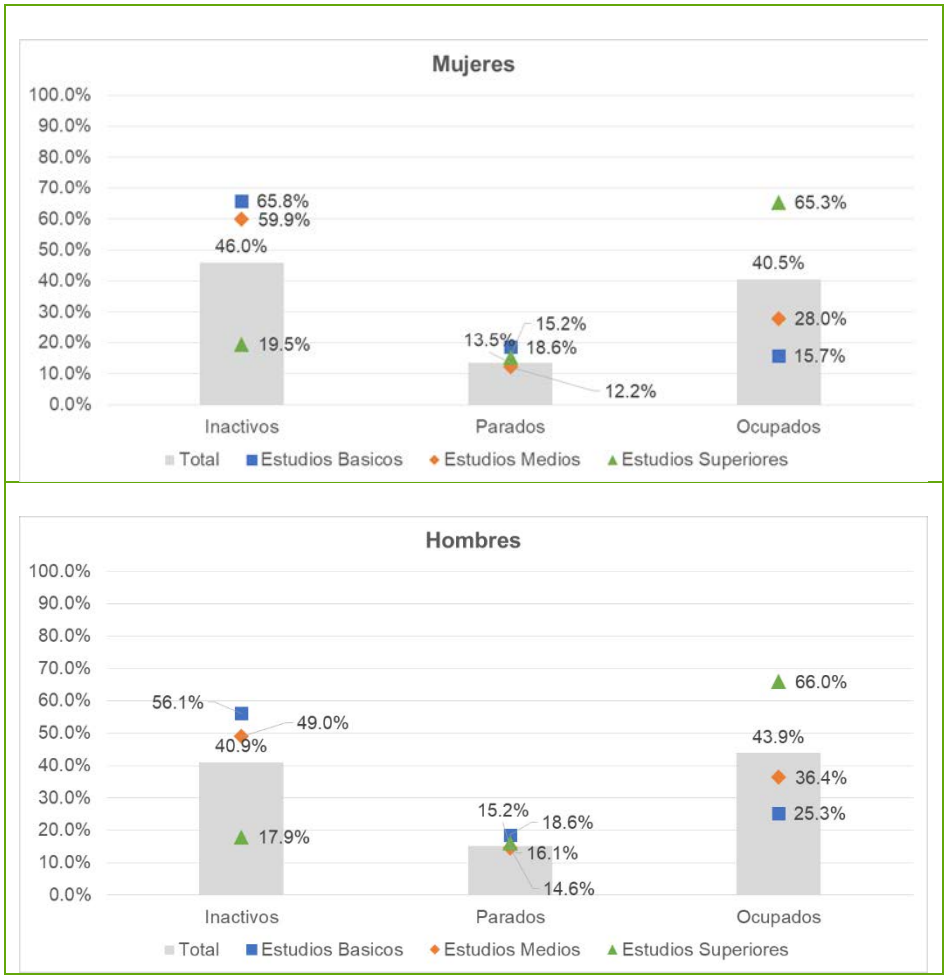




Cuadro 2.4 Situación de cónyuges o parejas, según generación y sexo del cabeza de familia



Cuadro 2.5 Situación de los hijos que conviven en el hogar, según nivel de estudios y sexo



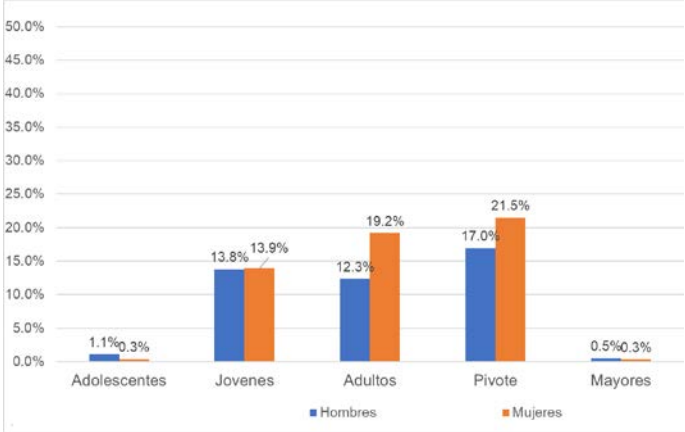
3 Indicadores relativos a situaciones de especial vulnerabilidad

3.1 Parados de larga duración

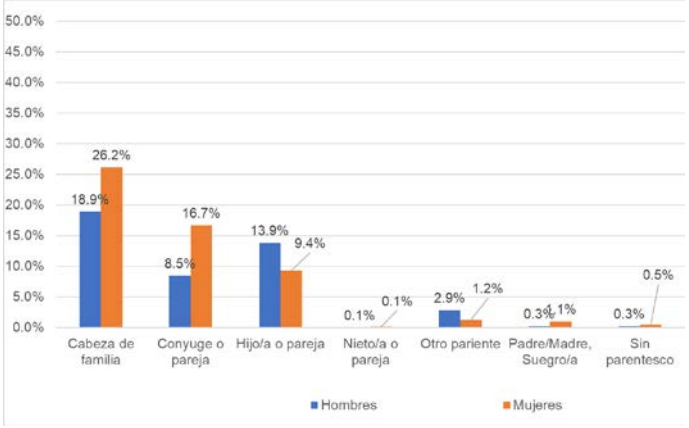
Cuadro 3.1 Parados de larga duración. Distribución según características personales y familiares.

Total (miles) = 1659. Var. trim. (%) = -5.8%. Var. anual (%) = 19.2%

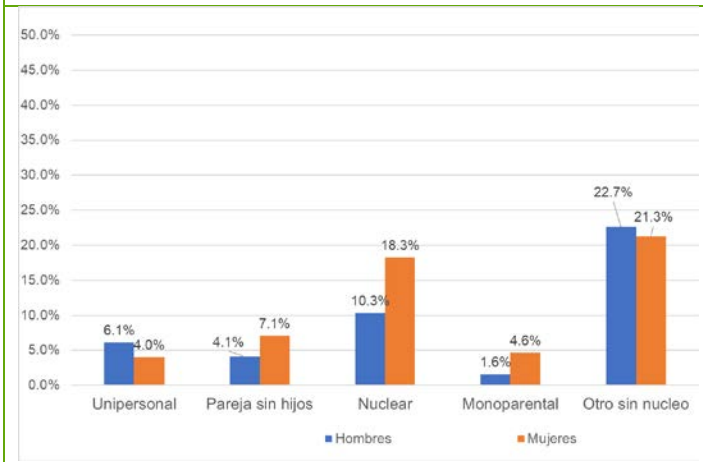
Según generación y sexo



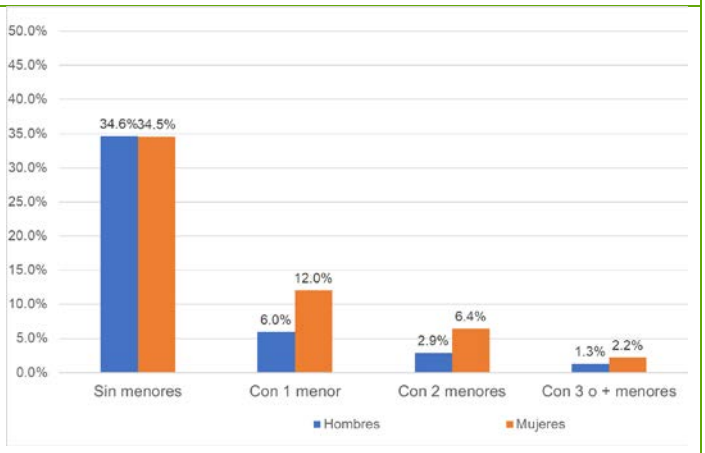
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

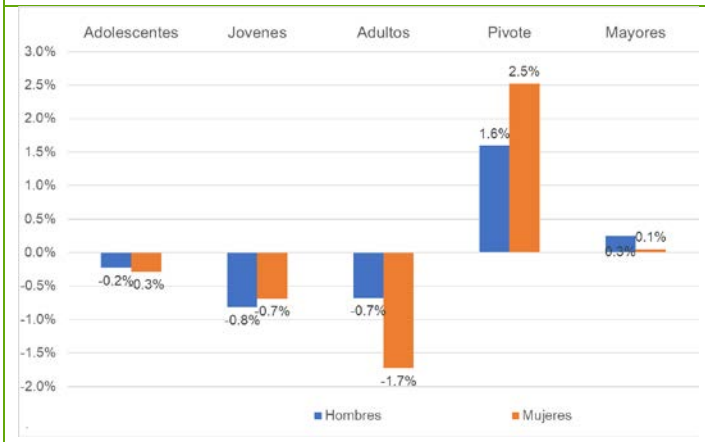


Según presencia de menores y sexo

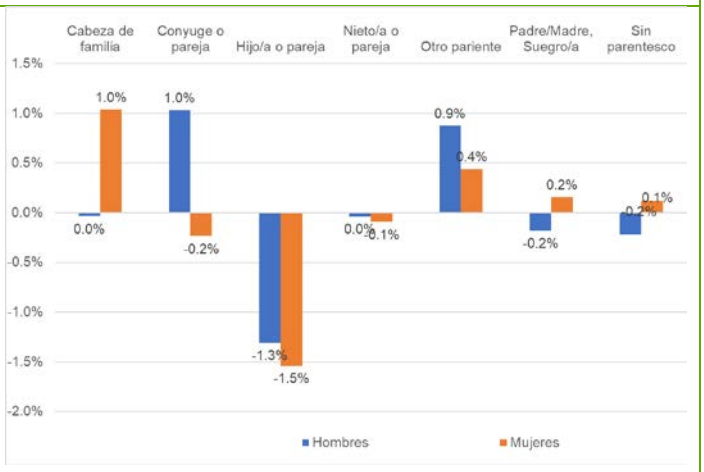


Cuadro 3.2 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.

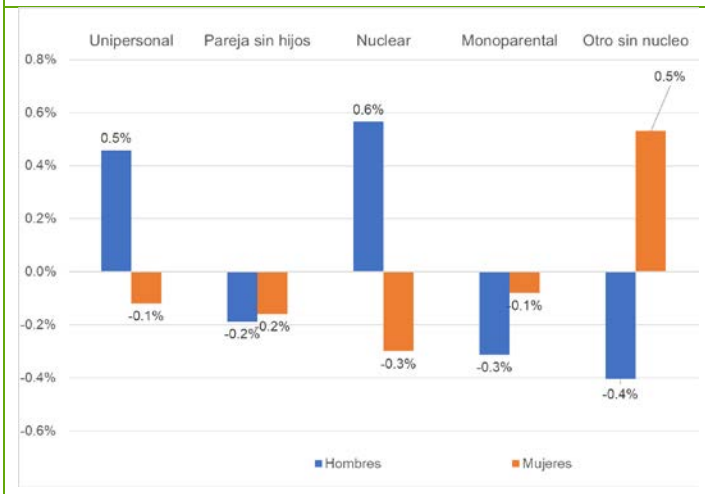
Según generación y sexo



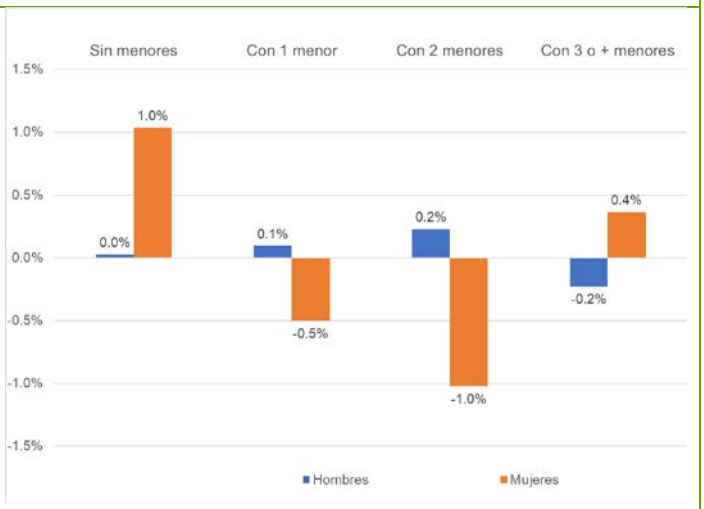
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

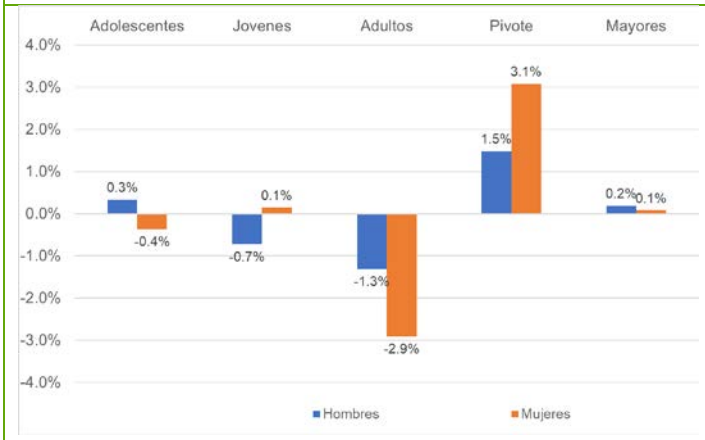


Según presencia de menores y sexo

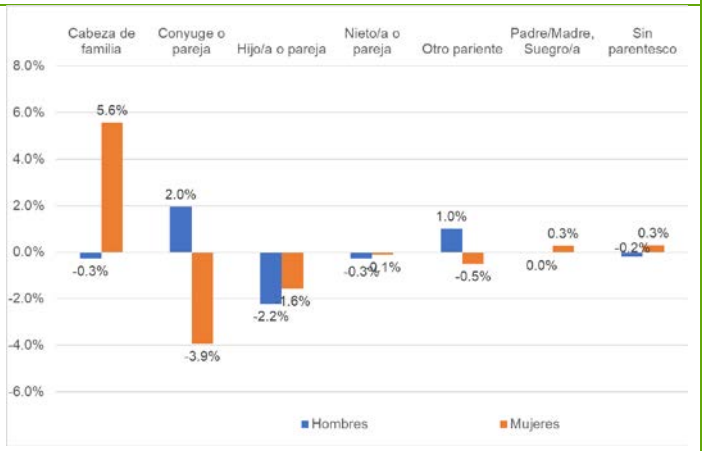


Cuadro 3.3 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.

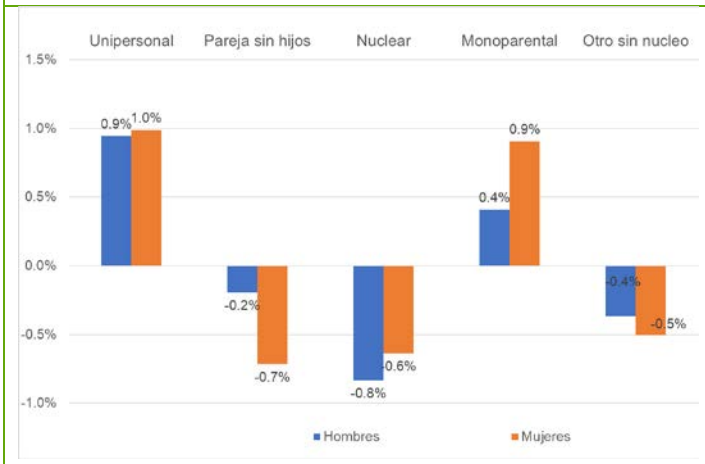
Según generación y sexo



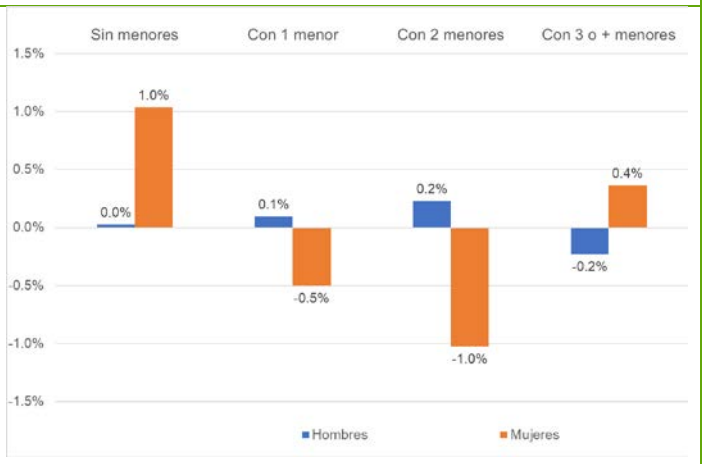
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

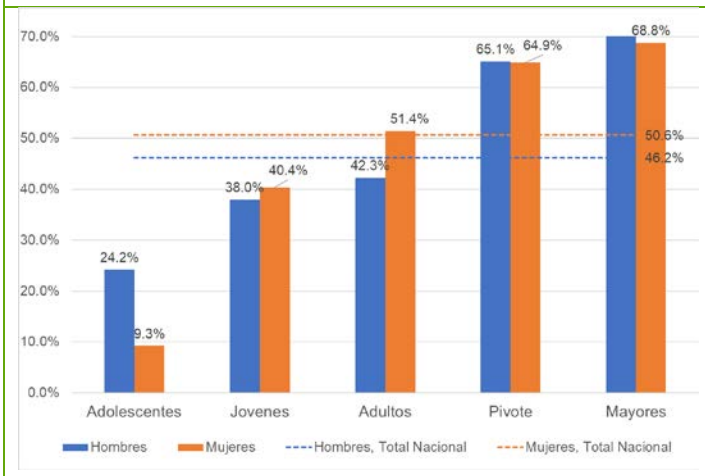


Según presencia de menores y sexo

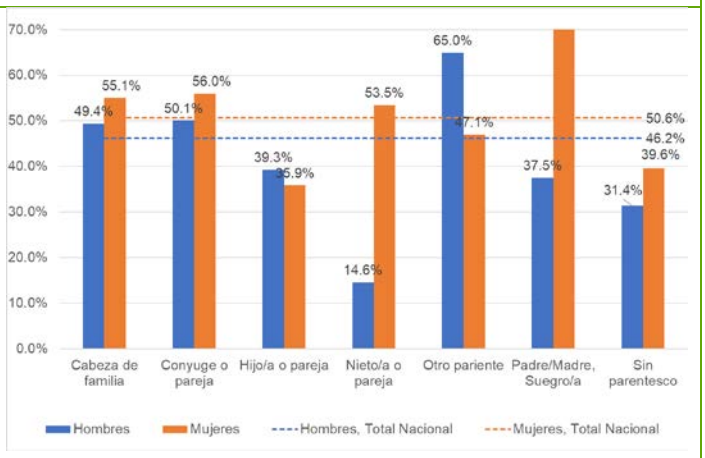


Cuadro 3.4 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares.

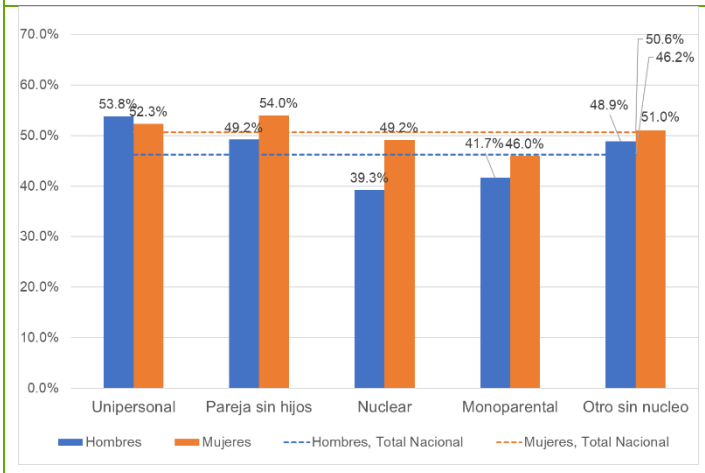
Según generación y sexo



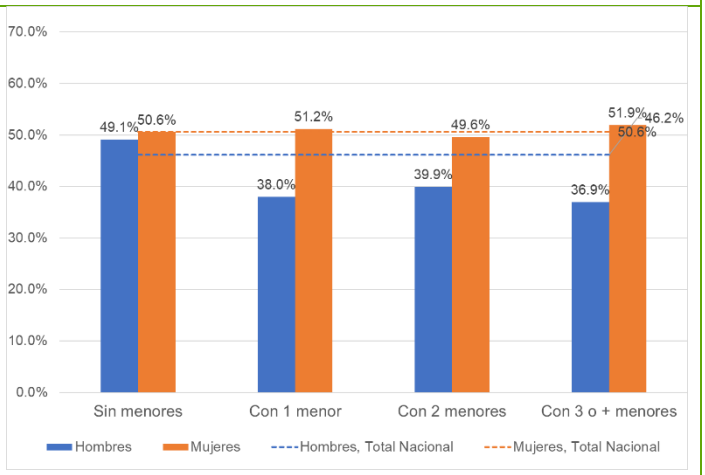
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo



Según presencia de menores y sexo

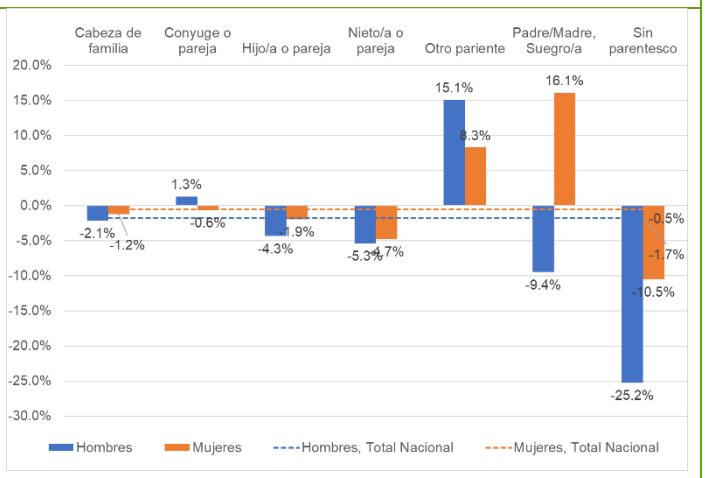


Cuadro 3.5 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.

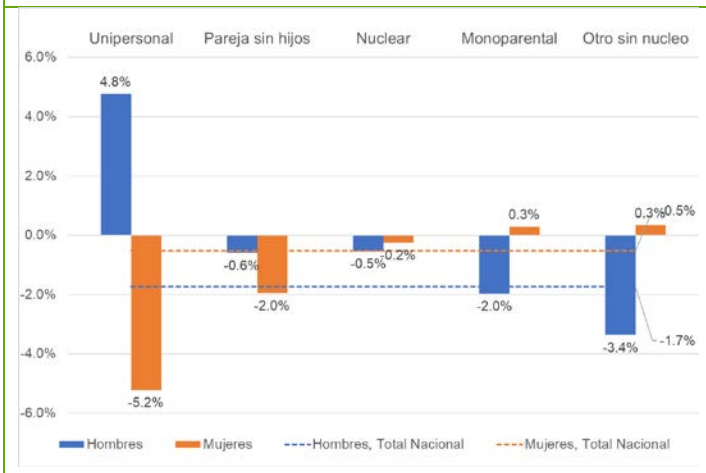
Según generación y sexo



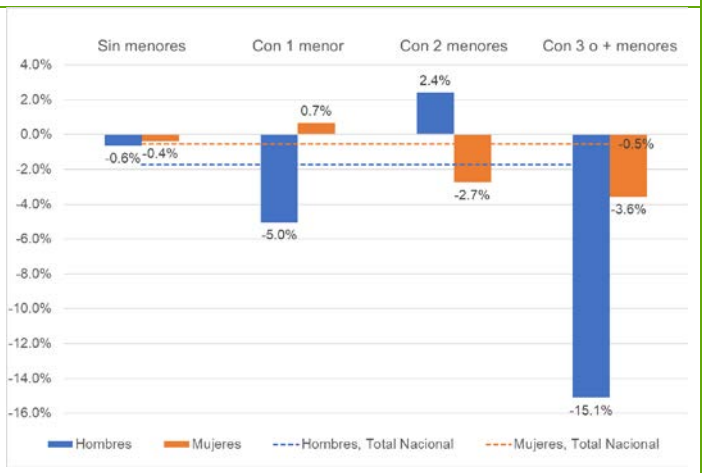
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

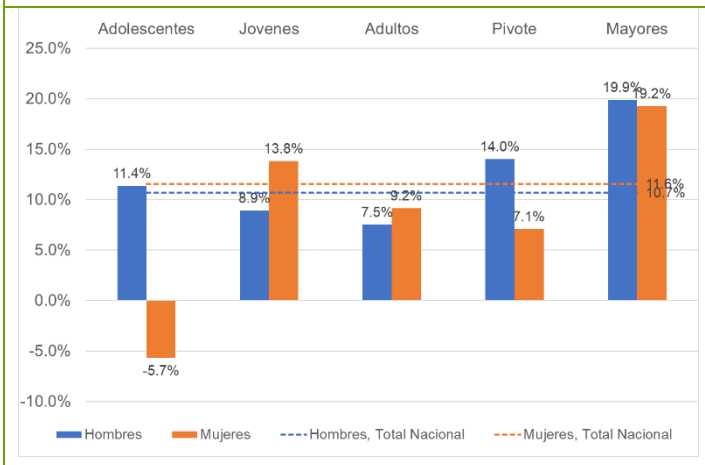


Según presencia de menores y sexo

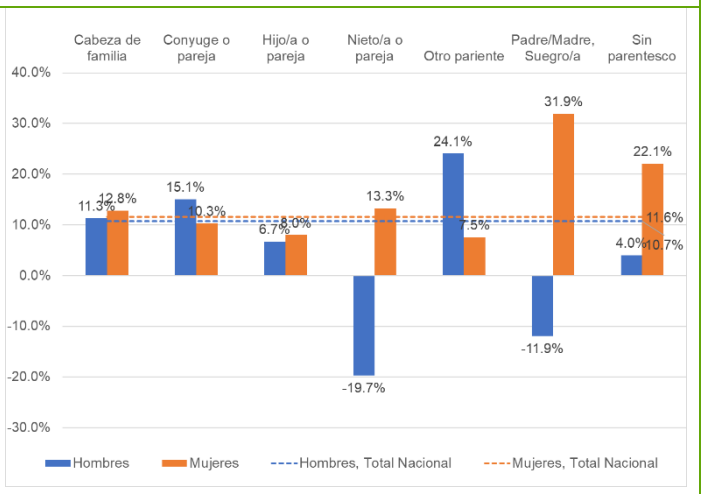


Cuadro 3.6 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.

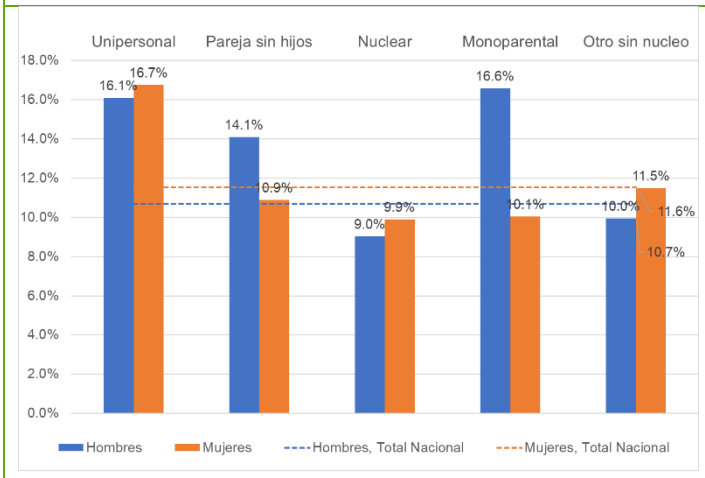
Según generación y sexo



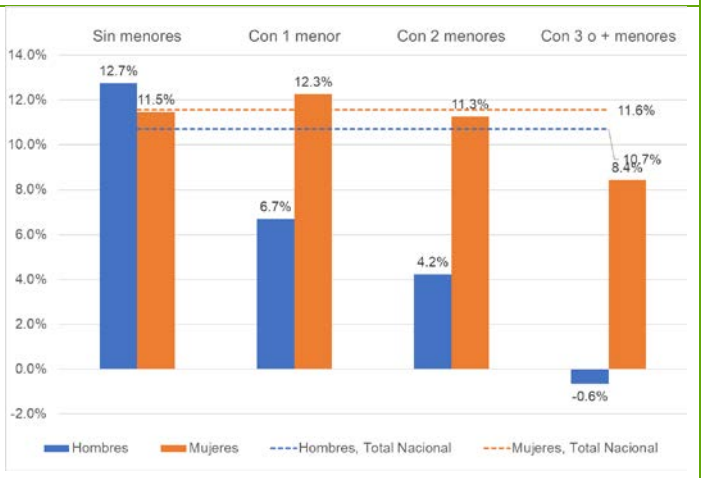
Según rol familiar y sexo



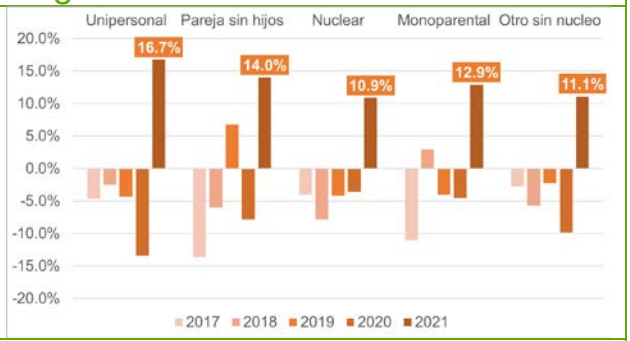
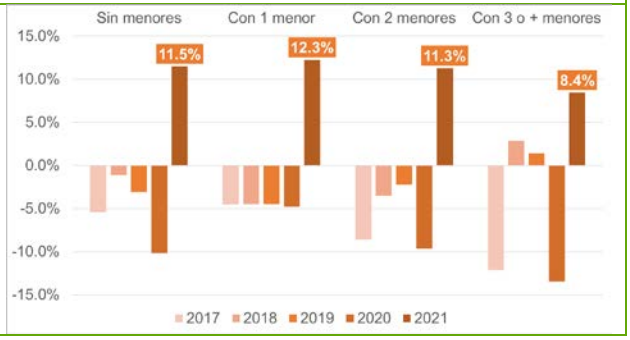
Según tipo de hogar y sexo



Según presencia de menores y sexo



Cuadro 3.7 Variación interanual del peso relativo del paro de larga duración según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

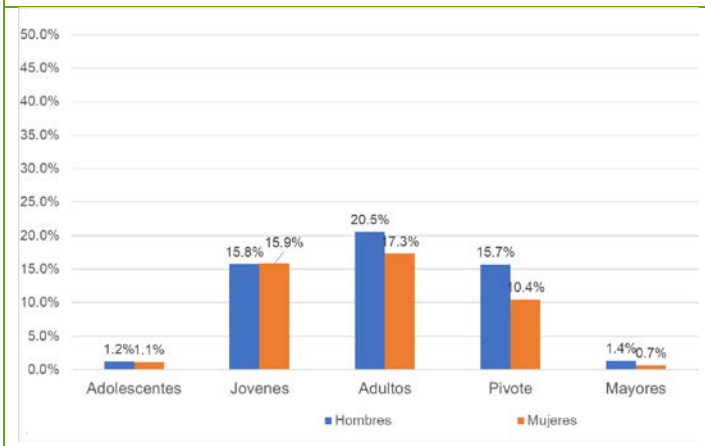
(I) Hombres	(II) Mujeres
Generación	
	
Rol familiar	
	
Tipo de hogar	
	
Presencia de menores	
	

3.2 Temporalidad

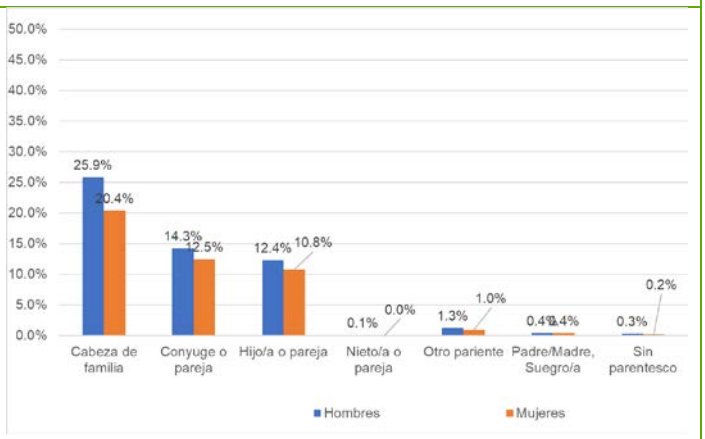
Cuadro 3.8 Trabajadores con contrato temporal. Distribución según características personales y familiares.

Total (miles) = 7515.8. Var. trim. (%) = 2.9%. Var. anual (%) = 7.9%

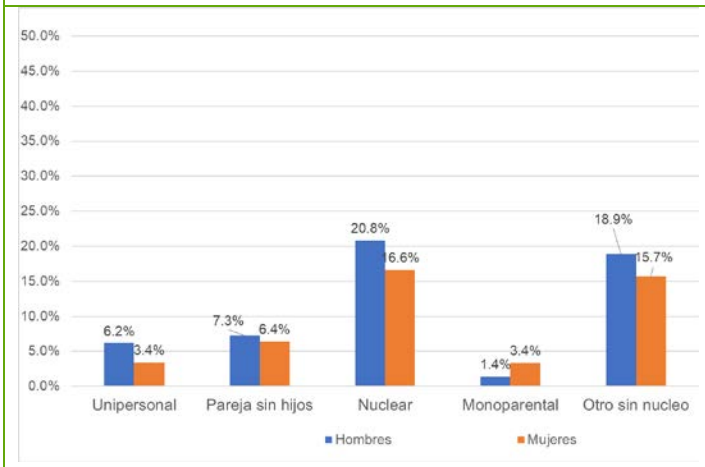
Según generación y sexo



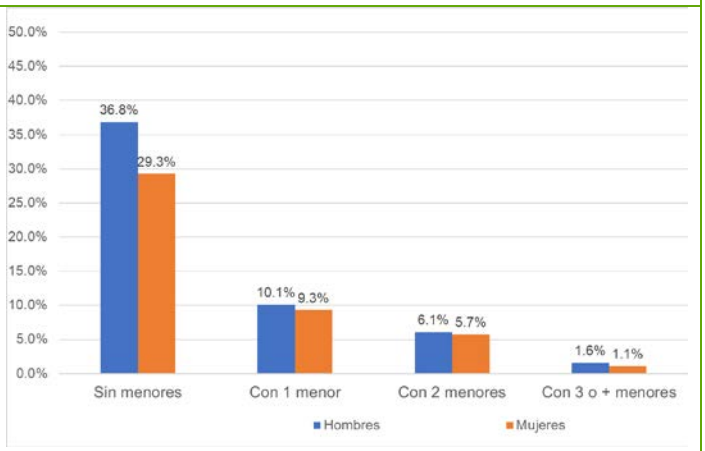
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

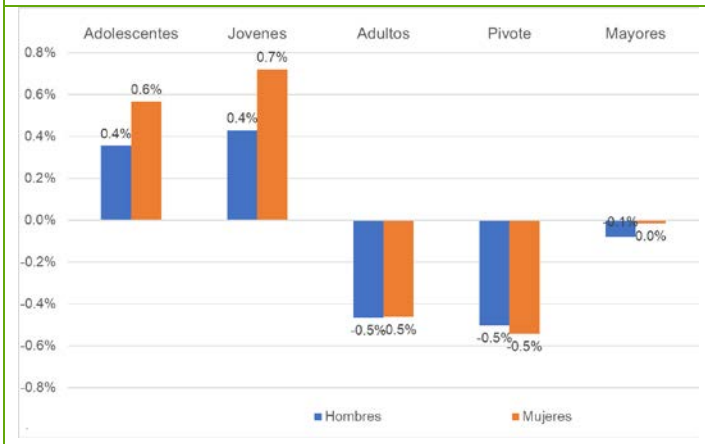


Según presencia de menores y sexo

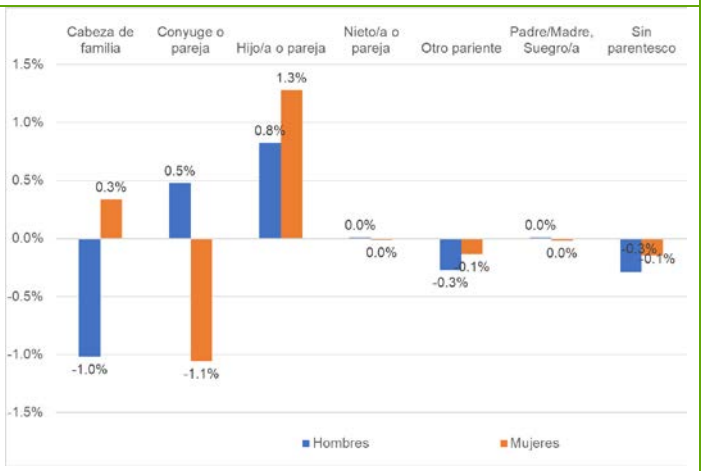


Cuadro 3.9 Trabajadores con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.

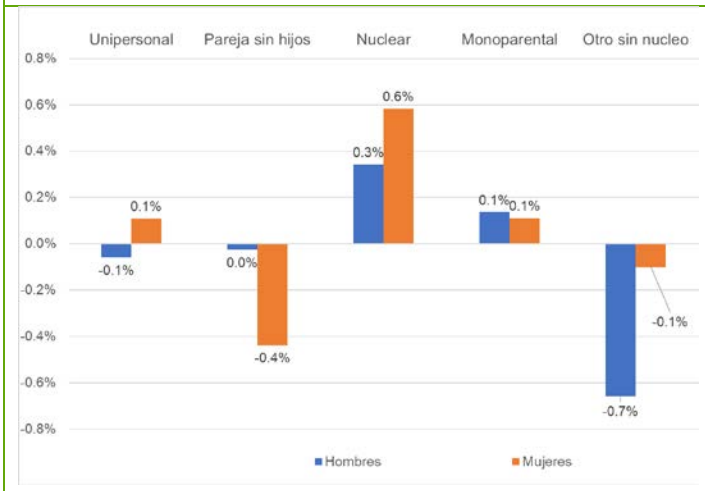
Según generación y sexo



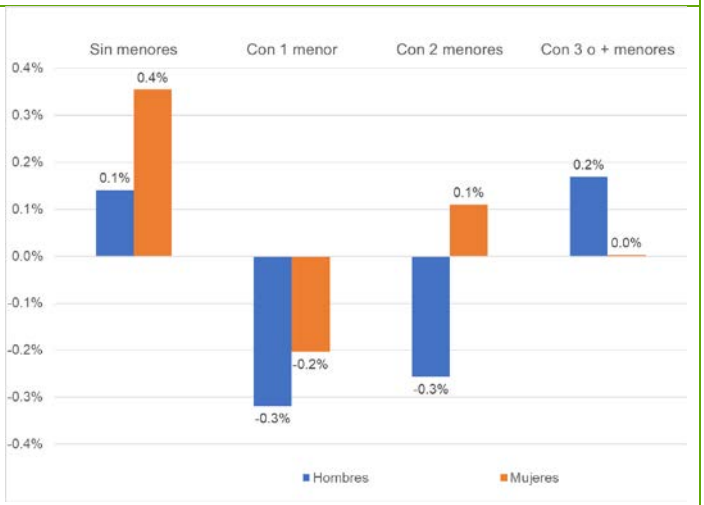
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

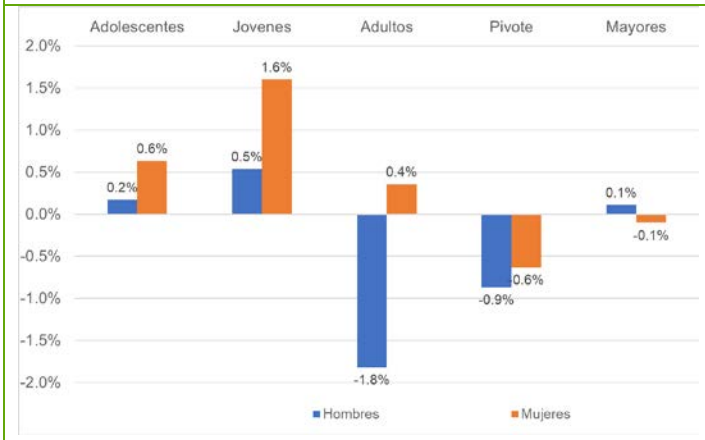


Según presencia de menores y sexo

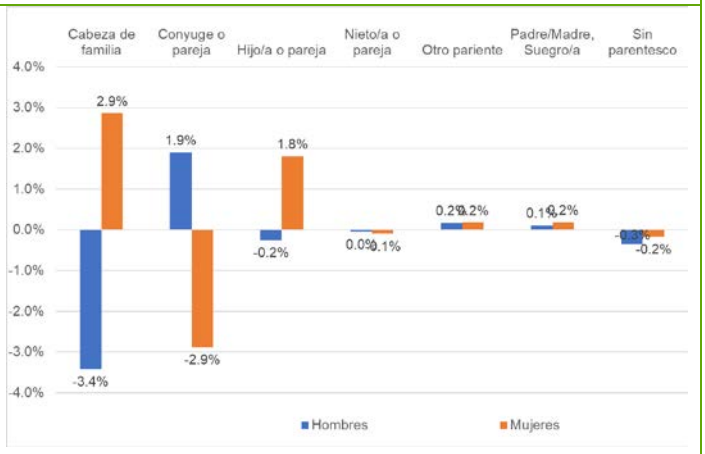


Cuadro 3.10 Trabajadores con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.

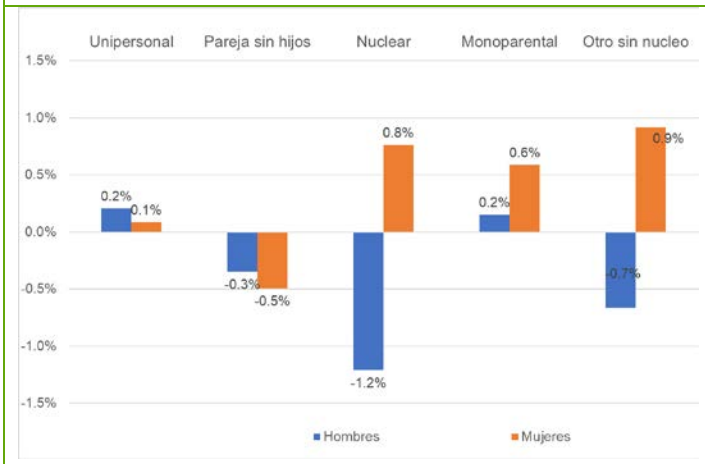
Según generación y sexo



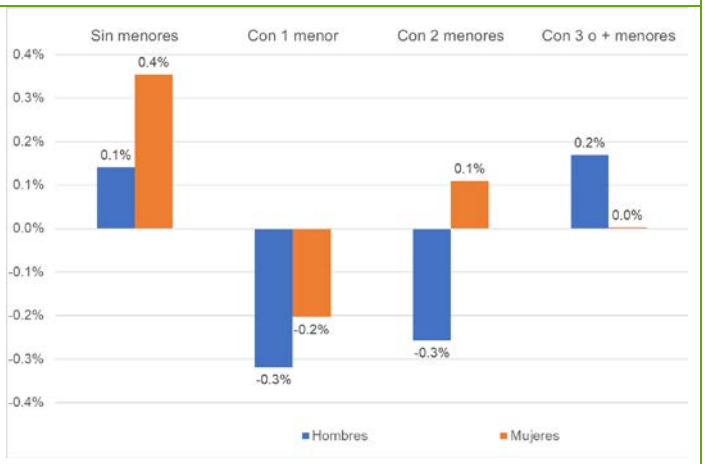
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

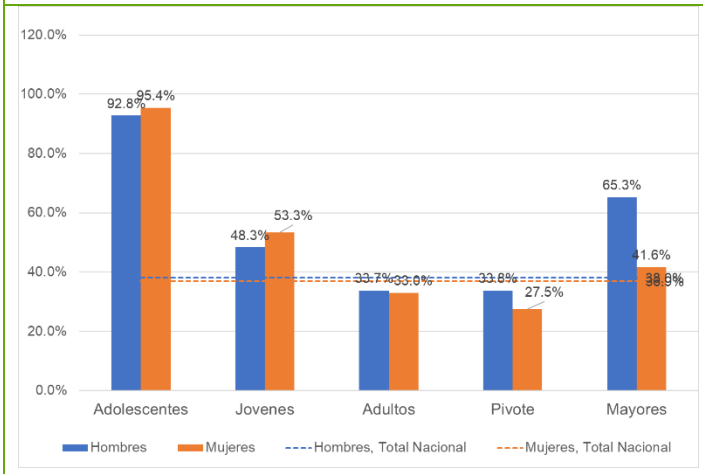


Según presencia de menores y sexo

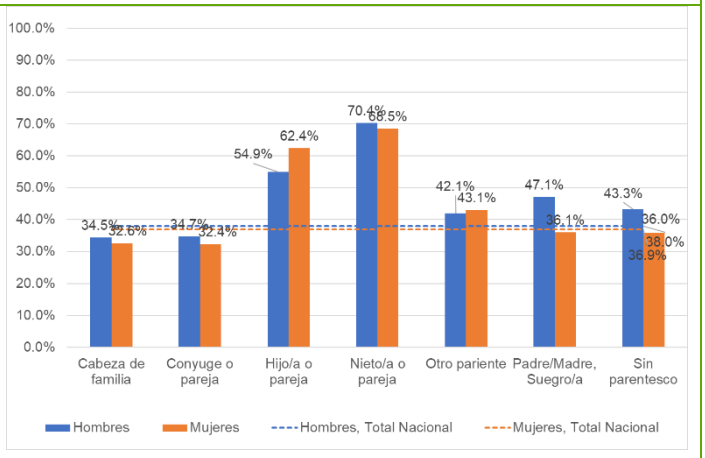


Cuadro 3.11 Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares.

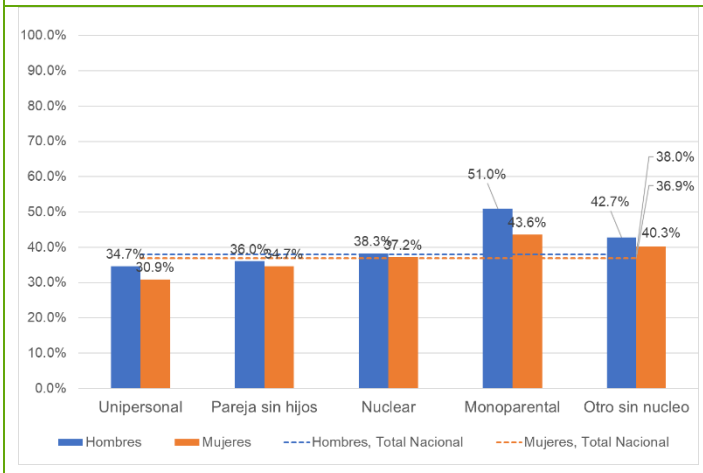
Según generación y sexo



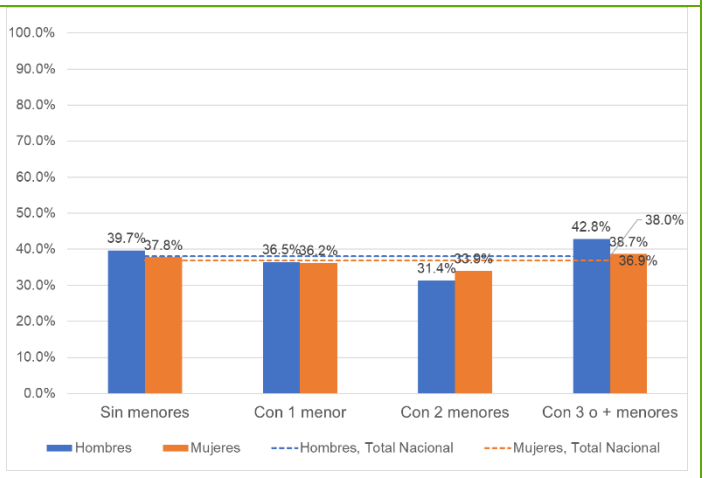
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

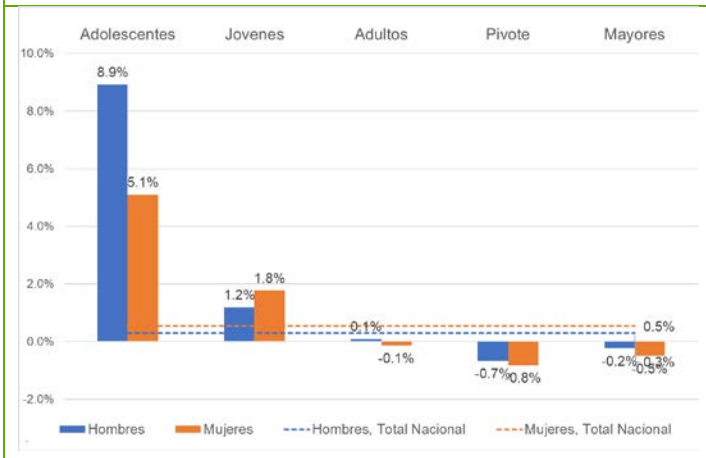


Según presencia de menores y sexo

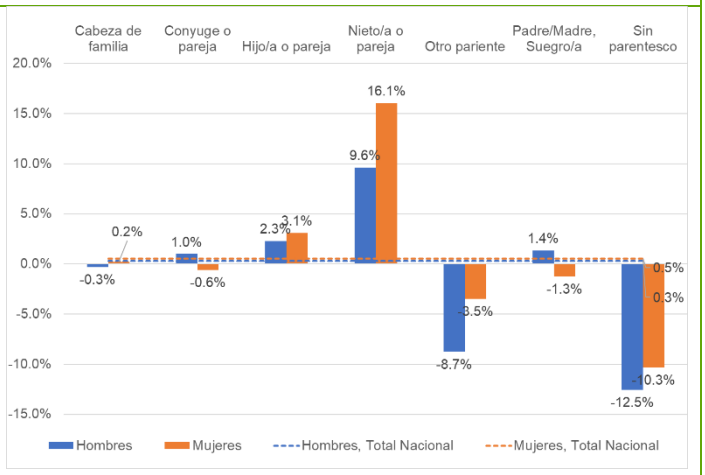


Cuadro 3.12 Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.

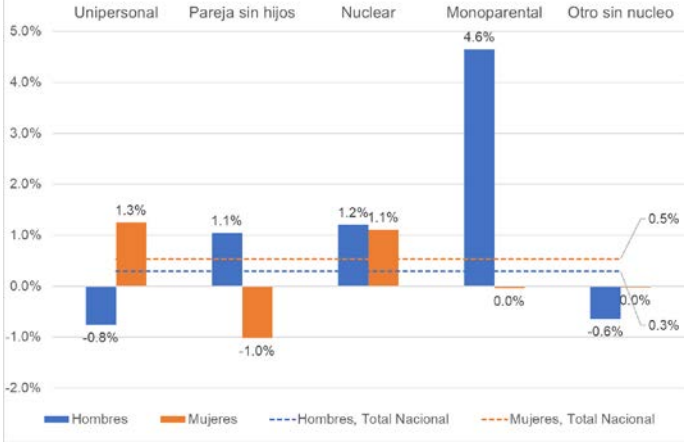
Según generación y sexo



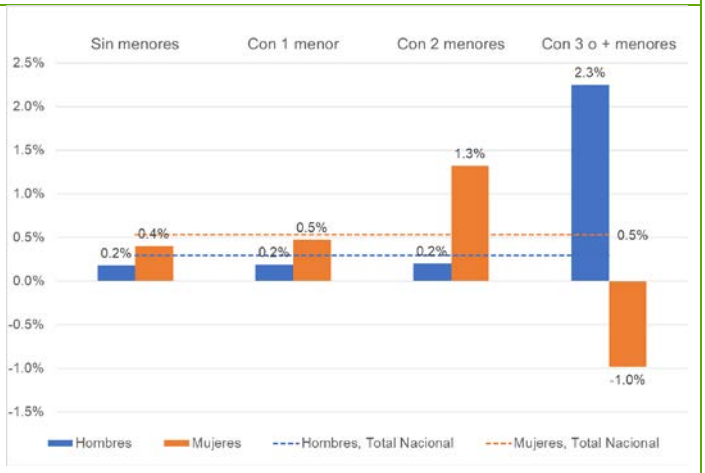
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

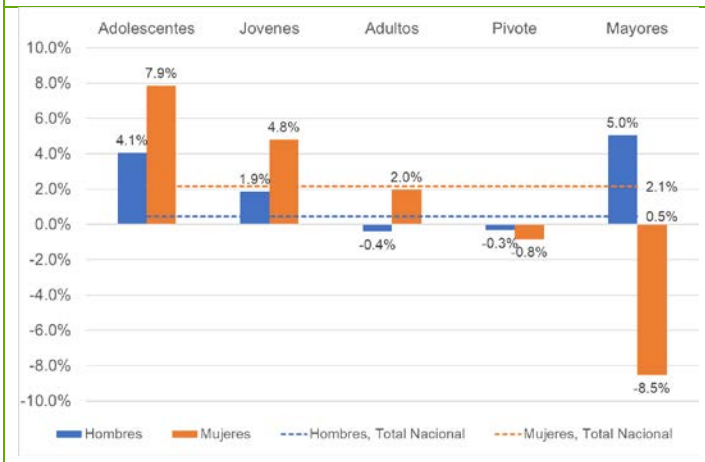


Según presencia de menores y sexo

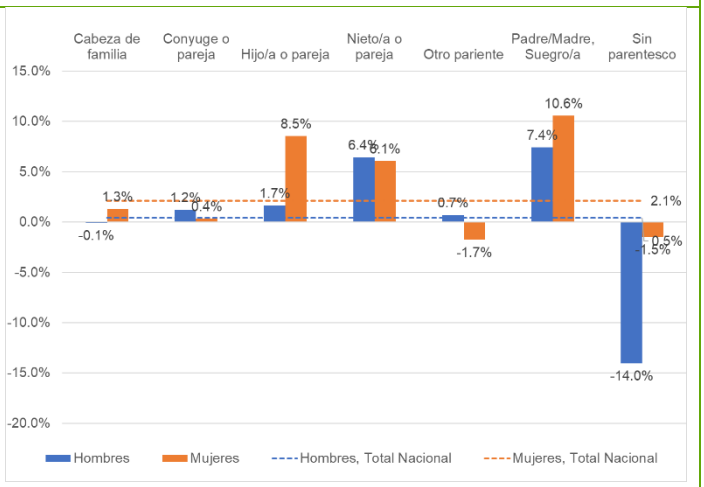


Cuadro 3.13 Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.

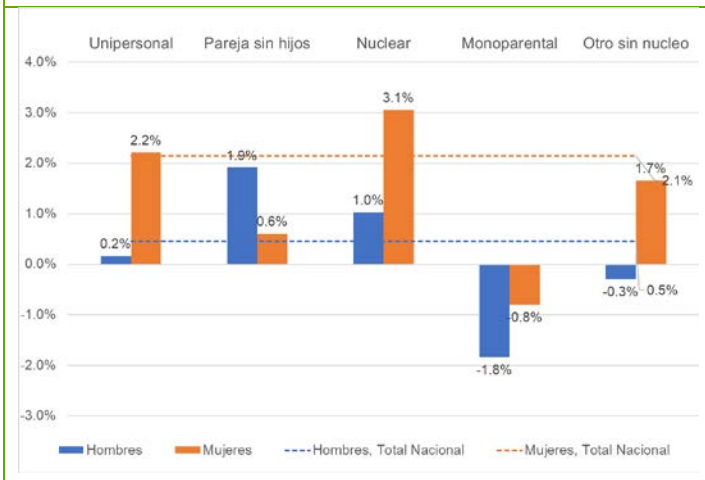
Según generación y sexo



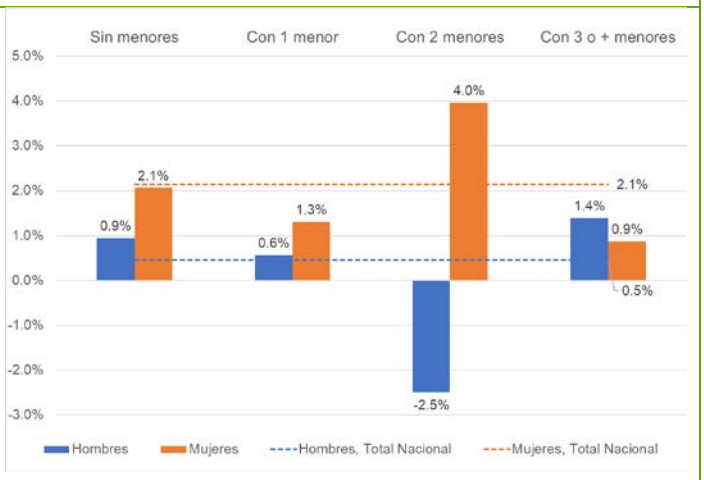
Según rol familiar y sexo



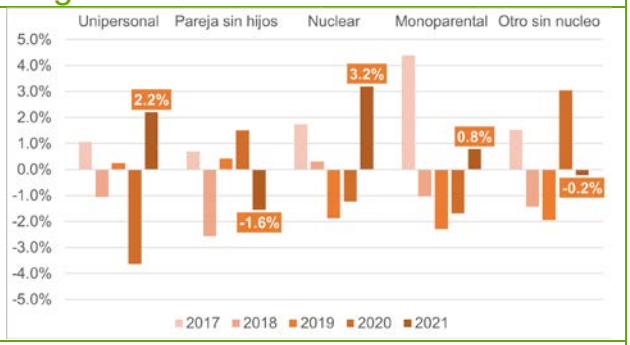
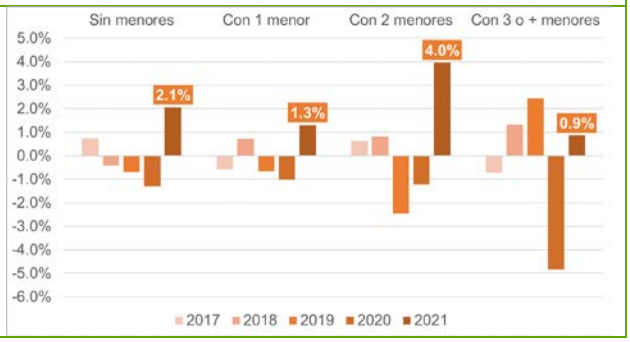
Según tipo de hogar y sexo



Según presencia de menores y sexo



Cuadro 3.14 Variación interanual del peso relativo de los trabajadores con contratos temporales según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

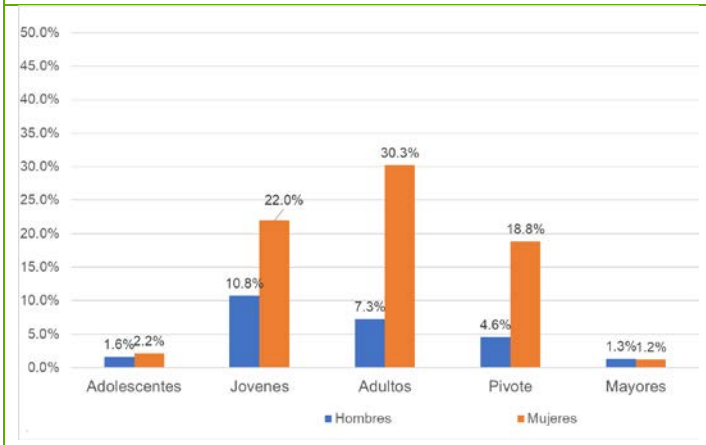
(I) Hombres	(II) Mujeres
Generación	
	
Rol familiar	
	
Tipo de hogar	
	
Presencia de menores	
	

3.3 Empleo a jornada parcial

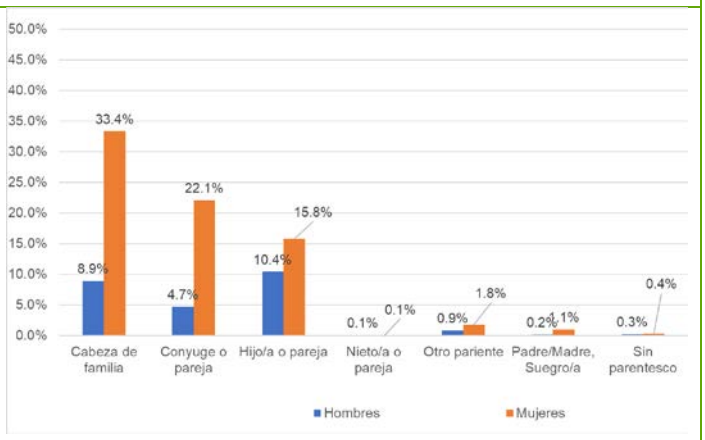
Cuadro 3.15 Trabajadores con jornada parcial. Distribución según características personales y familiares.

Total (miles) = 2697.1. Var. trim. (%) = -4.9%. Var. anual (%) = 1.6%

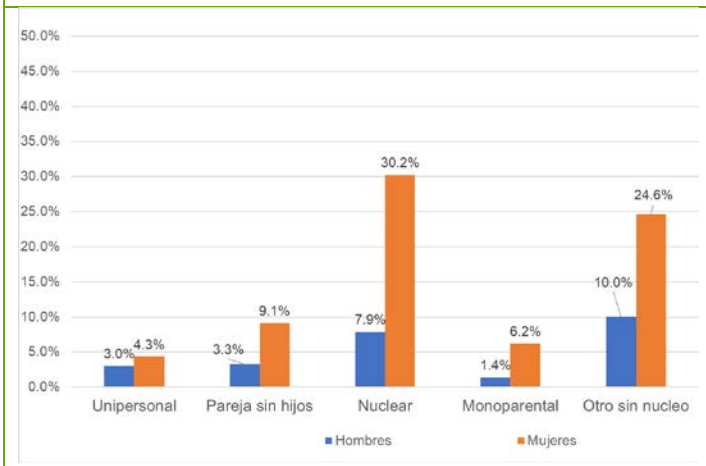
Según generación y sexo



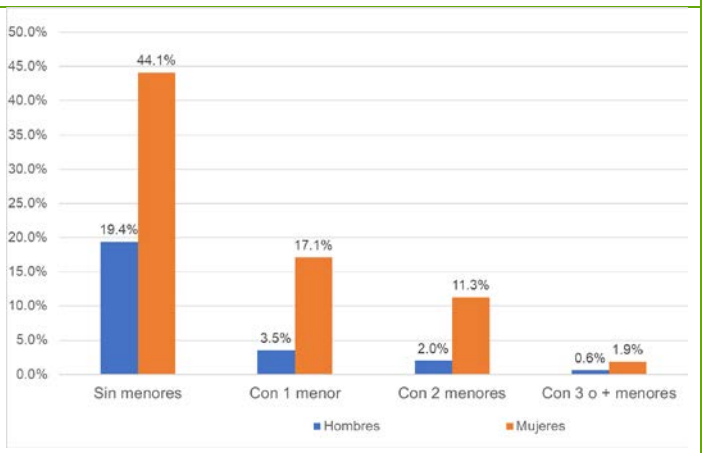
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

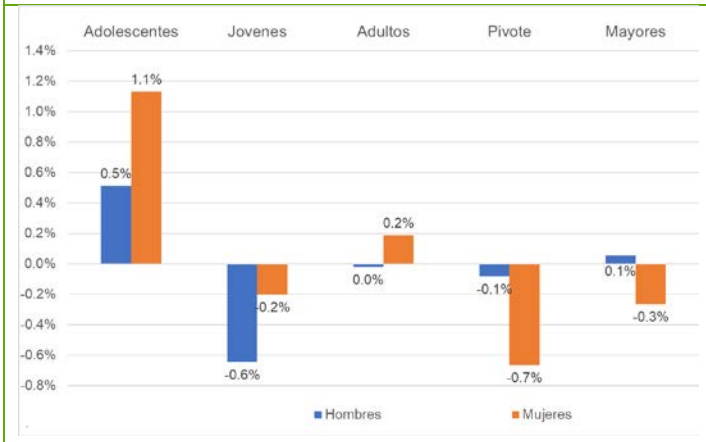


Según presencia de menores y sexo

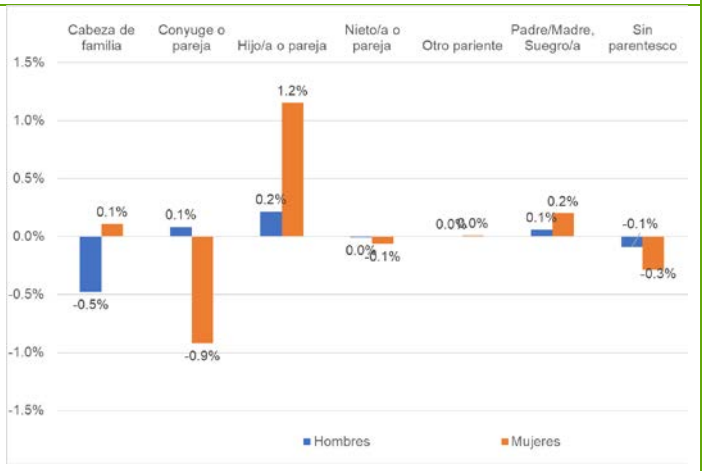


Cuadro 3.16 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.

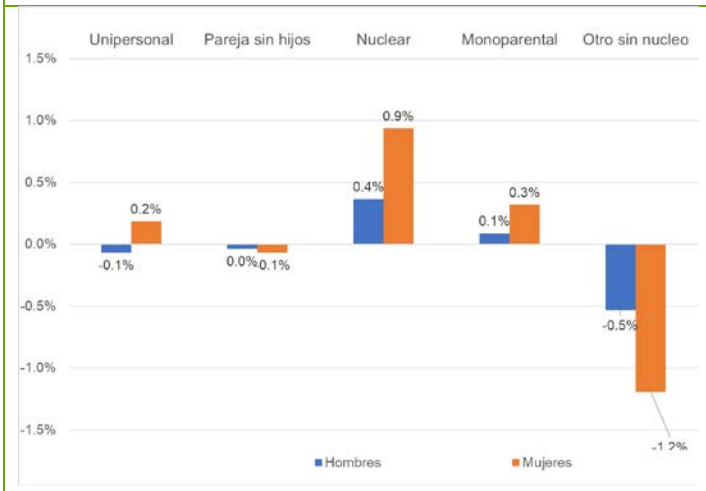
Según generación y sexo



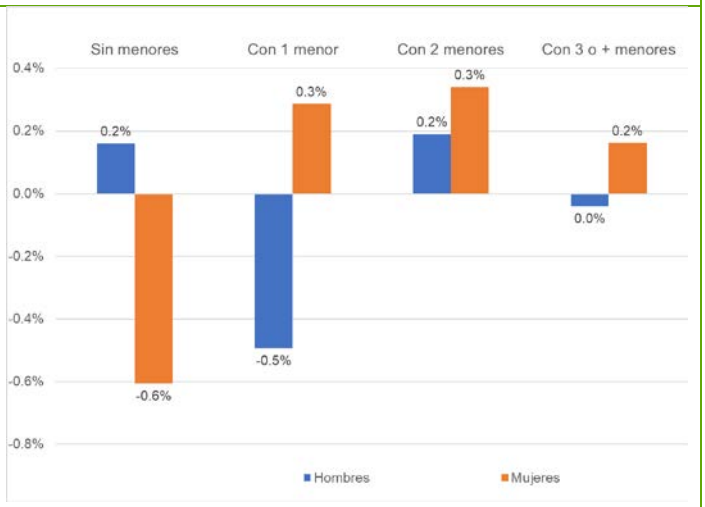
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

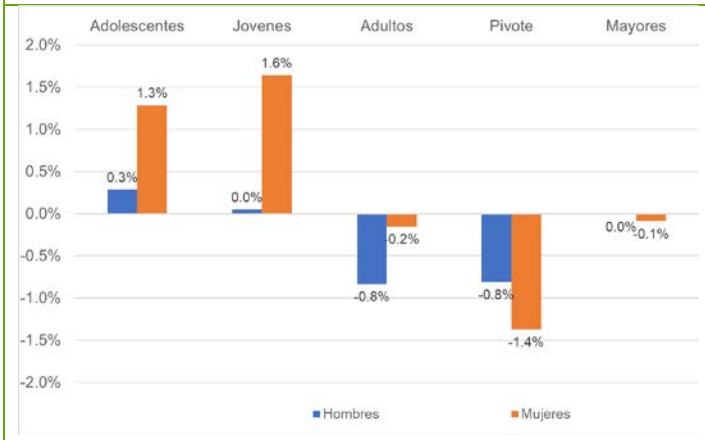


Según presencia de menores y sexo

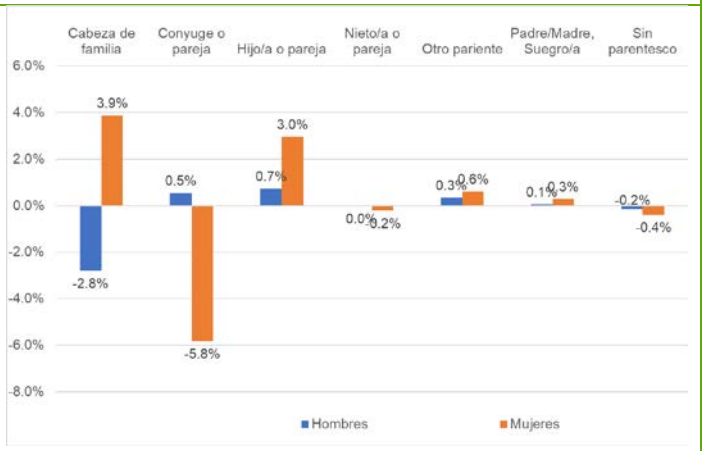


Cuadro 3.17 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.

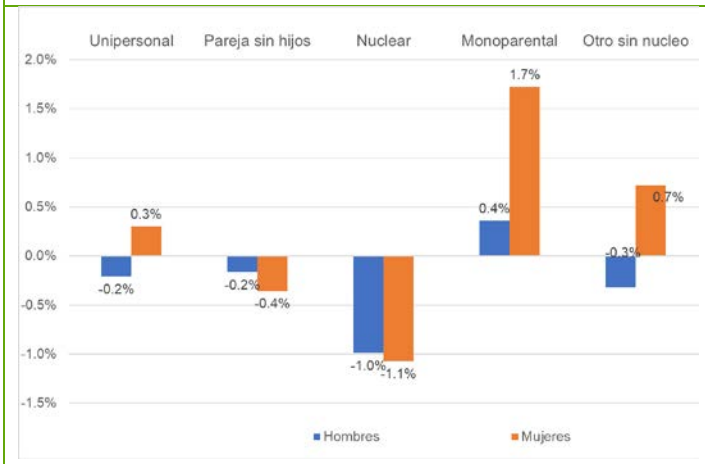
Según generación y sexo



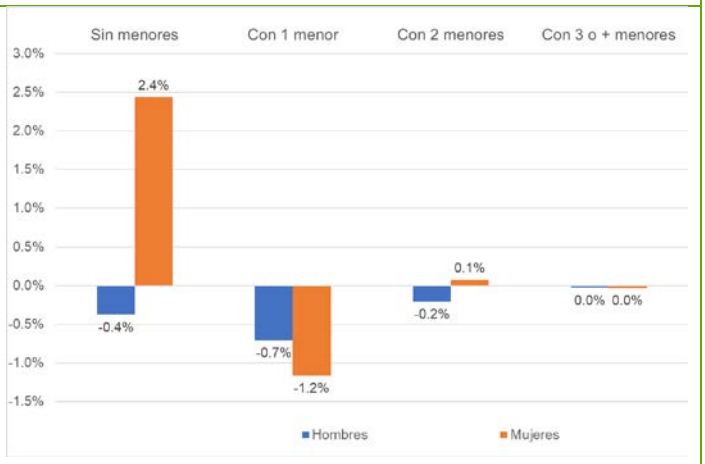
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

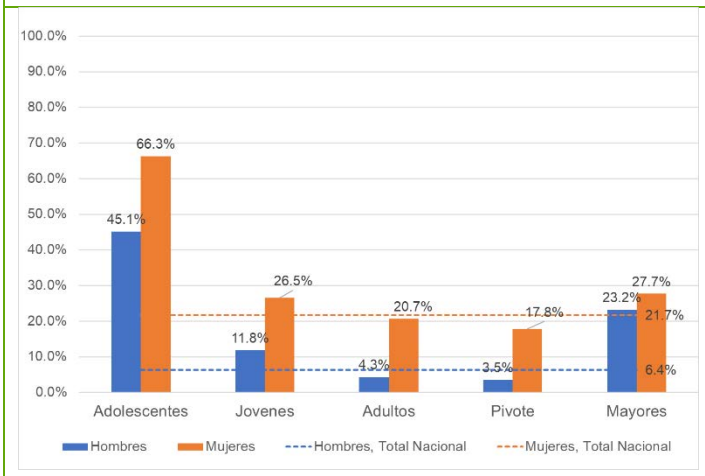


Según presencia de menores y sexo

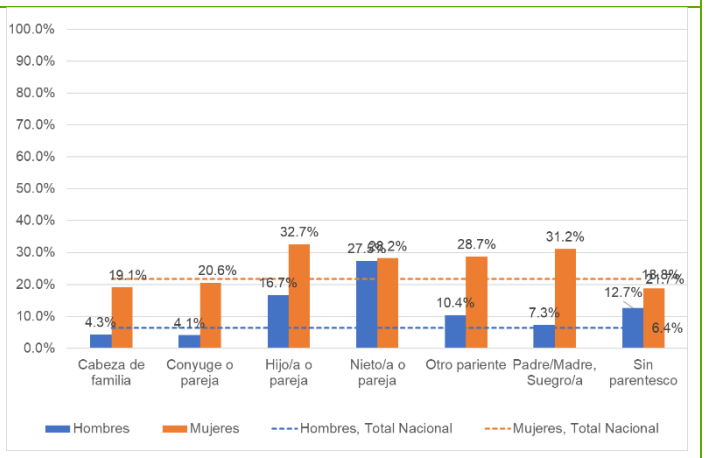


Cuadro 3.18 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares.

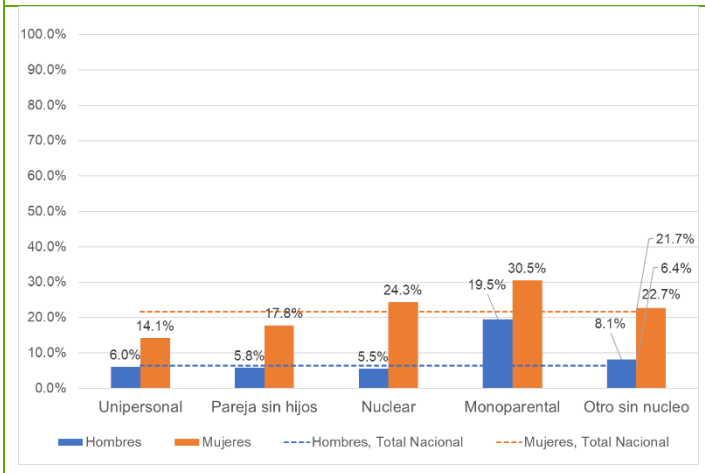
Según generación y sexo



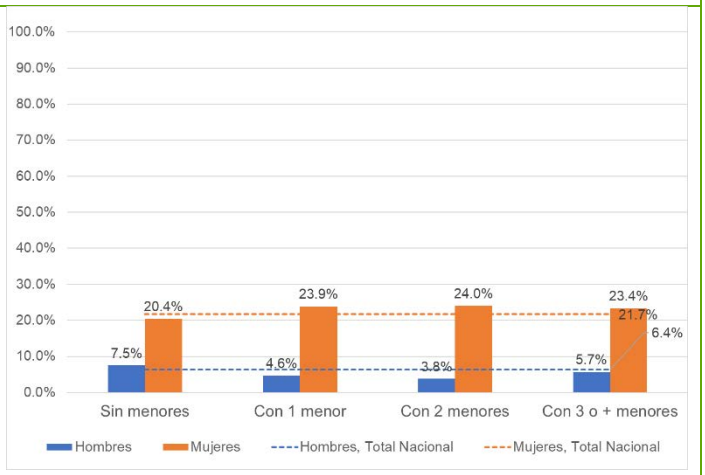
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

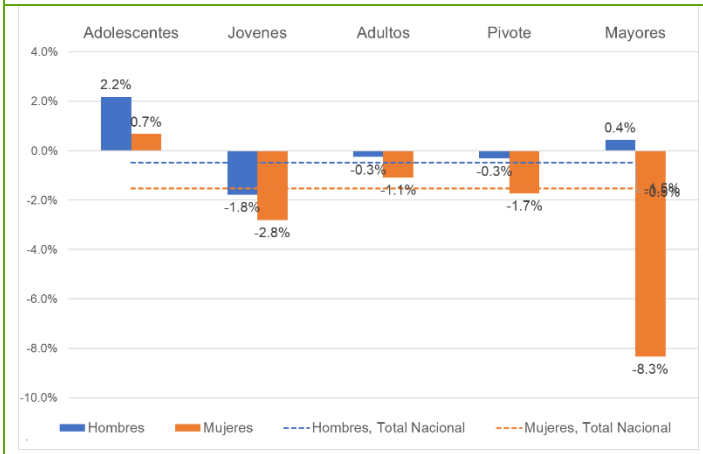


Según presencia de menores y sexo

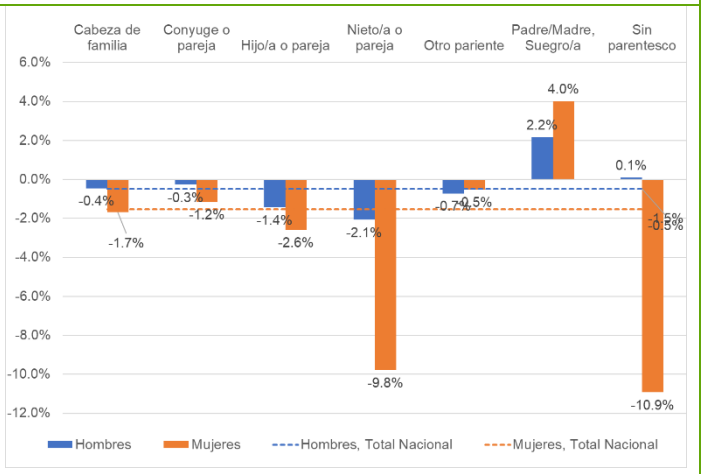


Cuadro 3.19 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.

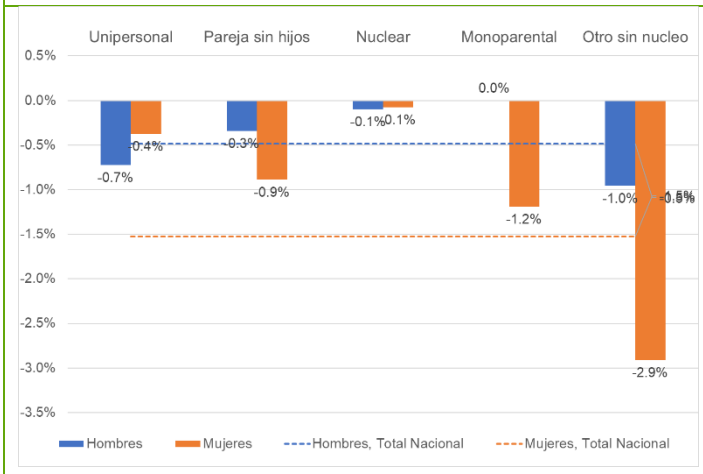
Según generación y sexo



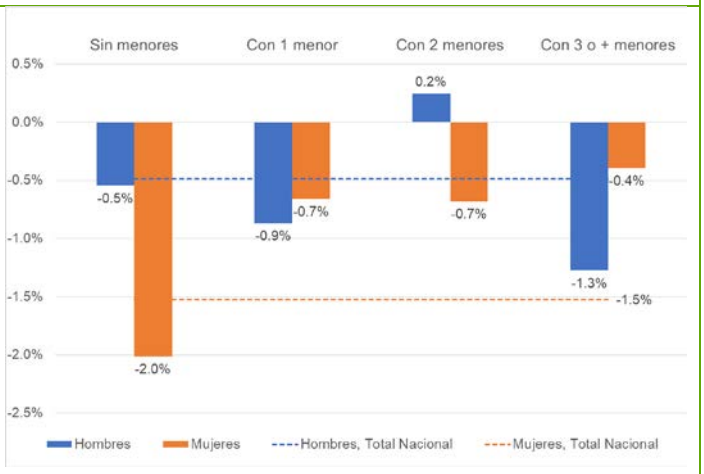
Según rol familiar y sexo



Según tipo de hogar y sexo

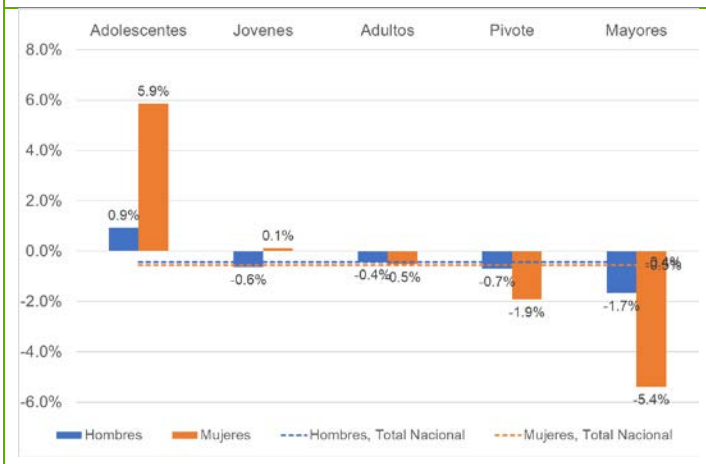


Según presencia de menores y sexo

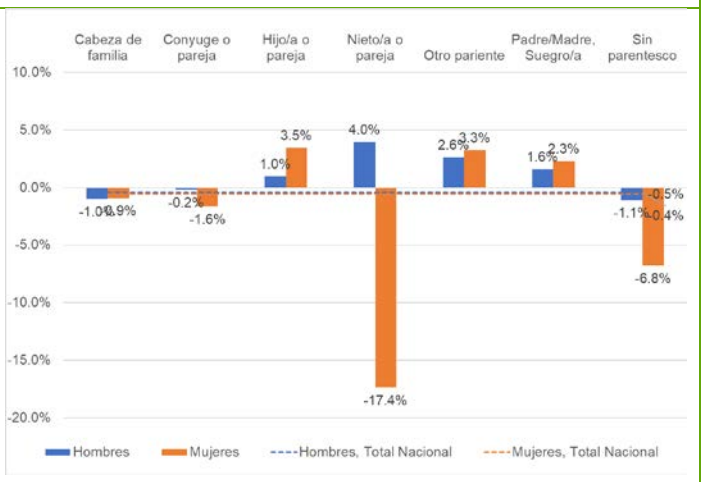


Cuadro 3.20 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.

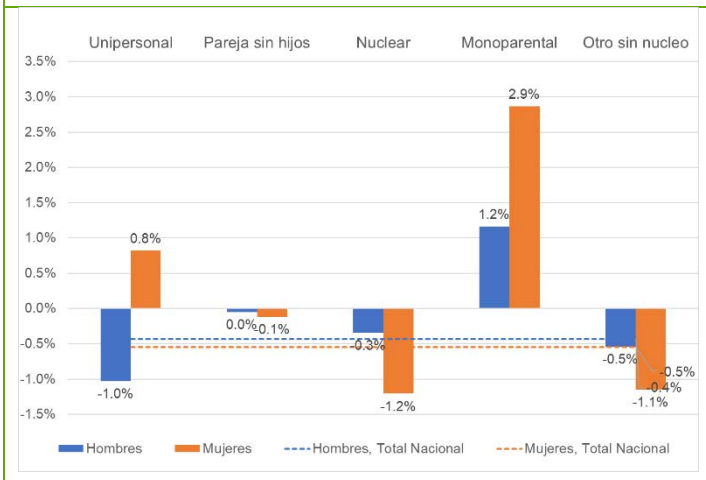
Según generación y sexo



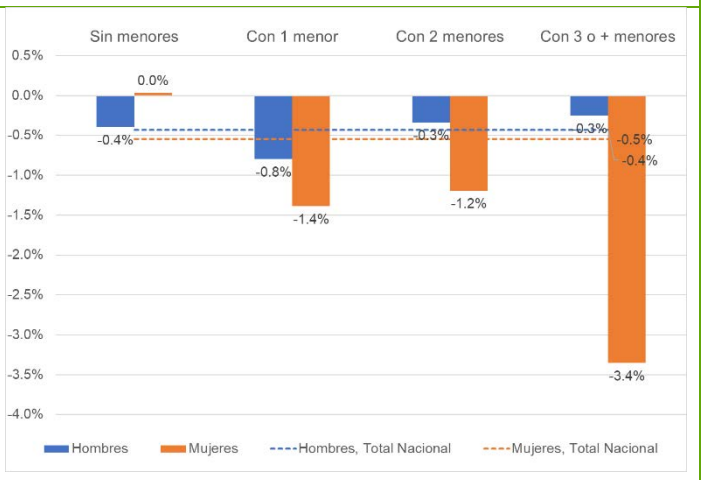
Según rol familiar y sexo



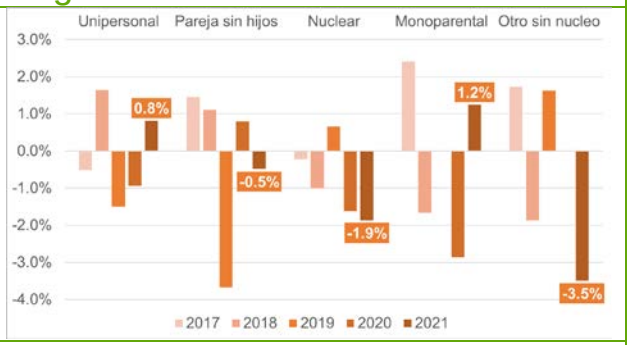
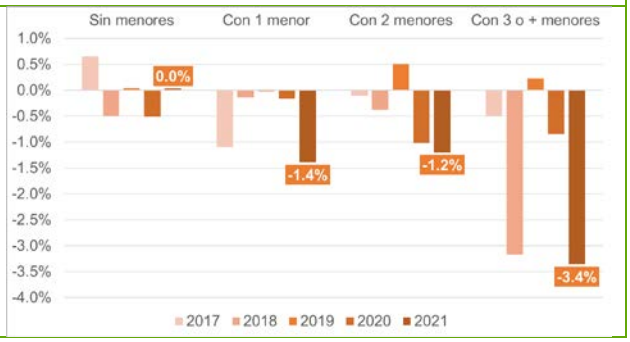
Según tipo de hogar y sexo



Según presencia de menores y sexo



Cuadro 3.21 Variación interanual del peso relativo del empleo a tiempo parcial según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

(I) Hombres	(II) Mujeres
Generación	
	
Rol familiar	
	
Tipo de hogar	
	
Presencia de menores	
	

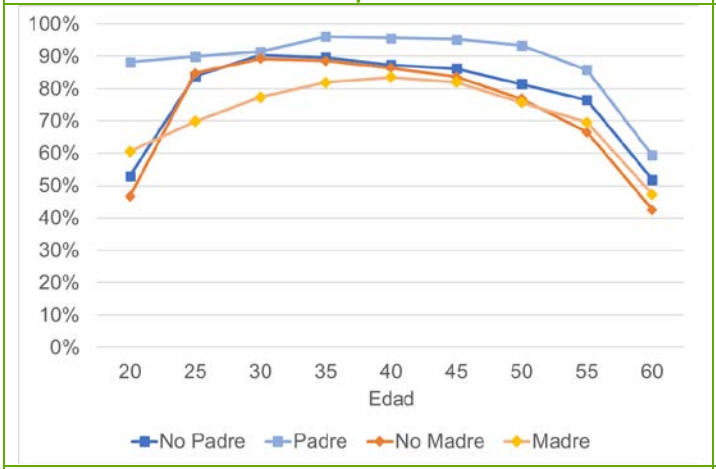
Cuadro 3.22 Motivos por los que se opta por trabajar a jornada parcial. Distribución según motivos, generación y sexo



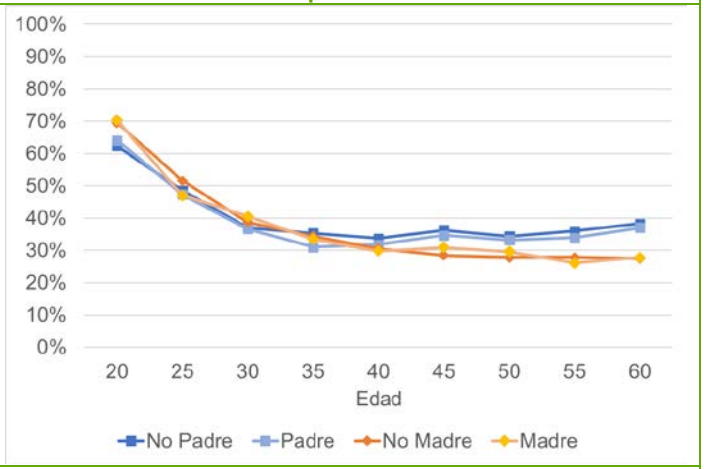
3.4 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo

Cuadro 3.23 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo, según edad y sexo, durante el periodo de referencia

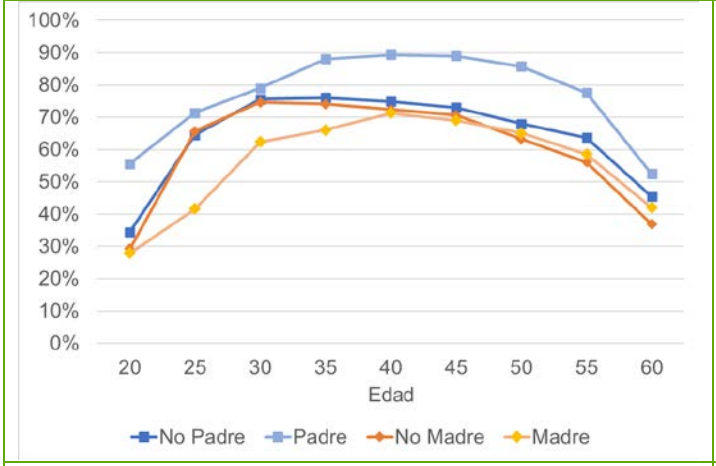
Participación



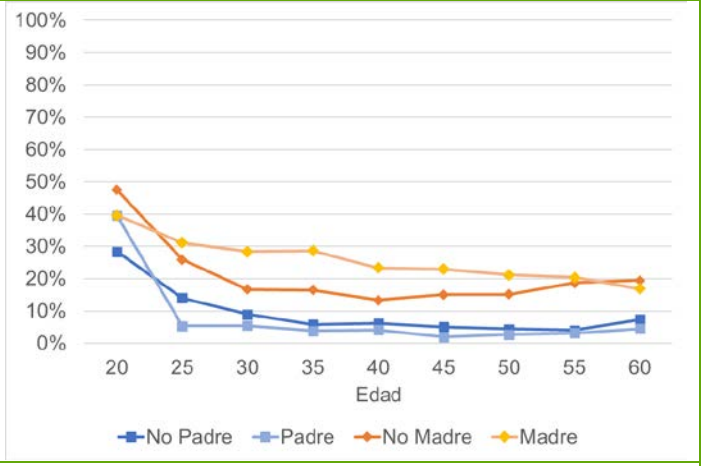
Temporalidad



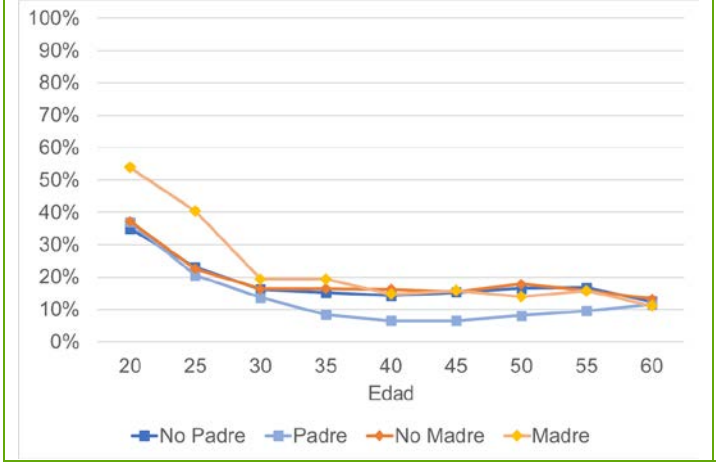
Empleo



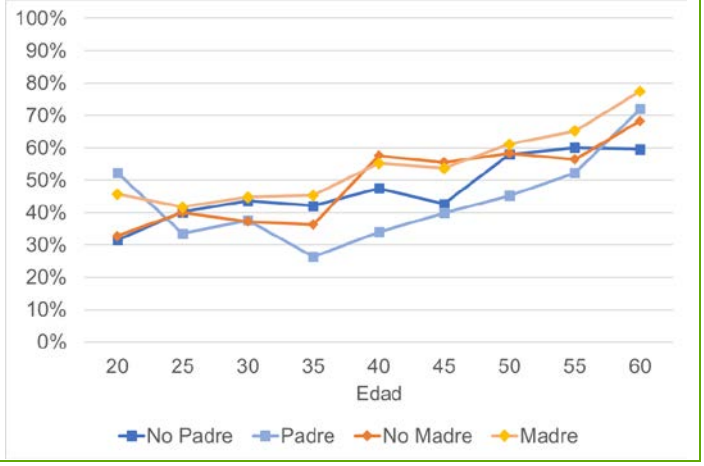
Jornada a tiempo parcial



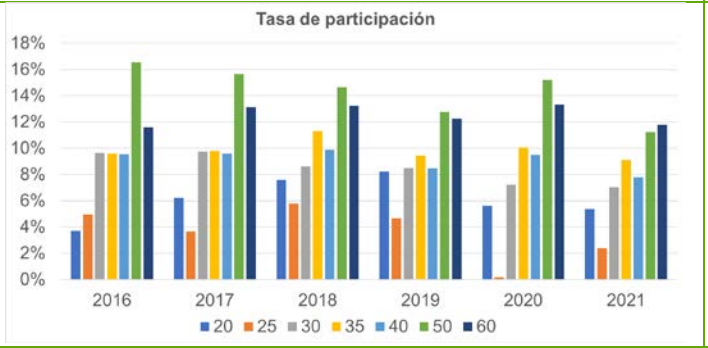
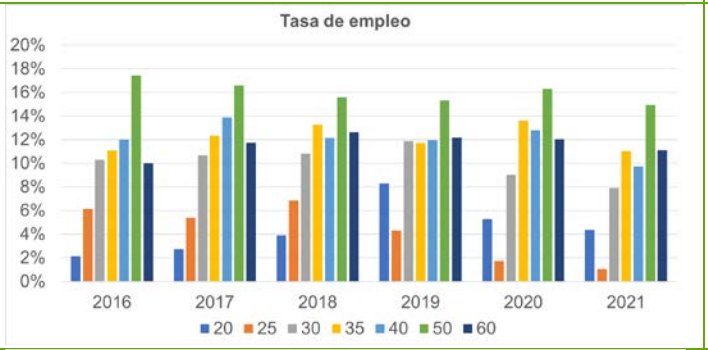
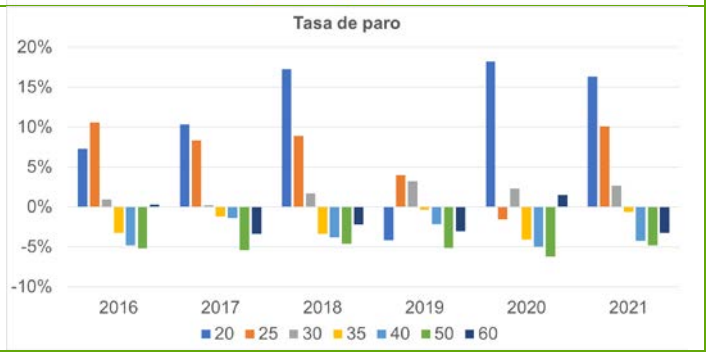
Paro



Paro larga duración (% Total Paro)



Cuadro 3.24 Impacto de la tenencia de hijos, según edad y sexo

Hombres	Mujeres
	
	
	

Cuadro 3.25 Impacto de la tenencia de hijos, según edad y sexo (cont.)

Hombres	Mujeres
	
	
	